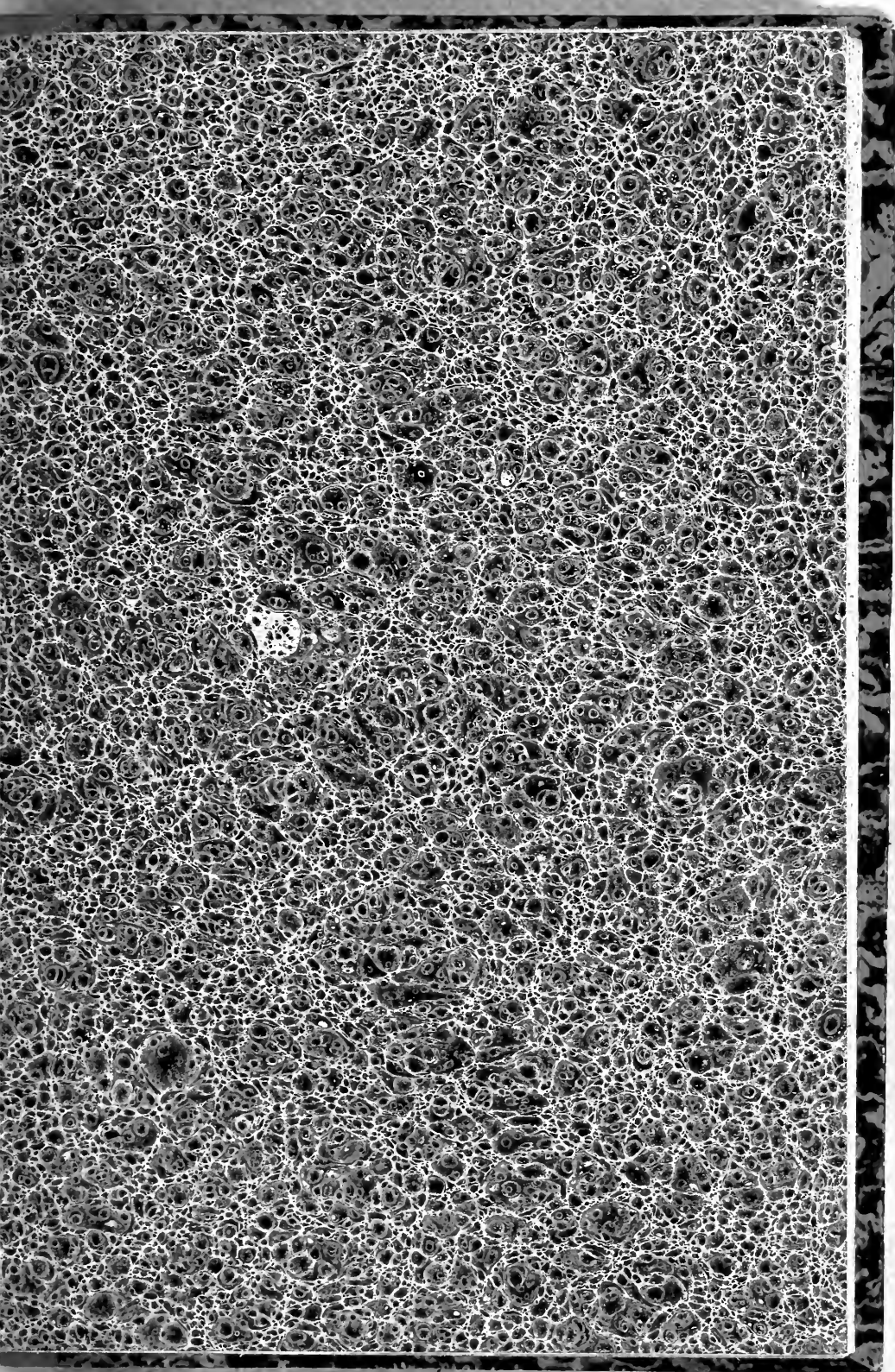






John Carter Brown.



25.54

In Zegarró Estancia, No 143
en Corral de Indios de
Frontera de Santa Rosa
de Lima.

**FESTIVA POMPA,
CVLTO RELIGIOSO,
VENERACION REVERENTE,**

FIESTA, ACLAMACION, Y APLAUSO.

**A LA
FELIZ BEATIFICACION
DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN
ROSA DE S. MARIA.**

**TERCERA
Del Orden de Predicadores.**

**SEGUNDA
CATALINA SENENSE DE LA IGLESIA.**

**PRIMERA
Fragrante Flor, y Fruto Opimo desta Plaga Meridional.**

**TESORO ESCONDIDO
En el Campo fertil desta muy Noble, y muy Leal
CIVIDAD DE LIMA.**

**DESCUBIERTO
POR N. B. P. CLEMENTE NONO.
PATRONA TVTELAR VNIVERSAL
De su dichosa Patria, y dilatados Reynos del Peru.
EN ESTE CONVENTO DEL SS. ROSARIO
DE LA MISMA ORDEN.**

**A LA REYNA N. S.
ESCRIBIOLA
EL MAESTRO FR. JUAN MELENDEZ
Regente del Colegio de S. Thomas.**

Con licencia. En Lima, Año de 1675.



Remin.

[Handwritten scribbles and signatures]

APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Nicolas de Vlloa, Calificador del Santo Ofi-
cio, Catedratico de Vísperas en la Real Vni-
uersidad, Prior de su Conuento de N.
P.S. Augustin de Lima.

EXC. SEÑOR.



A Relacion de la festiua pompa, con que celebró el Religiosísimo Conuento del Rosario desta Ciudad, fecundo campo de Santos, florido vergel de doctos, la Beatificación de nuestra Virgen R o s a, dicha grande entre tantas como a la sagrada Religion de Predicadores deve este Reyno: dispuesta por el M. R. P. M. Fr. Juan Melendéz, Regente mayor del insigne Colegio de Santo Thomas, sin salir vn punto de los terminos de la verdad, excediendo su erudicion todos los de la eloquencia: he visto, obedeciendo el decreto de V. Exc, y luego conoci, que le hurto Ouidio la censura, que dio en el 4. de los Fastos:

Dum loquitur vernas afflat ab ore rosas.

Restituyola como a su proprio dueño, pues es tan florido el estilo, que sigue, que todas son rosas, quantas habla. Dichosa Ciudad la nuestra, dixera con mas razon Tibullo en esta ocasion, viendo, que en esta obra siempre encuentra la vista con aquesta hermosa flor, ya en el assumpto, que escriue, ya en la deuocion, que pinta, ya en el estilo que usa.

Floret odoratis terra benigna Rosis. Lib. 1.

Dos cosas admiro en esta obra, no se qual sea mayor: si el ver que pintadas estas fiestas, parecen tan grandes aun a los que las gozaron viuas: o que entre tantas rosas

no se enuêtre vna espina, que ofenda la pureza de nue-
stra Fè o lastime las costumbres: que estos riesgos entre
tantas flores no se euitan con la facilidad, que juzgò
Propercio.

Est facilis spargi nuda sine arte rosa. Lib. 4.

Pero el lleno de letras, y religion pudo vencerlo todo.
Juzgo (saluo el mejor sentir) que se le puede dar, siendo
V. Exc. seruido, la licencia, que pide, para la prensa. En
este Conuento de N. P. S. Augustin de Lima 6. de Sep-
tiembre de 1670. años.

Excelentissimo Señor.

B. L. P. de V. Exc. su menor Capellan y criado,

Fr. Nicolas de Villosa.

Licencia del Govierno.

Atento a la aprobacion del P. M.
Fr. Nicolas de Ulloa se dà licencia
para la impressiõ del libro, que en
ella se refiere. Lima 30. de Septiẽbre
de 1671. Colmenares.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. F. FRANCISCO Delgado, Lector jubilado, Calificador del Santo Oficio, Custodio habitual de la Prouincia de los doze Apostoles, Guardian segunda vez del Conuento de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Lima.

EL Señor Doctor D. Estuan de Ybarra, Tesorero de la Santa Iglesia Metropolitana de Lima, Comissario de la Santa Cruzada, Prouisor, y Vicario general de este Arçobispado Sedevacante, me manda por su auto reconocer vn libro, su titulo: *Festiuu pompa, culto Religioso, veneración reuerente, &c.* de la Bienaueturada Virge ROSA de S. MARIA, por el M. R. P. M. Fr. Iuan Melendez, Regente mayor del Colegio de Santo Thomas. Venero el decreto con obediencia puntual. Casiodoro: *Cuius reuerentia nos ita cōstringimur, vt sine dubitatione faciamus, quod illum decreuisse cognoscimus.* La dulçura de la obra es de su autor desempeños; lo menos que en su nombre encuentra el labio, lo liquida en suauidades: *Mel & lac sub lingua tua.* O elogio ilimitado! fundar en el renombre el honor! Casiodoro: *Nam perpetua fruitur laude, cui est honor in nomine.* Fue siempre de su P. M. R., el ingenio de toda aclamacion graduado, en su consecuencia temido, en su persuassion penetrante, florido en su eloquencia: Casiodoro: *Nimia profunditate subtilis, acutissimus disputator incedit, altasque diuinarum scripturarum abyssos in medium ardentem adducens.* Y quando bastara la sagrada opulencia de su Rosa a formar sola exercitos de variedad matigados, como allà con vn Angel: *Facta est cum Angelo multitudo cœlestis exercitus.* Oy en este tratado de sata generoso todas las cornucopias de Amalthea, sin

que

Lib. 6. ep. 3.
var.

Cant. 4. n.
11.

Casiodor. lib.
10. ep. 7.

De Din. l. 6.

Luc. 2.

In ephr.
Pallad.

que le quede al pensil ramillete, que no tribute su erudicion fabrosa, por aquartelar primavera al delicioso Par que deste libro: aqui Claudiano.

Desuper inuertit calathos, largosque rosarum

Imbres, & violas plenis, sparsere pharetris.

Lib. 2. var.

No ay quiẽ haga callar a Casiodoro: *Non primis, et aiunt labijs eloquentiam consequutus, toto se Aoni, fonte satiauit vehemens disputator, in libris amenus delectator, in singulis verborum nouellus sator.* Conflagre norabuena tierno el autor a tan celeste Rosa Peruntina, gala vizarra del prado fecundo de la Iglesia, las diliciosas flores deste libro, que assi se lo ruega Oracio.

Lib. 2. od. 3.

Flores amene, iube ferre Rose.

Que quanto bofteza la narratiua eloquente, para en amenidades de Rosa. Oracio.

Quidquid calcas Rose est.

Que assi lograra la feliz corona, que la cruento de puntas, apacible desquite en la que le fabrica de rosas el tratado. Stacio.

Lib. sylb. 2.

*Tu modo fronte Rosas, violas modo lilia mixta,
Excipis.*

Tanto caudal acifora la corriente limpia de la historia, que los destilos, que a los margenes de su docta pujanca se desmontan, pudieran opulentar otro talento de menor tamaño. Iubenal, de la obra de Orestes.

Satira 1.

----- *& summi plena iam margine libri,*

§. 9.

Scriptus, & integro, nec dum finitus Orestes.

El libro mesmo dara mejor apoyo, cuya margen esmalta texto vivo, *Emissiones tue Paradisus.* Los embios, que de esta hermosa fabrica resaltan por las vardas fugitivos, porque temen la prensa, en que no caben, forman vn paralelo: *Emissiones tue Paradisus*: pues que sera lo que dentro del ambito se goza?

Aun por aqui la Rosa Peruntina prodigiosa, parece

que

que durmieran sus festejos en la breue cuna de esmeralda, sino la despertara la voz sonora de noticias tan grandes, como ciertas, desabrochando la logana amplitud de su carmin neuado, para que el ambar de sus estimaciones inundase de suauidades el Orbe Plauto.

Tu mihi stas, tu cinnamomum, tu Rosa,

act. 1.

De adoracion reuerente a su Rosario, de aplausos a su patria: que a tiempo Plinio el de menos años: *Libar erexit dum ornat patriam*: diga lo demas Luciano: *Hoc ille commodi ex suis histerijs reportauit, quod non solum in uno conuentu, ab omni populo commune suffragium accepit, sed in omni orbe.*

A todos es proficuo este tratado, a nuestra Lima asisten permanencias de gusto immarcesible en fiesta celebrissima, a los ausentes excitara parlero embelesos elasticos de admiracion deuota, quando les dize lo que Quintiliano: *Aspice illam virginem, quam Pater tradidit eundem die celebri commitante populo,*

Declamac.
306,

Ni escusó Apolo el delfico instrumento, conuocadas las musas, muy a su deuocion templó la citara, alma del regozijo: sazonaró de melodias la fiesta, desprendiendo aun tiempo mesmo de los azafates las flores, y de las voces el metro, como lo dixo Apuleyo hablando de la celebridad de cierta desposada. *Muse quoque canora personabant, Apollo cantauit ad citharam*

6. Metham.

*Ferte Deo pueri laudem, pia soluite vota,
Et pariter casti, date carmina festa chorais,
Spargite flores, solum pletexite limina fertis.*

S. Paulin.
nat. 3.

O estilo sobre humano, que quando en todo se roza, no se oiga voz repetida! Resueluo, señor, ser de tal calidad el escrito, que se puede imprimir, sin que a la Fè se le escuche quexa, ni a la pureza de costumbres agrauio: que ya sedienta de sus glorias le desocupa de otro empleo la inmortalidad sus moldes. Este es mi parecer, sal-

uo, &c. Conuento de N. P. San Francisco de IESUS de
Lima, Septiembre 22 de 1671.

Fr. Francisco Delgado.

Licencia del Ordinario.

EL Prouisor de los Reyes, &c. Por la presente doy
licencia, para que se pueda imprimir el libro intitula-
do, festiua pompa, culto religioso, veneracion reueren-
te, &c. atento a que de la aprobacion de suso parece no
tener inconueniente para ello. Lima, y Septiembre 26.
de 1671.

Doñ. D. Esauan de Ibarra.

Por mandado del señor Prouisor.

Tomas de Paredes.

APROBACION DEL M. R. P. M. F. NICOLAS
Ramirez del Orden de Predicadores.

DE mandato de N. M. R. P. M. F. Bernardo Carasco, Doctor en la Real Vniuersidad de los Reyes, Prior Prouincial desta Prouincia de S. Iuan Baptista del Peru vino a mi mano vna descripcion, que ha labrado el M. R. P. M. Fr. Iuan Melendez, Regente del Colegio de Santo Thomas, delineando las demonstraciones gloriosas, que el Conuento grande de Lima, coronado de honor diuino con tal hija, ostentò magnifico, y gozoso en la Beatificacion de la Bienauenturada ROSA de S. MARIA, sin tassar gastos, que dia en que se coronaua era debido empobrecer sus depositos. Quantos excessos demandua la ocasion logró generoso; pero no tuuiera tanto animo, me parece, si entonces no le gouernara como Prior, y con titulo de Vicario general dela Prouincia en vacante de Prouincial difunto. El pundonor, la prudencia, el zelo, la virtud, el Magisterio, y sabiduria; que no se ha de nombrar de otra manera su P. M. R. que oy continuando exemplares aciertos llena el puesto de Prouincial, como el Sol digno de mayores officios: yo le vi en esta funcion vencer dificultades, componer assistencias con incansable tefon vn dia tras otro toda la solemnidad, a que no bastaran diez hombres, y las consigoio por si solo. Inmortal aula de ser la alabanza de tanta capacidad, y yo me boluiera a construirle panegirico, si pudiera dar las espaldas a mi intento, que la fuerza del merito me arrastra; pero assumpto tan de marca no debe entrar a medias con otro: lea descanso a mis afectos el silencio, y digolo *iuxta subiectam materiam*, con el proverbio antiguo, que trae Radero.

Hac sub Rosa.

El titulo con que esta descripcion sale, es festina pompa, culto religioso, veneracion reuerente, y otros, q en el punto, no desentonan, aunque suenan mucho; pero como el Petrarca dixo de la virtud, *ipsa sibi est titulus*.

Y á no venir embiada de imperio tan superior estrañara yo y aun acusara, que buscasse en otra mano su aprobacion (solo para esto no tiene titulo) porque siendo la de su Autor; no solo docta, y diestra, sino regla de otras, que en el ayre de su pluma

Ad lib. I.

Epigram.

Mart. 25.

Dialog. 46.

Apocalyp.
11.

*Pref. ad
lectam Polit.*

*Cic. 2.
Tusc.*

*Celest. Pan-
theon. effa-
corpe. Dicit.
§. prim.*

han hallado examen, y aliento: *Darus est mihi calamus firmis
virga, & dicitur est mihi metire.* Pudiera libremente correr, sin a-
poyo ageno; que no deben ser de mejor suerte las ojas de espá-
da, que las que martilla el ingenio; aquellas con solo el nom-
bre del Maestro, dize Lipsio, que se hazen bien recebidas: pues
effortas, porque no? *Vi in uno aliquo telo, aut gladio multum in-
erest, & quam manu veniat; sic in sententia, ut penetret, valde facit alien-
um. & recepit auctoritatis pondus.* Pero ya q̃ el vfo fundado en el
consejo del que fue lengua de Roma; *Videtur quidquid literis
mandatur, id commendari operum studiorum lectione decere,* a de-
rogado en todos tiempos tan justos privilegios. a la autoridad
de los que imprimen: y la ley de la obediencia aora pone yugo
al respeto, para que emprenda meter la reja, donde se enfre-
naran los ojos: & querido hazer de veras el juicio arrojando las
experiencias antecedentes; que en todo genero de letras me
han sacado admiraciones; para sin esta marca, verme a solas cō
el escrito, y de mi a el, negandole toda la gracia, que podia so-
bornar la atencion, liquidar lo que vale, y votar lo que mere-
ce; y he hallado, aun pecando de curioso al leerlo, que le deben
aceptacion, y alabanga quantos ponen leyes al furor diuino de
los que escriuen, lo Fé, las costumbres, el arte: que aquella se
vé exaltada con generacion; estas apoyadas con exemplo, y
el arte practicado con primor: quien duda que lo es, en tan po-
ca materia auer estampado toda la curiosidad de la rectorica?
Magni artificis est (dixit Seneca) totum clausisse in exiguo. En la
piedra de vn anillo, eseriue Galeno, que vio esculpido (traelo
Engel graue) el cosmuro del Sol, con las riendas de la luz en la
mano, algiendo infructivamente su tiro inaccesible; y todo tan
claro (no a beneficio del Sol, sino de la mano) que a pesar de
campo tan breue distinguia la vista la carroza, el carroccero, las
ruedas, los cauallos, los frenos, las bocas, los dientes, y bien ar-
ticuladas las piernas, con ser diez, y seis, q̃ no excedia su grue-
lo las hilachas en que se mueue vna pulga: *Narrat Galenus vi-
sum a se in annuli gemma sculptum Phaeibontem quatuor equis in-
nectum, quorum frenus, os, dentes anteriores discernebantur, & sexa-
decim equorum pedes numerabantur ea operis subtilitate, ut errabo-
ne articulata crura pulchris non excederent.* Gran sutileza de buril!
quien dirá, que no es maravilla esta entre las que el mundo ce-
ebra? Lo magno de aquellas se ha llenado el boato, y lo pe-
queno

queño desta, a mi parecer, se lo usurpa: que no debe ser mas fe-
 liz espaciar tanto en tanto, que descogerlo en tan poco. Mate-
 rias ay dilatadas, que puede la eloquencia en ellas imprimir,
 sin que se pisen, todas sus diferencias de figuras, y tropos: pero
 que hazaña será, si para llenarse, el mismo campo les va deua-
 nando las ideas? En la piedra de vn anillo, en el quadro de vna
 relacion, que no cabran de pies, incluir las todas, con exercicio
 de por si cada vna: si que es fuerza de inuentiua, valentia de ar-
 te, que no toca a Factontes, sino a soles de erudicion. Organlo
 a Plinio: *Intemere magnifice, disponere apte, figurare vtile, misce-
 re neque inest*. Veniale a esta obra para corona como anillo
 al dedo, el hombre que a su doctissimo libro de exposiciones
 super Euangelia totius anni puso N. Rmo P. M. Fr. Siluestro
 de Pierio, *Aurea Rosa*: porque solo este metal en poca canti-
 dad contiene mucho peso, y mucho precio. Yo veo en ella las
 metáforas con eleccion, las voces con propiedad, las frases con
 hermosura, las sentencias con agudeza, los equiuocos con tiento,
 los donaires con sal, y todas las locuciones como el agua fres-
 cas, sonoras, y claras, vnas vezes profundas, y grandes, y otras
 leuantadas, y crespas: que es todo lo que para aprobacion dello
 hablado desseaua Plinio, *Quemadmodum in pictura nihil magis quam
 umbra commendatur, ita oratione, tam submittere, quam attollere de-
 cet*. Quiero el valido de Trajano, q las plumas imiten los piéce-
 les en no desechar sombras, o sacaran borrones en vez de ima-
 genes. Vn resplandor tras otro, y todos resplandores, sin que se
 interponga alguna oscuridad, que los perfíles es queter ahogar
 las potencias. La musica si lleuara en vn tono todas sus voces,
 perdiera lo sonoro: que sentido la pudiera sufrir? No tra-
 bajen los que escriuen, o predicán: porque ningún período del-
 caezca, que antes añadirá deleite, y hermosura. Esto vlt con ex-
 celencia este escrito: con que nada le falta de todo lo bueno, y
 yo hallo que tiene tambien lo mejor, que es la verdad, con que
 copia la verdad. Yo me hallé en las fletas, y lo he cotejado, y
 reconozco, que mas que descripcion es traumpto: porque es
 pintado todo todo lo que escriue. Quando corra las plagas del
 mundo, si lo dexaren las de los libros libre: quien llegare a le-
 erlo, no aurá menester fatigar la Fè, sino apacientar los ojos.
 Vieneleme a lamano, para acabar de dezir quanto siento. Lo
 que Plutarco dexó escrito, y trallado Brufiles, hizo Apicles vn

retrato

retrato del que fue rayo del Orbe, a cuyos espantolos ecos res-
pondio con el silencio toda la tierra: *siluit omnis terra*: porque
benaua en la espada la fortuna; como el mismo Apeles tambie
en el pingel, y facólo tan parecido al original, que dezian co-
munmente, que auia ya dos Alexandros, vno de Filipo inuen-
tible, y otro de Apeles inimitable: *Alexandrum fulminiferum
pinxis adeo expresse, vt diceretur Gratiam duos habere Alexandros,
alterum Philippi nullis viribus vincibilem: alterum Apeles nullo ar-
tificio imitabilem.*

Vino como hecho a mano para encimar este libro sobre los
que desta materia han ido delante: que faltandoles tanta gra-
cia; quien podrá negar, que entre ellos será Rosa, que les pon-
ga el dedo en la boca?

Rad. ibidem

*Inde Rosam mense hospes suspendis amicis,
Continua, vt sub ea dicta taceat sciat.*

*Ex sumo in
luem. D. Sa
ab. idca Prin
in Proleg.*

Con esto no es necesario pronunciar mi parecer, que ya está
descubierto, sino que su P.M.R. reputandolo por digno de su
licencia le mande padecer los humos de la prensa, para que go-
ze las vsuras de la luz. Saluo, &c. De nuestra celda 8. de Ot-
ubre 1671. años.

Fr. Nicolas Ramirez.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL M.F. Bernardo Carrasco, Doct. en la Real Vniuersidad
de los Reyes, Prior Prou. desta Prou. de S. Iuan Bapt. del
Peru del Orden de Predicadores. Por la presente, y autoridad
de nuestro oficio doy licencia al M.R. P.M.F. Iuan Meléndez
Regente de nuestro Colegio de S. Thomas, para que pueda im-
primir la descripcion que tiene escrita de las fiestas de la glo-
riosa Virgen S. Rosa de S. Maria, atento a que auendola man-
dado examinar, parece no auer inconueniente alguno para
ello. *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, Amen.* En fee de
lo qual lo firmé de mi nombre, mandé tellar, y refrendar de N.
Compañero. En este N. Conuento del Rosario de Lima, en 20.
de Octubre de 1671.

Reg. fol. 95.


*Fr. Bernardo Carrasco
Prior Tron.*

Fr. Ignacio del Campo, Mro Comp.

A LA

A LA
CATOLICA,
Y
CESAREA MAGESTAD
DE LA REYNA N. S.
DONA MARIANA
DE AUSTRIA,
EMPERATRIZ DE DOS MUNDOS, &c.

SEÑORA.

 A Prouincia de S. Juan Baptista de el Peru de el Orden de Predicadores, por mi mano, aunque soy el menor de ella (por esso hago solo oficio de correo) ofrece a la Real tutela de V.M. esta humilde descripcion de las solemnissimas demonstraciones, que a solicitudes del Meritissimo Lugar teniente de V. M. su Virrey Conde de Lemos, y del Maestro Fr. Bernardo

do Carraſco Prior Prouincial de la
meſma Prouincia, y ſi ſe emprendierõ
con deuocion generoſa, ſe lograron
con ſuma felicidad en eſte inſigne
Conuento del Santifſimo Roſario
de mi orden, a la dichosa Beatifica-
cion de la Bienauenturada ROSA de
Santa MARIA de nueſtra Tercera Re-
gla. Dixe ofrèce, y no dixẽ bien; pa-
ga auia de dezir, ſi es paga tan corto
obſequio a vna deuda por tantos ti-
tulos grande. Pues ſi es mas, que na-
tural gratitud, aun en los mayores
rios reſtituir en tributo ſus corrien-
tes al mar, porque, como Monarca
grande de las aguas, ſe las librò libe-
ral en los bãcos de las nieues, que de
ſu proprio humor adminiſtrã las nu-
bes como oficiales reales de ſu haziẽ-
da; que harà eſte pequenõ arroyuelo
al ver, q̃ del Oceano inmenſo de la
Catolica piedad de V.M. por ſus cõ-

tinuas

tinuas instancias, y del Rey N. Señor
(que Dios guarde) a la Sede Aposto-
lica, salio como de Madre, y Madre
Reyna, este Maraçon de Santidad
(no ay para que mendigar agenos
Nilos, ni Eufratres, quando tenemos
a este Rey de los rios en las Indias)
para alegrar con la inundante aueni-
da de las claras corrientes de sus vir-
tudes heroycas toda la Ciudad de
Dios: Esta es la primera vez, que se
acertaron a vnir en vn desseo las vo-
luntades de vn superior, y de vn sub-
dito: dulce obediencia! pues quando
yo imaginaua poner este mi trabajo
a las Cefarcas plantas de V.M. llegò
el superior precepto a mandarme lo
que yo me desseaua. Pudiera descon-
solarme el temor de perder el meri-
to por falta de libertad; sino supie-
ra quanto se acrisola aquel: quando
mas, por la obediencia llega a limitar-

se

se esta. V. M. se sirua de recebir a su
amparo esta Prouincia, y esta obrilla
con su Autor, mientras quedamos
sus Capellanes rogado a Dios, y a su
dulcissima Esposa ROSA de su cora-
çõ prosperen la vida de V. M. con la
de nuestro amâtissimo Dueño CAR-
LOS Segundo, para bien de la Chris-
tiandad, defensa de la Catolica Igle-
sia, confusion de sus enemigos, ho-
nor de los Santos, y aumento espiri-
tual, y temporal de su Monarquia.

SEÑORA.

B. L. R. P. de V. M.

Su mas humilde Capellan.

Fr. Iuan Melendez.

AL LECTOR.



A fabras (amigo Lector) si también como lector eres leído, que el primero, que escriuió fue Adán, aun que no ignoras los fundamentos con que han querido prohiar la primera inuencion de los elemē-

tales caracteres vnos Autores a otros. Bien creo yo que diran bien, si hablan de la diuersa forma de las letras, y que será solo la diferencia el ser las vnas Hebreas, Griegas, Syras, o Latinas otras.

Pero preguntarme, que a qué fin esta aduertencia? Y respondote, que por dezirte el fin, que tuue en este trabajo. Es caduco quanto ay en este mundo, passar, y oluidarse todo lo que passó, es vna mesma cosa; no se que antipatia se tienen entre si lo presente, y lo preterito! pero si se: que assi suele suceder a quien sucede en vn gouierno a otros, que quisiera, que ni aun se oyessen las acciones heroicas de los antecessores. El porque lo callo adra, que no predicó, sino te hago prologo: y como el tiempo presente sucede al preterito en el gouierno general del Mundo, quisiera que no luciesen los sucesos gloriosos de su antecessor.

Contra esta injuria se inuentaron las letras, para que apesar del tiempo puedan eternizarse los cosas, que, o ya por su grandeza, o ya por su exemplo

S. August.
q. 69. Exod
Suid. apud
Vellerline.
Teatr. Vir.
hum.

Plato, Cice
ro. Diodor.
Lactanc. Po
lidor. Scali
ger. y otros
in Teatro.
ExBiblioth
septima lib
17. de ho
nest, discipl
Plin. lib. 7.
cap. 56.

*Præterit e-
nim figura
huius mun-
di.* 1. Corin.
7. 31.

*Scriptus di-
gito Dei.*

Exod. 32.
16.

*Digito scri-
bebat in ter-
ra: Ioa. 8. 6*

*Quis mihi,
Ec. vel cel-
te. sculpan-
tur in felice.
Iob. 19.*

*Rosa confi-
tat amorem
Pierio. lib.
55. cap. de
Rosa.*

*Arist. lib.
de bono
fortunæ.*

*Tito Liu.
decad. 3.
lib. 10. in
fine.*

a los siglos futuros, fuera lastima quedar se sepulta-
dos en las tristes cauernas del oluido : assi se saben
las marauillas de Dios, que tambien escriuio algu-
na vez; y assi desseaua Job quadernos de pedernal,
en que eternizar su historia. Con esto me entende-
ras, que claro està que te supongo entendido, pues
me fugeto a que leyendome me censures, y censu-
randome, o me alabes, o me adiciones ; porque ya
te conozco , que aunque vnos te llaman pio ; y o-
tros beneuolò , muchos te tienen por riguroso , y
cruel. En fin seas lo que fueres, yo escriuo de Ro-
SA, y su virtud te harà beneuolò, y pio, que lo sabè
hezer assi las Rosas.

No ay poder en vn Religioso particular para
costear vna imprenta , segun es de costosa en este
Peru (solo desgraciado en esto) ni aun en otros, q
no lo son: que siempre anduuieron jùtas necessida-
des , y letras; y esta es la causa de que tantos fuge-
tos grandes, que han ilustrado estos Reynos, en los
pulpitos, y catedras, y de que oy estan pobladas las
celdas de los Conuètos no tengan ya el mûdo lle-
no de libros , sin que les aya valido a algunos em-
biar sus obras a España , donde se hazen de valde
las imprentas, que como allà no ay a quien les due-
la, salen, con el descuydò del impressor, tan desfigu-
radas de los moldes , que no las conoterà el inge-
nio que las pario.

Por esso sale esta descripcion despues de otras,

no porque se escriuio despues , sino que necessito
para darla a la prensa de la presencia del Prelado
superior de la Prouincia, ocupado en su general vi-
sita dilatada por mas de ochocientas leguas, sin que
se aya escondido de su zelo el mas oluidado rincón
de toda ella, y quiso como dueño de la sumptuosidad
del original, que corriessse tambien por su cuy-
dado facar a luz el diseño, y es testimonio autenti-
co de esta verdad la censura, que por orden del go-
uierno dio el M.R.P.M.Fr.Nicolas de Villosa, cu-
ya fecha es de mas de vn año, auindose passado, an-
tes de llegar a su doctissimo juicio, mas de seis me-
ses despues q̃ perficionè el escrito. Vale. y sirua de
argumèto este

SONETO.

Canto Virgen sagrada, no varon,
Que de Lima primero fruto fue,
Virgen prudente, cuya grande fè
Es de ambos Orbes dulce suspension.

Canto festiua pompa, y Religion
A fragrantes virtudes, de la que
Defabrochada sobre Altares vè
La Patria misma, que la vio en voton.

La que en huerto domestico cortar
Rosas folia, para componer
Sacros Altares de su amante Flor:
Oy Clemente la pone en el altar,
Donde viendola el mundo florecer,
Corra de sus aromas al olor.

PRO

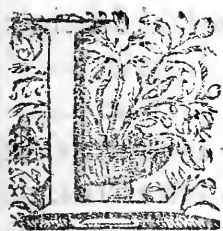
Protestacion.

Protesto con el rendimiento debido a los sagrados Decretos de la Santidad de URBANO VIII. de feliz memoria de 23. de Março de 1625. años, de 5. de Junio de 1631. y de otro de 1634. en. que confirma los dos, que si en este escrito, hablando de alguna persona, o personas no beatificadas, ni canonizadas por la Iglesia, usare de las voces de santidad, santo, bienaventurado, u de otras equiuales; no es mi intencion pretender dar, ni aumentar culto, veneracion, ni fama de santidad a las dichas personas, dexandolo en la pura falibilidad de credito, que se debe a las historias humanas, y remitiendolo al juicio soberano de la Iglesia, que solo califica santidades, a quien me postro, y humillo como hijo suyo.

Fr. Iuan Melendez.



EXORDIO.



LEGO A LOS FERVO-
rosos desseos, y ardientes ansias
deste riquissimo Reyno del Pe-
ru, y Nobilissima sobre may
leal Ciudad de Lima, opulen-
to emporio suyo, que sin agra-
uio de otra lo pudiera ser del Mundo : la pleni-
tud del tiépo, en que el Padre delas luzes, de quíe
deciende todo don perfecto, saco la de las virtu-
des de la mas hermosa flor, de la mas fragante
Rosa, de la mas prudente Virgen, que con lam-
para encendida salio en busca del esposo, de de-
baxo del selemín, no del oluido, pues siempre
viuió en la memoria de todos sus compatriotas
la fragante composicion de sus heroicas virtu-
des mejor que la de Iosias : si del silencio, en que
la ocultauan a la veneracion, y escondian al cul-
to los decretos Apostolicos, para entronizarla
con solemne funcion sobre el sagrado cande-
lero del Altar, porque de alli llenassen de claridad
sus rayos al mundo ; o porque ya passando a ser
aromatica Estrella en el Impireo del cielo, la que
era brillante Rosa en el arido valle de la tierra,
se colocasse mejor, que la del Oriente sobre las

tres

Psal. 20. 3.

*Cum venerit
plenitudo tem-
poris.*

Ad Galat 4.

4.

*Omne datum
optimum de
sursum est &c*Epist. Jacob.
1. 17.

Mat. 25. 1.

Idem 5. 15.

*Memoria Io-
sue incompofi-
tionem odoris.*

Ecclesi. cap.

49. 1.

*Sed supercan-
delabrū. Mai
ubi nuper.**Virginitas vel
coelestis est flos
vel terra stella**Castillo de ves-
tibus Aaron.*

v. 17. fol. 24.

n. 172.

*La que a Balā**Estrella: Oric-
tur stella. n. 24**a Isai. flor. &
flos de radice.*

Aclamacion

tres coronas de los Reyes, timbre glorioso de su
ilustrissima Patria.

*Rosa transla-
ta melius flo-
rescit. Plin. lib
21. cap. 4.*

Psal. 115. 15.

*Curremus in
odore unguē
torum nostrum.
Cant. 1. 2.*

Por el Abril de 1586. brotó a respirar fra-
grancias esta Rosa en el vergel florido desta Me-
tropolí de la America; trasplántose al delicioso
Jardin de la Iglesia, mi Religion sagrada, por el
año de 1606. y florecio en ella debaxo de su ter-
cera regla, con los prodigios, que aun no acaban
de ponderar las historias, que corren escritas de
su vida marauillosa, y preciosa muerte, que fue
por el Agosto de 1617. dando a entender el cie-
lo en esta correspondencia mysteriosa de su fe-
liz Oriente, y mas venturoso Ocaso, que era ver-
dadera flor la que brotando en Abril, se marchi-
taua en Agosto.

Corriera de buena gana (si no volara por mi
humilde mi pluma) tras el olor de sus fragrantés
virtudes a delinearlas, sino temiera, que tomarla
para esto, fuera mas para echar borrones sobre
las planas puras, en que con terso estilo, y admi-
racion aun de la mesma eloquencia las an dibu-
jado solo los mayores sugetos de mi Orden: N.
Reuerédiss. P. Fr. IUAN TOMAS de ROCABERTI,
Maestro General dignissimo de todo el Orden
de Predicadores, siendo Prouincial de la gran
Prouincia de Aragon. El Illustrissimo, y Reueré-
dissimo Señor M. D. Fr. ANTONIO GONÇALEZ
de Acuña, Difinidor general de esta nuestra del

Peru,

Peru, Compañero del Reuerendissimo P. M. General Fr. JUAN BAPTISTA de MARINIS (de buena memoria) Procurador general en la causa de la Beatificacion, y Canonizacion de nuestra Rosa, despues Obispo de la Ciudad de Leon de Caracacas. El M. R. P. M. Fr. Leonardo Hansen, Provincial de Inglaterra. El M. R. P. M. Fr. Jacinto de Parra, Prior del insigne Conuento de Santo Thomas de Madrid, de cuya eloquencia gozamos tambien vn tomo grande (mayor en la erudiciõ, que contiene) de las fiestas de aquella Corte a nuestra Beatificada. El M. R. P. M. Fr. Andres Ferrer de Valdefebro, Calificador del santo Oficio. El M. R. P. M. Fr. Iuan de Vargas Machuca, y otros muchos.

Los prodigios, y milagros, que obró Dios por su intercessiõ, la fama de sus virtudes, la deuociõ de los fieles fueron causa, a que hechas informaciones de todo ante el Ordinario de esta Metropoli, se presentassen en Roma a la Santidad de Urbano VIII. de gloriosa memoria, y a que a instancias del Rey Catolico Felipo IV. el Grande (que Dios aya.) Ciudad de Lima, Orde de Predicadores, y todas las Religiones, saliesse decreto de la sagrada Congregacion de los Ritos, por el Margo de 1625. para que su Santidad, si fuesse seruido, despachasse comission en forma, (que llamamos el Rotulo) y se despachó al

Aclamacion

Emanaron
los decretos
del Papa Vr-
bano, por los
años de
1625.
1631.
1634.

*Non est ves-
trum nosce iē-
pora. Acto. 1.
7.*

D. Tho. 2. 2
q. 1, Art. 4. ex
epist. ad Heb.
11.

Ilustrissimo Señor Arçobispo de Lima, con dos Dignidades, a efecto de proceder a especial in-
quisición de la vida, y prodigios de la gloriosa
Virgen. Ajustaronse los procesos por el Julio de
1632. hasta el de 1634. y remitidos a Roma se
comengaron a ver por los Eminentissimos Pa-
dres de aquella Congregacion. Pero por nuevos
decretos, que el mesmo VRBANO expidio poco
despues, en que daua nueva forma a este genero
de causas, quedò suspensa con muchas tambien
la de nuestra Rosa.

Tiene sus tiempos determinados Dios a ca-
da efecto, preuistos allà en su mente los medios
a su existencia, y los que acá nos parecen puros
embaraços de humanas disposiciones, no son si-
no ocultos juizios de la prouidencia eterna: tan-
to mas clara en la primera silla de la Iglesia, que
el Sol que nos alumbra, quanto lo es con toda su
obscuridad la Fè, que nos lo dicta.

Eligio nuestra Prouincia con general aplau-
so de su Capitulo Prouincial del año de 1657.
por su Difinidor al Capitulo general futuro, y
su Procurador general en ambas Cùrias al Illust.
D. F. Antonio Gózales de Acuña, hijo suyo. Pas-
sò a Roma, y presumiera qualquiera, q̃ en esto se
atendio solo apremiar con comission tan hon-
rosa alguna parte de sus grandes meritos, y a que
N. Reuerendissimo P. M. General conociendo

el fondo de su talento, le codiciasse para los mas
superiores puestos de su Orden, ocupandole ya
en la general Visita de las Prouincias, q tiene en
el Reyno de Napoles, ya eligiendole por su Cõ
sañero, por descargar sobre sus ombros de Atlã
e el peso de los negocios de toda la Religio, cõ
al satisfacion de aquella Curia Apostolica, y la
agrada Congregaciõ de Regulares, por su decre
to de Octubre de 1664 le prorrogõ la dignidad
de Definidor: de q a nacido su dilatada detenciõ
en Roma contra el estilo comũ de la Prouincia,
q por derecho le tiene a despachar, y elegir cada
quattro años distinto Definidor. Y engañarã se la
presumpcion del que lo pẽlarẽ ahi, q no fue sino
tener determinada Dios a este tiempo la glorifi
cacion en la tierra de su esposa, y quẽrẽ q el me
dio de conseguirla fuesse la actiuidad prodigiosa
de que entre otras grandes prendas dotò la capa
cidad de nuestro Definidor, que su patria le de
nieste este credito a su zelo, su pay san este honor
a su cuidado, y este dulo a su deuociõ. ob con
no Dormio la causa con obediente silencio; bien
que de quando en quando respiraua a instancias
de los Reyes Catolicos, de sus Embajadores en
Roma, y de la superior cabeza de mi Orden, dã
do a entender, que si esta su uirtu su fiesõ, pues
respiraua. Hasta que por el Setiembre de 1664. a di
ligencias de su gen Procurador D. I. restituyõ a

Non est enim
moria puelle
sed dormi.
Mat. 9. 24.
ut totum
m. milibet
-ma. comen
XX. milibet

Acclamacion

la luz Ecclesiastica por su decreto en forma la Santidad de Alexandro Papa Septimo, de feliz recordacion, dispensando para proseguir su causa, sin embargo de no auer corrido, conforme a los decretos de Urbano, cincuenta años, despues de su transito dichoso.

En virtud deste decreto se boluierõ a ver los processos, con tanta felicidad, que el año siguiente 1665. en el dia 3. de Março, la Congregacion de Ritos declarò por su sentencia constar de la santidad de vida, y virtudes en grado heroico de N. Bendita ROSA: y por el Março siguiente de 1666. la mesma Congregaciõ aprobó vno de los milagros contenidos en el processo, que fue el septimo en orden de los presentados.

Lleuose Dios para si al Pontifice Alexandro, y quando alguno pensara, q̃ boluiera a dormir, ya que no a morir la causa, muerta la causa de su buen estado: la diestra poderosa del Altissimo, que no se ata a contingencias humanas, alentó la esperanza de nuestra deuocion, cõtra la esperanza del Mundo, que siempre cree espitar el fauor con quien le haze. Y como el que aquella silla disponia a nuestra Rosa en el suelo, estaua ya decretado en el eterno Consistorio del cielo, y era este el tiempo predifinido a su culto, ilustrado de superiores rayos del Espiritu santo, el coraçon de N. Santissimo P. Clemente Nono, que Dios aya,

(per

*Qui contra
spem in spem
credidit. Ad
Rom. 4. 18.*

*Illuminans in
mirabiliter de
monstrans aser-
uiss. Psalm. 75
5.*

(perdío la Religión vna gran sombra) quiso que en la primera Congregación de Octubre de 1667. a q̄ auia de asistir su Santidad, como asistió se boluiesse a ver la causa. Quien creyera, que entre los regozijos de su assumpcion a la Catedra Magistral de la Iglesia; entre los parabienes de los Principes Christianos, ya por congratulació de su dicha en tan gloriosa coronacion, ya en señal de la obediencia; que deben a aquella silla Apostolica, y entre las forçosas ocupaciones de asentar nueuo gouierno, y gouierno de tantas Monarquias, desatendido de todo, pensara su Santidad, allí tan luego, entregarse tan de proposito a esta causa; sino impelido de aquel influxo, y ilustrado de aquella luz.

Tratose de la materia, y auiendo aprobado otros quatro milagros del processo, mandô su Santidad llamar a los señores Consultores a la ordinaria junta de los Ritos; que se tuuo por el Dizembre inmediato del mismo año 1667. y auiedo el Eminentissimo señor Cardenal Azzolino Relator de la causa propuesto el dubio si parecia auer lugar al decreto de la Beatificación en la forma acostumbrada. Oidos sus pareceres, que vnanimos, y a vna voz, votaro la afirmatiua; aquellas Eminentissimas purpuras, columnas incontestables del hermoso edificio de la Iglesia; con la misma vniformidad conuinieron, en q̄ su Santidad,

quan

Declaracion
de la causa
de la Beatificación
de la causa
de la Beatificación
de la causa
de la Beatificación

Ubi duo, vel
tres congrega-
ti fuerint in no-
mine meo ibi
ego sum. Mat.
18.20.

Alamacion.

quando fuesse seruido, podria seguraméte proce-
der a la solemne canonizacion de la gran sierua
de Dios Rosa de S. Maria, y entre tanto conce-
der, que en todo el Mundo se venerasse su nom-
bre, con el renombre glorioso de Bienauentura-
da: y que anualmente el dia 26. de Agosto, q es
el primero, no impedido de otra fiesta, despues
del 24. del mismo mes, en que durmio felizméte
en el Señor, se pudiesse dezir missa, y rezar Oficio
doble, como de Virgē, no Martir, en esta ciudad
de Lima, en todo su Arçobispado, y vniuersal-
mente en todas las Prouincias de su Orden.

Hizose saber al Beatissimo suçessor de San
Pedro, aquesta resolucion de los Padres: a que
respondio con el tiento, y madurez, que en seme-
jantes funciones tiene de costumbre vsar la visi-
ble Cabeça de la Iglesia: que pediria a Dios nue-
stro Señor alumbrase su entendimiento, y diri-
giesse su voluntad, para disponer en negocio de
tan grande importancia aquello solo, que condu-
xesse a su gloria. Y luego mandô se hiziesse de
precaciones publicas, y priuadas, comunes, y par-
ticulares. Que aun en materias de menos porte,
que aquesta, que se trataua, fuera arrojô el empré
dellas, sin repetirle a Dios muchas consultas.

Profeguianse las rogatiuas, y suplicas a nues-
tro Señor, por el bué suçesso desta, mientras entra-
ua el año de 1668: porque esta elegante flor anti-

cipasse

*Doctrina in
verbo sensati.
Eccl. cap. 4.
29.*

*Neque posse
Principem sua
scientia cuncta
complecti.
Tacit. lib. 3.
Annal.*

cipasse su primavera, y desabrochada ya del silencio, como de voton estrecho, que la oprimia; al soplo blando del Austro del Espiritu Divino, que de los labios del sucessor de San Pedro el gran Clemente, corre apazible a dar vida a las hermosas plantas del huerto deleitoso de la Iglesia; respirase adelantadaméte por Febrero sus fragantes aromas esta Rosa, y esparcidas al ayre de la publicidad sus virtudes, trascendiesse su olor entrambos Mundos con dulce suspension de los sentidos.

De tiempo inmemorial tienen los Sumos Pontífices costumbre de celebrar la funcion de la ceniza en la antigua Basilica de Santa Sabina, Illustrissimo Conuento de mi Orden en Roma, y gloriosa fundacion de mi gran Patriarca Santo Domingo de Guzman; y por hazer su Santidad de la costumbre fauor, o añadir su fauor a la costumbre, anticipó su ida a Santa Sabina tres dias, honrando con su asistencia vn Vice Dios en la tierra vna casa humilde de vnos pobrecitos Frayles, desde el Domingo de carne stolendas, que fue a 12. de Febrero, hasta el Miercoles 15. del mesmo mes, en que celebrò por sus manos aquella tan sagrada cerimonia, antidoto celestial contra el veneno mortifero de la vanidad humana. Y el mesmo dia 12. primero de su asistencia, como si la Religion no le fuera deudora al hos-

*Apud veteres
verni temporis
Rosa symbola
erat. Theatr.
vit. hum. V.
Rosa.*

*Surge Aquilo,
& veni Aus-
ter, perfla hor-
tum meum, &
fluant aroma-
ta illius. Cant.
4. 16.*

Aclamacion

*Musica in la-
tu imperiuna
narratio. Eccl.
22.6.*

pedaje, o su grandeza debiera a la Religion el ilustre blason, con que la honraua, quiso su soberana clemencia (como haziendo del deudor) pagar adelantada la casa, expidiendo el Breue de la Beatificacion de nuestra Gloriosa ROSA, con circunstancias tales de su piedad, que no tienen exemplar en la Iglesia. Y porque no se mezclassen tristes lamentos a la passió del Esposo, cõ aplausos festiuos a la nueva exaltaciõ de la Esposa, passada aquella Quaresma, el dia 15. de Abril señalado por su Santidad, para tan celebre culto, se dispuso en la Iglesia de San Pedro, a diligencia, y cuydado de su incansable Procurador solemnizar la Rosa Beatificada: y consiguiose con tanta dicha en su acierto, que aquella Corte en que las mayores grandezas corren plaça de ordinarias, admirò por muy grande tanta pompa, y por muy singular tanta grandeza.

Voló luego la alegre y dichosa nueva en alas, que le prestaron los desseos, y llenose de alegrías deuotas la Christiandad. Llegò a la coronada Villa de Madrid, digna Corte del Grã CARLOS Segundo, Rey de España, cuya vida cuèten a siglos sus Reynos, cuyas hazañas no quepan en la duracion de vn Mundo, o logre Dios la fiel expectaciõ de sus vassallos! para mayor gloria suya, exaltaciõ de la Fè, y confusìon vergonçosa del común enemigo de la Iglesia. Y si el afecto de todos sus

cortezanos recibio cō deuocion y alegria ésta noticia; en sus payfanos, q̄ asistē aquella Corte, obrô extremos la deuocion, y la alegria prodigios. Y compitiendo con igualdad sus deseos resoluieron celebrar la nueua Beatificacion de su Payfana, contribuyendo a los gastos con mano tan liberal, sin atender al aprieto de sus empeños forçosos en tierra estraña, que aquella Villa Imperial, q̄ no sabe admirar nada, estrañó lo pomposo desta fiesta, lo raro entre sus grandes desta pōpa. Fue teatro de tanta Magestad el Real Conuento de Santo Domingo de aquella Corte, y escriuió su relacion con pasmo de la eloquencia, y affombro de la erudicion el Doct. Don Nicolas Matias del Campo y dela Rinaga, Cauallero del orden de Santiago, criollo de Lima, y vno de los Diputados de aquella solemnidad.

De Madrid, como del coraçō la vida a todos los miembros del cuerpo, por serlo de toda España, se difundio a todas las Ciudades, y Villas de sus Prouincias la nueua; y con la nueua la deuocion a la Santa, sin auer quedado alguna, q̄ no celebrasse con religiosa y ostentosa competencia su Beatificacion: oyendo todos su milagroso nombre con cariño, con affombro sus prodigiosas virtudes, y con admiracion sus portentosos prodigios. Esmerandose entre todas la gran ciudad de Seuilla en su Conuento Real de San

Cor est principium vite.

D. Thom. & Arist.

Granada, y Cadiz, sin queaarr inferiores a ninguna dieron que emular a muchas.

Aclamacion.

Pablo de mi Orden, con tanta magestuosa pompa, y aparato magnifico, que si pudieran alguna vez embidiar, ajenas glorias aquellas cortes del Orbe Roma, y Madrid, esta sola pudieran embidiar las que en San Pablo supo ostentar la deuocion de Seuilla.

He querido dar esta breue noticia, assi de los progressos de la causa de nuestra querida Rosa, como de la feliz aceptaciõ en la Iglesia a su venturosa conclusion: porque, aunque esta descripcion ha de passar a partes donde se sabe muy bien, aurá muchos curiosos, que no alcançando a tenerla por distantes de aquella Curia, satisfaran en parte sus deseos de saber cosas nuevas, y yo quedarè pagado con que queden ellos contentos.

§. L.

LLEGA A LIMA LA
dichosa nueua de la Bea-
tificacion.

*Iam non me-
mini pressuræ
propter gan-
dium. Ioan.
16.21.*



O tarda si llega el bien, porque el gozo de poseerle presente haze olvidar la molestia de auer carecido del quando esperado. La distancia gran

de

de, que ay de Lima a Roma, fue causa de que llegasse a nosotros tan tarde la noticia de tan esperado bien, que ya le auian gozado, y celebrado los estranos, quando aun no le sabiamos los propios, viniendo a ser los vltimos al aplauso, los que por naturaleza debieramos ser los primeros al culto. Pero (aunque tarde) llego abogandose en la subita alegria de gozarle todo el cuydado penoso, que nos costo su dilatada esperanza.

El mesmo año de 1668. el dia 28. de Diziembre por la mañana, la mas dichosa, que amanecio a nuestro Indiano Horizonte, llegò la nueua del auiso de España, en cartas, que del Reyno de Quito remitió su Real Audiencia a su dignissimo Presidente el señor Doctor Don Alvaro de Ibarra, promouido a aquella plaza de la de Inquisidor desta Ciudad, y oy Oydor mas antiguo de esta Audiencia, y Visitador por su Magestad de ella, y demás Tribunales (tan empeñada se ha visto la soberana atención a repetirle tan releuantes honores a este gran Criollo; pero tales de ricas son sus prendas, que pueden darse a seguro aun de mayores empeños) y entre otras, por inclusa, pareció vna cedula de su Magestad la Reyna nuestra Señora, que Dios guarde, cuyo tenor dirà lo que contiene, y es como se sigue.

LA REYNA GOVERNADORA.

POr quanto el R. M. Fr. Juan Baptista de Marin, General de la Orden de Santo Domingo, me dio cuenta en carta de 29. de Febrero deste año, de que su Santidad auia ordenado se despachasse el Breue de la Beatificacion de la Madre ROSA de S. MARIA, que fue de su Religion y nacio y murio en la Ciudad de Lima, cõ Oficio, y Missa anual el dia 26. de Agosto en aquella Ciudad, y Diocesis, y toda su Religion; queriendo su Santidad, que este primer año despues de la celebridad, que se hazia en la Basili- ca de S. Pedro el dia 15. de Abril del, se solem- nizaasse en todas las Iglesias Catedrales de los Reynos de España, y Indias, suplicandome fues- se seruida de mandar despachar mi Real cedu- la para la dicha Ciudad y Diocesis de Lima, y los Arçobispos, y Obispos de estos, y a que- llos Reynos, para que pongan en execucion lo que su Santidad ha concedido, haziendo fiestas publi- cas. Y al mismo tiempo se representò en el Conse- jo Real de las Indias, por parte del Maestro F. Martin de Pereira de la misma Orden, Procu- rador general de la Provincia del Peru, que es- ta Santa era la primera flor, que Dios nuestro Señor auia sido seruido de plantar en su Iglesia procedida de aquella Gentilidad, hija espiritual
de

de la Religion de Santo Domingo, por su profes-
sion, y por auer sido sus hijos de la Provincia
de España los primeros, que en compañía de los
Conquistadores del Peru plantaron en aque-
llas Provincias la Fé Catolica, con la predi-
cacion Evangelica, cō que parecia se la auia que-
rido dar al zelo de su Religion, en premio de
este seruicio: suplicandome, que pues corria por
mi cuenta aquella nueva propagacion, y de este
cuydado auia logrado tan glorioso fruto, fuese
se seruida de mandar despachar mi Real cedu-
la, y que se imprimieffen las copias necessarias,
y firmaßen de mi Real mano, para que en todas
las Indias se tuuiesse entendida la resolucion de
la Iglesia. Taniendose visto por los del dicho
Consejo, juntamente con la Bula original de la
Beatificacion, que su Santidad se siruio de expe-
dir, su data en Santa Sabina a 12. de Febrero
deste año, y el decreto, para que en todas las I-
glesias de la Religion de Santo Domingo se cele-
bre con Octauario solemne, q̄ remitió el Maest.
Fr. Antonio Gonzalez, a cuyo cargo a estado la
solicitud desta causa, y cōsultadose me; lo è resuel-
to assi: y por la presente mandò a los Virreyes
de las Provincias del Peru, y Nueva España,
y ruego y encargo a los Arçobispos, y Obispos de
las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de
estos Reynos, y de las Indias, y Islas, y Tierra

firme

Aclamacion.

firme del mar Oceano, que luego que reciban dicha Bula, o su trasumpto, con el obsequio y veneracion debida pongan en execucion lo determinado por ella, haciendo las celebridades, y fiestas que corresponden a la solemnidad del assumpto, para que quede radicada en los coraçonnes de los fieles la deuocion de la Santa, y por medio de su intercession se configa el aumento, y exaltacion de la Ee Catolica, teniendo entendido, que lo que en esto obrareis serà para mi de toda gratitud. Fecho en Madrid a 14. de Mayo de 1668. años. YO LA REINA. Por mandado de su Magestad. Don Gabriel Bernaldo de Quiros,

Con esta cedula passo la dulce noticia al Excelentissimo señor D. Pedro Fernandez de Castro Conde de Lemos, &c. Virrey, Lugarteniente de su Magestad en estos Reynos. Serian ya como las doze del dia, en ocasion, que en nuestro Conuento de Predicadores, que dista sola vna quadra de Palacio, vna de las Cofradias de nuestra Señora del Rosario (que son quatro, que sirven quatro naciones Españoles, Indios, Pardos, y Morenos) celebraua la fiesta del Rosario, esmerandose esta vez mas que otras, assi en el adereço de la Iglesia, como de su proprio altar, que le tiene distinto cada vna con muy desente grandeza. Soberano impulso debia de gouernar sus Ma-

yordo

y oydmos a tanto estremo de fiesta, pues aunque la nacion parda, cuya era la que se hazia, assi en esta, como en otras, que en el discurso del año, en obsequio de la Reyna de los ciclos, celebra con deuoto, y magestuoso aparato en su Capilla, ni perdona cuydado a su lucimiento, ni diligencia a su aseo, ni gusto a su ostentacion; fue entre todas las passadas tan irregular la de oy, que se hizo reparar de todos su ostentacion, su aseo, su lucimiento.

La procesion, que a aquella hora se hazia por el Claustro del Conuento, fue causa de ser entones mas porfiado el alegre repique en las campanas y mas repetida la sonorosa voz en los clarines; mas continuado lo estruendoso del fuego en los coheres. Oyó desde su Palacio tanto festiuo ruido su Excelencia, y no sabiendo la causa a que se hazia, el repentino plaçer, que en su deuoto mas que generoso pecho infundio tan deseada noticia, le mouio a discurrir lo que no era, si que pudiera ser, si a quien era tan interesada como la Religion huiera llegado antes la alegre nueva. Que tan alegres estruendos eran efectos del feliz aniso.

Y no fue vana del todo la piadosa sospecha de su Excelencia, pues auiendo nuestra fragrantissima Rosa corrido tan por cuenta del Rosario santissimo de MARIA, y siendo desta la fiest-

Hoc nomē Rosarum proprie quidem locum in quo Rosa nascuntur significat.

Vincencio Henberg o.
la seo virida
rio I. p. c. x.

Aclamacion,

Genel. 28.
12.
*De virtute in
virtutem. &c.*
Psal. 83. 8.
*Deus finis ul-
timus.*
D. Tho. 1. 2.
q. 1. 2. & 3.
Gen. vbi sup.
Ex eius h'ito
*Quia curren-
tes in terram
versa sunt in
sepem nobilis-
simos, & dul-
cissimos, flo-
res, qui fue-
runt Rosa ru-
bea, Rosa al-
ba, &c.* Egeñ.
de oratione.
in hortu.
*Segun los Poe-
tas la Rosa na-
cie del sudor
de Lavana, a
la mañana
era blanca, a
medio dia en-
carnada, a la
noche verde.*

ta, no ay duda, que entrase en parte a tanta solem-
nidad con las demas, que componen tan hermo-
so Rosal tan bella Rosa. Hizola Santa el Rosar-
io, por el como por escala subio a la cumbre de
las mas heroicas virtudes, y de vna en otra hasta
dar, mediante la estrecha vnion, de que gozaua,
en el Dios de los Dioses, que en la Sion de su
gloria, como vltimo fin de las virtudes, rema-
ta diuinamente la superior estremidad de la es-
cala. Y asistiendo en su capilla en hermosos co-
lores, que alternaua en su bellissimo rostro daua
a entender claramente, que era Rosa vna rosa
del Rosario; pues ya puramente blanca, por los
mysterios gozofos, ya decorosamente purpurea,
por los dolorosos, se passaua de repente, con pas-
mo de la atencion de quantos la mirauan, a des-
pedir sensibles resplandores, por los gloriosos:
causando la variedad de su contemplacion inte-
rior, lo vario en lo exterior de sus aspectos. Que
mucho pues, que se creyese por suya aquella fie-
sta, debiendo ser por tantos titulos suya, y fino que
como los hombres no se estiendé a mas con los
discursos, que a la corteza aparente de las cosas, a
que llegan los sentidos: lo que respeto de aquel
que todo lo ordena, es infalible certeza de su al-
tissimo consejo, solemos aca mirarlo por enga-
ño de vana conjetura.

O sea esta, o aquel, el repétino alboroso, que

imprimio en los coraçones de los señores Virreyes tã agradable noticia, los sacò a aquellas horas de su casa, viniendo a nuestro Conuento, con feruorosos dẽsseos de hallarse a la accion de gracias, a que juzgaron se hazia toda aquella ruidosa demonstracion de regozijo. Ibanse ya recogiendo los Religiosos, acabada la processon, quando entraua en nuestra Iglesia el señor Virrey, acompañado de su Excelentissima Conforte: corrió la voz en vn punto de su venida, juntaronse algunos Padres a recebirlos, y confusos de tan intempestiua visita, no hazian mas que mirarse vnos a otros, como quien mudamente preguntaua el motiuo de verle tan adeshora en su Iglesia. Hasta que su Excelencia los sacò de la confusa suspension en que estauan, diziendoles, que venia a la fiesta de la Rosa. No sabian del auiso los Religiosos, y assi lo mesmo, que pudiera sacarlos de su duda, siruiera mas de aumentarla (aunque no dexauan sus coraçones de dictarles lo que podia ser) sino les diera noticia entera de todo el mismo señor Virrey: que quiso Dios, que nueua de tanta gloria no la diessse en estos Reynos menos Embaxador, que vn Grande tantas vezes de Castilla, por quien los señores Virreyes y Confortes en

Preguntaua su Excelencia por el feliz lugar de su sepulcro, a tiempo, que ya la gente, que se hallaua en la Iglesia, con deuota inquietud se

Matth. 13.
44.

Gen. 2. 7.

auia juntado, y en confuso tropel iba siguiendo
sus huellas. Entraron en el Capitulo, y mostran-
do los Religiosos, que le iban acompañando la
sepultura, en que dichosamente descansauan las
sagradas reliquias de la Virgen; llenos de deu-
cion, y ternura, postrados por el suelo los dos
piadosos Principes adoraron el Tesoro riquissi-
mo, que les negaua a la vista, sagradamente
alimenta aquella tierra, como llamandose a due-
ño de su riqueza, no solo en la possession de tan-
tos años, que gozaua de tal joya, sino tambien
por parte dichosa de aquella breue porcion, que
en el principio del mundo siruio a las manos del
primer Artifice, para la fabrica humana: y le va-
lieran sin duda estos derechos, a no auer sido a-
quel cuerpo virgineo precioso engaste de aque-
lla alma purissima Rosa de los más finos, y me-
jores diamantes, con que adorna Dios su pecho.
Pero al fin si por entonces no mereció la vista
tanto objeto, lográron aquella dicha sus labios,
besando deuotamente los azulejos, que en vez
de marmorea jaspada losa sellauan la sepultura.
Ni estunierón los ojos ociosos en tan tierrissimo
isto, porq, o lloraron de pena de no gozarle, o co-
mo cristalinias vidrieras del coracon, quebradas
en muchas monudas piezas de lagrimas, dauan
franca salida a los afectos de quantos en la ocu-
sion se hallauan en el Capitulo, al el no suelto

Dixose Missa rezada en su Capilla, que oyeron sus Excelencias con la atencion, que acostumbra publicamente, y ya por desahogar la ternura, o auuiar la deuocion a los sonoros compazes de vn harpa, que excediendo se assi mismo el que no dexa en el arte igualarse de ninguno tocó milagrosamente el R. P. Fr. Francisco de Arcualo, Presentado, y Predicador general, Maestro de Capilla del Conuento, que a no sobrarle otros meritos, pudiera gloriarse solo de que ganó estos grados por sus manos: se cantaron con muy dulce destreza algunas letras en el espacio, que duró la missa. Acabose, y al despedirse los Principes el M. R. P. M. Fr. Hernando de Valdes presentó a su Excelencia la señora Virreyna vn libro de la vida de la Santa, y algunas estampas finas de las impressas en Roma, que recibió con estimacion, y agradecio con cariño.

Quedaron los Religiosos tan fuera de si del gozo de la repentina nueua, que embargados sus discursos, no sabian discurrir, mas que celebrar su dicha, llamandose felicissimos, por auer viuido a tiempo de ver lograda en sus dias la vnica expectacion de todo este nueuo Mundo. Aquellos Padres ancianos, que la trataron viuiendo, que vieron con sus ojos sus prodigios llenos de ternura y lagrimas, cada vno vn Simeon, can

Aclamacion

Lucq 2.29.

Vbi supra.

Ex eius histo-
ria.

*Virtute sua
languoribus Ro-
sa succurrit.*

Geminiano
lib. 3. cap. 25

*Non debent
igitur fideles
tangari labo-
re poenitentia
considerando*

hanc Rosam.

Noster Vora-
gines Domin

4. quad. ferm

7.

auan interiormente, que pronunciar no los dexaua el deuoto alboroso de sus almas. Agora, Señor, ya es tiempo de despedirnos en paz. Con la misma ternura, y afectos de deuocion recibieron la dichosissima nueua toda la gente de la Ciudad, naturales, y forasteros, Españoles, y naciones, Caualleros, y plebeyos, señores, y esclauos, de todos sexos, chicos, grâdes, niños, viejos; todo era alabar a Dios, y dârle gracias, estimando, por singularissimo beneficio del Cielo, auer visto con sus ojos la comun salud de su patria exaltada a la altissima gloria de los Santos. No se hablaua de otra cosa en los corrillos; no se discurria otra materia en las platicas; vnos referian sus heroycas penitencias, otros contauan sus admirables virtudes; otros ponderauan con pasmo sus milagros; y todos se oïan con deuocion, con cariño, con lagrimas, y no con menos prouecho espiritual de muchos; en quienes pudo hazer tanta conmocion el singular exemplo de su payfana, que reformaron las vidas con desseos de imitarla. Que no es nueuo hazer Dios de nuestra Rosa, y de sus grandes virtudes posimas, con que purgar los humores de las malas costumbres.

Boluiéronse sus Excelencias a Palacio, v no se hizo otra demonstracion por entonces de alegria, por esperar el auiso, y en el el Brue de

fu

su Santidad, siendo siglos los instantes, que tardada, aunque no se tardó mucho; pero a quien espera con ansia; y desea con amor, los minutos se hazen años, las horas eternidades, ni se viue mientras se espera; y si se viue, la tardança es mas que muerte ciuil della voluntad.

§. II.

CON EL AVISO LLEGA el deseado Breue de su Santidad.

EL año siguiente 1669. por el 18. del mes de Enero llegó el auiso de España, y en el el Breue original de su Santidad, remitido por su Magestad la Reyna N. Señora (que Dios guarde) al muy ilustre Cabildo desta Ciudad, y assi que le recibio, dieron noticia al Prelado, y de que se le lleuauá, conforme al orden que tenían de su Magestad, en cedula especial, q^{da} despachó para ello. Preuinióse la Comunidad al recebimiento, y en llegando el Cabildo con la Bula; que traia en la mano doblada el Alcalde Ordinario mas antiguo: entraron por la Iglesia, y de ella por el claustro hasta el Capitulo; y al auendo venerado las

Aclamacion

*Sepulcrū eius
gloriosum.
Ila. I. I. IO.*

*Gen. 45. 14.
Ceperunt fle-
re prae gaudio
Tob. II. II.*

reliquias de la Virgen en su glorioso sepulcro, leyó en alta voz la Bula vn Padre de los presentes. Aqui boluieron a repetirse las lagrimas, a ser mas eficaz la ternura, y mas feruorosa la deuocion de todos, hasta rōper en sollozos, y quebrar en suspiros los mas. No sé q̄ tienē de parecidos los bienes con los males en sus efectos: alguna virtud secreta los iguala, derriten estos el coraçon, aquellos le liquidan, y el pesar, y la alegria tienen comun imperio sobre el llanto: y es que quando son estremos, no cabiendo sus raudales en el estanque corto del pecho humano, rebientan por los ojos en corrientes, y el ayre de la respiracion, que no cabe en vn lugar con el afecto nuevo que le ocupa, impelido se exala por los labios en suspiros.

No les cabia en los coraçones a los Religiosos, q̄ se hallaron presentes el placer de ver, y oir el Pontificio Diploma, y sin embargo despues de auerle leído, con la poca voz, que permitio por entonces la alegria, y la deuota turbacion de sus pechos, cantaron en canto llano la Antifona: *Ista est Virgo sapiens, &c.* Y dicho el versiculo *Ora pro nobis B. Rosa*, dixo el Prelado la Oracion, *Exaudi nos Deus, &c.*

Del Capitulo con el mismo acompañamiēto se fue el Cabildo con la Bula a la celda del Provincial, que lo era a la saçon N. M. R. P. M. Fr.

Juan González, Calificador del Santo Oficio, y Vicario general, que auia sido de la Prouincia, y se hallaua en la cama muy apretado del mal de que murio en breues dias, con harto sentimiento de la mesma Prouincia; porque fuera de otras muchas, era dotado de las amables virtudes de piedad, y mansedumbre, con que se auia hecho adorar de sus subditos. Este mortal achaque fue la causa de no salir a recebir al Cabildo con el Breue, pero el orden expreso, que de su Magestad tenia el mismo Cabildo, para entregarle al Prelado de la Prouincia en sus manos, obligó a los Alcaldes, y Regimiento a buscarle en su propia celda, y recumbente en su religiosa cama. Tomó la Bula en sus manos con mucha deuotion, besola con lagrimas y ternura, y entrególa a N. M. R. P. M. F. Bernardo Carrasco, Prior que era entonces deste insigne Conuento del Rosario, que la recibio con el obsequio debido, y guardó con la mesma reuerencia.

Era nuestro Prouincial hermano del Señor Obispo Procurador de la Sãta, y ya q̃ no le guardó la vida del todo, por causas que solo alcanza el que supo disponerlas tan escondidas a los humanos discursos, a lo menos la dilatò aquellos dias, que bastasen a gozar, y ver con sus ojos logrados la diligencia, y el zelo de su grande hermano.

*Beati mites:
quoniam ipsi
possidebunt te-
rram.*

Mat. 5. 4.

Aclamacion

Despidiose el Regimienro, y retirose la Comunidad llena de espirituales consuelos, tratandose solo ya desde este dia, entre los Señores Virrey, y Arçobispo, Cabildo de la Ciudad, y Prelado de la Orden, de señalar el que mejor pareciesse, para que se publicasse solemnemente la Bula. Cuyo tenor traducida a nuestro idioma es como se sigue.

CLEMENTE PAPA IX.

Para perpetua memoria.

L Agloriosa fecundidad de la Santa Madre Iglesia, que como Virge casta está desposada con solo un varon, que es Christo, en todos los hijos, que por la gracia de Dios produce continuamente, se goza de muchos modos. Pero en las sagradas Virgines, que con sollicita emulacion de mejores carismas, adornaron con varias flores de diuinas virtudes su integridad, no manchada del contagioso achaque de la carne, se alegra, y florece inefablemente. Conuiene pues, que se celebre en la tierra con los honores debidos la sublime gloria de aquellas, que con luzes encendidas salieron al encuentro del Esposo, y entraron con el a las bodas.

odas para que las que signē al Cordero a dōde
quiera que fuere, se dignen perpetuamente de
descansarnos de su Esposo el fauorable presidio
del auxilio celestial para uestra flaqueza, que
atalla con las tentaciones del siglo. Por lo qual
Nos, que por la obligacion del oficio Pastoral,
que nos executa a ello, en fauor de la Iglesia
Catolica, con mas sollicitud nos damos a este
ayudado; hemos condescendido de buena volun-
tad a los piadosos deseos de los Catolicos Re-
yes, y de otros fieles de Christo, con que solici-
tan, que se dē veneracion en la tierra a las sier-
vas de Dios, que ya reynan en el Cielo, como
aludablemente, despues de madura delibera-
cion, para Gloria del Omnipotente Dios, honor
de la Iglesia, esfuerzo de la Religion Christiana,
y espiritual edificacion, y consuelo de los fie-
les, juzgamos conuenir en el Señor. Auiendose
antes considerado diligentissimamente, y exami-
nado con toda sollicitud por la Congregacion de
nuestros Venerables Hermanos los Cardenales
de la Sāta Romana Iglesia, que presiden a los
Sagrados Ritos, los processos, que se hizieron con
licencia de la Sede Apostolica sobre la santidad
de vida, y virtudes en grado heroyco, en que de
muchas maneras, se afirma auer resplandecido
la sierva de Dios ROSA de Santa MARIA Vir-
gen Limana de la tercera Orden de Santo Do-

Aclamacion.

mingo, y assi mismo de los milagros, que se dèzia
auer hecho Dios por su intercession, la dicha Cõ-
gregacion, auida en nuestra presència, sintiesse
conformemente, que quando nos pareciesse se po-
dia proceder con toda seguridad a la solemne
Canonizacion de la sierua de Dios ROSA, con-
forme al rito de la mesma Santa Romana Igle-
sia; y entre tanto conceder, que en todo el Orbe
se llamaße Bienauenturada. De aqui es, que Nos
inclinandonos benignamente a los piadosos y re-
petidos ruegos, que humildemente nos han hecho
por parte de nuestro carissimo en Christo hijo
Carlos Rey Catolico de las Españas, y de nues-
tra carissima hija en Christo Mariana Reyna
viuda su madre, y de todo el Orden de Santo
Domingo: de consejo, y unanime asenso de los so-
bredichos Cardenales, con autoridad Apostoli-
ca, y por el tenor de las presentes concedemos,
que la dicha sierua de Dios ROSA de S. MA-
RIA de aqui adelante se nombre con el titulo de
Bienauenturada, que su cuerpo, y reliquias (co-
mo no se lleuen en procession) se expongan a la
veneracion de los fieles, que sus retratos, e ima-
genes se pinten, y adornen con rayos, o resplando-
res, y que se reze de ella todos los años Oficio cõ-
rito doble, y se celebre Misa, como de Virgen,
no Martyr, segun las rubricas del Breniario, y
Missal Romano el dia 26. de Agosto, que es el

primero no impedido, despues del 24. del mesmo mes, en que boluio el espiritu a su Criador. Pero esto solo en las partes, y lugares, que aqui diremos: conuiene a saber, en la Ciudad, y Arçobispado de Lima, y en todo el Orden de Santo Domingo, assi de Frayles, como de Monjas, y en quanto a las Missas, que las puedan celebrar qualesquiera Sacerdotes, que concurrieren alas dichas partes, y lugares. Y fuera desto damos licencia, para que por este primer año, y no mas, que se computara de la data de estas nuestras letras, y en las Indias Occidentales, desde el dia que llegaren alla estas mesmas letras, y dentro de seis meses, se puedan celebrar las fiestas desta Beatificacion, con Officio, y Missa, segun las Rubricas de doble mayor, et dia que señataren los Ordinarios, comenzando en las Iglesias de la dicha Ciudad, y Diocesis, y de la dicha Orden; y assi mismo en todas las Catedrales, y Metropolitanas de España, y de las Indias, y en Roma en la Iglesia de Santiago de la nacion Española dentro de dos meses; pero despues que se ayan celebrado en la Basilica del Principe de los Apostoles. No obstante las Constituciones, y Ordenaciones Apostolicas, y los decretos hechos sobre no dar culto, y otras qualesquiera contrario. Y finalmente queremos, que a los traßumptos, y traslados de las presentes, aunque sean.

Acclamacion,

impresos, firmados de mano del Secretario de la
dicha Congregación, y sellados con el sello del Pre-
sidente della, se les dé totalmente la misma fe,
por todos, y en qualquiera parte, en juicio, y
fuera del, que se diera a las presentes si origi-
nalmente fuesen presentadas. Dado en Roma
en Santa Sabina, debaxo del anillo del Pesca-
dor, en 12. dias de Febrero. de 1668. en el pri-
mer año de nuestro Pontificado.

I. G. Slusius.

§. III.

SEÑALASE EL DIA PA-
ra la publicacion de la
Bula.

*Non resistet
mibi ham.*

Isai. 47. 3.

Psal. 65. 8.

Iudic. 16. 17



POCO se logran preuenciones hu-
manas, si se atrauiessan disposiciones
diuinas. Desde la primera noticia
de la nueva Beatificacion de nues-
tra heroyca Criolla, se preuenia N.M.R.P. Pro-
uincial M. Fr. Juan Gonzalez a la solemnidad de
tan deseada dicha, disponiendo ya las expensas
para sus gastos, y poniendo por obra desde luego
el que de mano del mas primoroso Artifice, que
se hallasse en la Ciudad, se hiziesse vna hermosissi-
ma

ma Imagen de la Santa, para el altar, que pensaua su zelo, y su deuocion erigir en nuestra Iglesia; pero contento Dios con sus dessecos, se le lleuó para ser referrado para su digno sucesor las obras. Santissimo fue David, y deseado hazer téplo en q fuese adonde su grandeza, atajó sus preuéciones Dios, mandandole, que dexasse a Salomó su hijo, y su heredero la gloria del edificio.

Sucedio en el gouierno desta Prouincia por Vicario general (difunto el Prouincial) N. M. R. P. M. Fr. Bernardo Carrasco, y en señal de que Dios le queria, para tan gloriosa empreffa, començo desde luego a instar con los Señores Virrey, y Arçobispo, sobre señalar el dia en que confusión solemne se publicasse la Bula. Quisieran todos tres que fuese luego; pero no queria Dios, que allá en su eterno decreto tenia dispuesto el dia conueniente a tanta pompa.

Los embarços forçosos de la Armada, que instaua por este tiépo su despacho a Tierra firme, fueron causa de que se conuiniesse las tres cabéças, en que se dilatasse la alegre publicaciõ, a vno de los Domingos del Febrero siguiente, el q mas desembarçado se hallasse de las continuas ocupaciones de esta Indiana Corte: pero ni así se pudo ajustar el dia; que parece, que quando cesauan vnos, se aparecian nueuos embarços, y se ofrecian mayores inconuenientes, que retardauan

Cumque completi fuerint dies tui, &c.

Suscitabo seminum post te, &c. ipse edificabit domum.
2. Reg. 7. 12

Non enim cogitationes meae cogitationes uestra. Isai. 55. 8.

Aclamacion,

*Vitam dirum
peres Calos.
Isa. 64. 1.*

la execucion, y torcian la cuerda a los deseos generales de todos, siendo cada dia de dilacion; nueva buelta de cordel, con que en el potro de su cuydado, se daua torméto assi mesma la deuoció. Ajustaron despues, el que se hiziesse en el segundo Lunes de Quaresma; pero no lo ajustó Dios: porque aun no tenian ajuste los despachos de la Armada: que al cabo se despachó a 23. de Março, eligiendo el 26. deste mes para dar glorioso fin a tan deuotos intentos.

Ni tampoco era este el dia determinado por Dios, para principio al culto de su esposa en esta su amante Patria; pues se pasó de embaraçado tambien como los otros, y como el tercero dia de Pascua de flores, que la vendria muy bien como a Rosa; y debio de atenderse, quiza a esto para elegirle; pero con el mismo efecto que a los demas: dexandose finalmente, para el Martes despues de la Dominica in Albis, que llaman de Quasimodo, y dia 30. de Abril.

Ex eius historia.

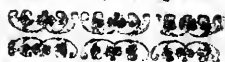
Por todos estos rodeos iba disponiédo Dios vn dia para esta fiesta, en que si el Mundo mostrasse su deuocion; su Esposa lograsse más credito a su cuydado. Ya se ponderó prodigio, que nuestra fragante Rosa en su glorioso funeral se ostentasse coronada con la corona misma de espinas de su Serafica Madre Santa Catalina de Sena: y no es menos prodigioso, que siendo el 30.

de

de Abril el dia de aquella Santa en la vniuersal Iglesia, lo fuesse aqui de su hija, quedando en lo parecido probados los dos prodigios, sin que puedan tenerse por acasos cederle el dia, como le dio la Corona; que dos acasos de vn modo, no suceden en vn mismo sugeto facilmente.

Pudiera no auer passado del tercero dia de Pascua, porque sus flores la coronassen como a Reyna de ellas; pero aun coronada ya en el imperio con corona de honor, y gloria, no quiso a sus sienas otra, que la de espinas de su serafica Madre, acreditando assi lo que hizo niñia; que a bueltas de vna de rosas, que la obligò a ponerse el rendimiento obediente, que tuuo a quien la parió; se clauó vn agudo alfiler en la cabeza, dando a entender a los engañados del Mundo, que la gloria en que oy se goza, no la ganó con flores de deleytes, sino por espinas agudas de rigores. Tambien pudiera Rosa dexarle a Catalina libre el dia de su fiesta, mas no quiso Catalina, sino dexarse a Rosa; que auiendo de salir a vistas de todo vn Mundo la

hija, fue agafajo de la Madre darla su propio lugar.



D. Tho. 1. p.
q. 22.

Ex eius vita.

Ex eius vita.

Coronamus
nos Rosis, antec.
quam maris-
cant.
Sapient. 2. 8.

§. IV.

PUBLICASE EL BREVE de la Beatificacion.



VNA de las mas galanas muestras, que haze a los mortales Dios de su Omnipotencia, es el culto, que damos a los Santos: a los que ayer miramos entre nosotros, sujetos a nuestras propias miserias, entro los mismos peligros de vna carne, los adoramos oy sobre altares, como diuinos. Este es el poder admirable de la virtud, que eleuando las acciones, saca tambien la persona de quie la obra de la serie comun de los demas, a nueuo, y superior predicamento. Ciega la Gentilidad consagró (aunque indebidos) cultos a muchos infames muertos; pero veese bien clara la distancia, que ay de culto a culto, que alli sobre la malicia son los motiuos profanos, lleuandolos el demonio a venerar supersticiosamente a aquellos que ó dominaron tiranos a los demas, o se hizieron temer por la potencia, o enseñaron las Artes del beneficio de algunas cosas utiles, o necessarias para la humana economica; aun viendo regularmente en todos ellos muchas obras natu-

Virius est que bonum facit habentem. & opus eius bonum.

D. Tho. et Arist.

San Ysidoro lib. 8. Ethicorum. cap. 11.

Cicer. de natura Deorū. cap. 3. et quā plures.

S. August. de Ciuitate Dei lib. 4. et 6. cap. 9. et lib. 7. cap. 2.

ralmente contrarias a la misma naturaleza. Pero
aca no pueden ser fino muy superiores los moti-
uos: a quien puede tiranizar el humilde? a quien
puede poner miedo el que a todos se rinde co-
mo a mayores? Que intereses profanos nos pro-
mete, quien solo enseña las artes, con que apro-
uecha para con Dios el espíritu; y en que la car-
ne no siente mas que rigores, espinas, peniten-
cias, martirios, tormentos?

Vna Rosa nacida, no dé los altos Cedros de
la nobleza; no de los avaros Naranjos de las ri-
quezas, que al cabo a fuerça del tiempo, para es-
carmienio de ricos, pierden la plata fragante de
sus flores, y el aparente oro de sus frutos; no del
Granado real, en cuya fruta ay sangre coronada,
fino de plantas humildes: pobre por su profesiõ,
retirada por su virtud, Rosa cercada de espinas
de penitentes cadenas: Rosa escondida a los hõ-
bres en el huerto cerrado de su casa, en vn ataud
por celda: Rosa en su proprio concepto la ma-
teria mas vil de los mortales: quien la entroni-
zará oy ala suma grandeza en que la vemos? En-
tre sus propios payfanos, entre los mesmos, que
la vieron viua; no en Palacios colgados de bro-
cados, no entre almohadas de tela sobre alcatifas
del Cayro, para quien ni tiñò purpuras Tiro, ni
Milan inuentò relas, ni tributó perlas la Marga-
rita, ni Astros de piedra Ceylan, fino aquel civo

*Hi sunt quos
habuimus ali-
quando in de-
risum &c. Ec-
ce quomodo co-
putati sunt in-
ter filios Dei,
& inter sanc-
tos. Sap. 5. 3.
4. &c.*

cuy

*Domini est
assumptio nos-
tra, & sancti
Israel regis
nostri.
Psal. 88. 12.*

Acclamacion,

cuydado, en virtud de su potencia, es solo en-
salgar humildes, hasta ponerlos en su propio
trono, y partir con ellos su adoracion, aunque
no en el mismo grado?

En fin preuenido el dia a tanta solemnidad
el 29. de aquel Abril, por la tarde, concurrieron
a nuestro Conuento de Predicadores, todas las
Comunidades plenas de todas las Religiones,
que tiene esta gran Ciudad: acudieron su Exce-
lencia, la Real Audiencia, Cabildo de la
Ciudad, y todo lo ilustre de ella. Y siendo ya la
hora competente, començo a formarse vna gra-
ue Procession de las Comunidades de Religio-
sos, ocupando en dos Ordenados coros cada v-
na el puesto de su antigüedad, iba detras nuestro
M. R. P. M. Fr. Bernardo Carrasco, ya Vicario
general de la Prouincia reuestido de alua, estola,
y capa de rica tela blanca de Milan, acompaña-
do de Diacono, y Subdiacono con dalmaticas
de la misma tela (nuevo ornamento que de cuy-
dado se hizo para este dia) precedianle dos Aco-
litos con ciriales de plata reuestidos de roquetes
labrados de varias sedas, y tirados de la misma
tela blanca guarnecida de flequecillos de oro y
seda carmesi, como otros dos, que acompañauan
la Cruz en manga nueva de la misma tela quar-
teada de franjas anchas de oro, que precedia a
toda la procession. Iba debaxo de vn defendada-

do

do palio, tambien de tela blanca, franjones, y
 bocadura de oro pendiente de las goteras, y lle-
 uauale tendido sobre seis varas de plata los feys
 Regidores mas antiguos, gallardamente vesti-
 dos, aunque de negro, con ricas cadenas de oro,
 y brilladoras rosas de diamantes al pecho. Lle-
 uaua el Preste en sus manos explicado el Breue
 de su Santidad prendido sobre vn gremial de
 la tela del ornamento, y guarnecido de ayrosas
 puntas de oro, que ayudauan a llevar los dos
 Ministros por las borlas de seda blanca, y oro de
 sus dos superiores esquinas. Cerrauan la pro-
 cession los demas del Cabildo, q no se aplicaron
 al palio, tambien con cadenas de oro, y rosas de
 diamantes: luego el Tribunal de Cuentas, y no
 con menos adorno: seguia despues la Real Au-
 diencia sin el, pero adornados de deuociõ los afe-
 ctos, ya que por la seriedad de sus officios, no les
 fssiente el oro en las Garnachas, aunque no iban
 en Rosa de diamantes, pues llevauan una Rosa de
 oro el pecho. Al fin el señor Virrey decentemen-
 te galan, con rosa, y cadena al cuello, pero mas
 rica cadena de deuocion en el alma, mas reful-
 gente Rosa en el coracon, entre lo serio, y graue
 an de oro, que traslucido a todos el afecto, no
 uia quien no entendiesse quẽ iba cautiuo de
 mores de la Rosa. Este adorno de rosas de dia-
 nantes, y gruesas cadenas de oro fue diuina

crucifijo de
 ambrosio
 de la corte
 de la corte
 de la corte
 de la corte
 de la corte
 de la corte
 de la corte
 de la corte
 de la corte

Aclamacion

general esta tarde, y todo el día siguiente en toda la gente noble, y en la familia del señor Virrey, y en vnos, y otros a exemplo superior de su grandeza.

Con este orden salio la procession de nuestra Iglesia, y prosiguio las dos quadras, que ay a la Iglesia Mayor, por las calles colgadas de ricas vistosas sedas, que tremoladas al ayre hazian hermosa vista.

El Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor D. D. Pedro de Villagomez, Arçobispo de Lima, del Consejo de su Magestad, cuya santa vejez era el cariño de todas sus ouejas, esperaba la Bula Pontificia, reuestido de medio Pontifical, y acompañado de sus autorizadissimos Prebendados, con ricas capas de Coro sobre las sobrepellizes, en su Catedral a la puerta, que llamán del Perdon, que no se abre jamas, sino en grandes ocasiones, serrados en sillas de puestas a manera de ébro, o conelaue, y superior la del señor Arçobispo sobre vna vistosa alfombra, que cubria el pabimento, que haze el ancho de la puerta.

No cabe en ponderaciones la Magestad, y aparato, assi de la procession, como del recebimiento, porque ni se ofrecen voces, ni las tiene la eloquencia, ni ay reglas en la Retorica, que lo enseñen dezir, ni discursos en el lumbrer natural.

*Magnarum
rerum pondus,
magnarum na
rrationum dig
nitatem postu
lat: splendidis
que. historijs;
splendida lin
gua, splendida
mens. conuenit
S. Ioan. Chri
stost.*

ral, que puedan significarlo; y no es poco dolor de quien lo escribe considerar, que en otras descripciones se levanta de punto la materia, sobre infinitas lineas de lo que fue, y por inmensa la nuestra, quedandose muy atras los mas limados periodos, se aya de perder de vista; dando a los que no la vieron apenas yna mal formada sombra de su admirable grandeza. El concurso popular, assi en las dos Iglesias Mayor, y nuestra, como en la plaza, y calle, por donde se formaua la procession fue tan numeroso, que si tuuo mucha dificultad al ordenarse, mayor la tuuo al passar, y mucho mas a la entrada de la Catedral. Suele la nouedad traer la gente al concurso y en la ocasiõ pudiera pensarse assi, por ser la primera vez que en el teatro deste nueuo Mundo representó el successor de San Pedro esta gloriosa funcion de su magestuosa soberania; pero vio se claramente, que los que en otros concursos son corrillos de platicas menos puras, eran aqui colaciones espirituales de las virtudes de Rosa: las que risas desatentas, que ocasiona la vista del que passó con menos defencia, u del que habló con menos acuerdo, eran aqui suspiros de compuncion; porque ninguno pensaua, ni oia, ni uia mas, que alabanças, y aclamaciones de su diuina Paysana; en que prorrumpia deuota la ternura de los coraçones de todos.

Aunque se ha celebrado otras Beatificaciones en Lima, es esta la primera de santa natural desta ciudad.

Con

Aclamacion

Con esta dificultad, y rompiendo por la apretada multitud de gente llegó la Bula ala puerta de la Catedral: recibiola su Ilustrissima, y incorporado con su Cabildo en la procession, precediendolo nuestro Prelado con sus ministros, se encaminó azia el Altar mayor de la Iglesia, y en llegando se fueron a sus lugares los Señores Virrey, y Arçobispo, la Real Audiencia, y Cabildos Eclesiastico, y Secular: y su Ilustrissima entregò la Bula a vno de sus Notarios Sacerdotes, que recibio con toda sumision y reuerencia, y en la eminencia del pulpito en alta voz la leyò, primero el original, y despues traducida en nuestro idioma.

Dase lugar
preeminente
a N.M.R.P.
Vicario Ge-
neral.

A este tiempo desnudo ya del ornamento sagrado N. M. R.P. Vicario General, quiso honrarle su Excelencia, y assi considerando, que si por dicha alcançasse qualquiera de los dos felices Padres naturales de la Virgen esta su exaltacion venturosa, forçosamente aurian de concederle preeminente lugar en este acto; y que no fundando menos derecho de filiacion el espiritu, que la sangre, siendo hija espiritual de la Religion, de esta Prouincia, y de este Conuento la nueva Beatificada, se le debia esta honra al q por el espiritu lo era tambien de la Santa, como dela Religion, se le dispuso lugar en vna de las sillas de la Real Audiencia, despues del señor Oydor

mas

mas antiguo, en que asistio este, y el siguiente dia a todas las funciones de su solemnidad.

Estaua ya colocada en el centro del espacio, que haze el Presbiterio baxo de la Capilla mayor, la Imagen de la Bienauenturada Virgen, tan propriamente copiada del primer retrato, tan natiuos sus colores, tan viuo el ademan de su postura, y tan ayroso el garbo de su talle, que los que la conocieron, a no saber que era imagen, la tuuieran por el viuo original. Sobre vnas andas de maciza plata, en que lo menos es lo primoroso, con que el arte executô lo mas raro de su curiosa inuentiua en su admirable labor: y lo mas es pesar quarenta arrobas de aquel precioso metal. Sobre el habito, y el manto, este de terciopelo liso, guarnecido de curiosissimas puntas maestras de plata, y aquel de fina tela blanca de Milan con puntas de oro estauan repartidas cõ discreta curiosidad innumerables joyas de diamantes, y otras piedras de inestimable valor; pero tan juntas, y vnidas en artificiosos laços, que solo quien la vistio pudo saber las materias de su bien dispuesta gala; y los demas los colores, no por lo q̃ descubriã, sino por ser blanco, y negro los dos de su profession. La magestad de toda aquesta grandeza la cubria vna cortina tambien de finissima tela blanca de Milan, con franjas, y puntas de oro, que de lo superior del arco de las andas

Aclamacion

hasta el plan inferior de la peaña ayrosamente pendiente ocultaua hasta su tiempo la Imagen.

Assistianla a los lados en bien ideados tronos portatiles, esmeros de la escultura, y embizias del mesmo arte, en que lo primorosamente assentado, y bruñido del oro, puso en duda si era macizo el metal, y pudieran causar zelos a la deuocion atenta de ver colocada a Rosa en andas de menos precio; y sembrados artificiosamente de varias flores hechizas, tan a lo viuio de las que produce Abril, que parece que se dilato la fiesta, hasta que corriessse todo, por darle tiempo a criarlas, para que siruieffen oy: al derecho el Gran Guzman de la Iglesia nuestro Glorioso Padre Santo Domingo, al izquierdo la Seráfica Virgen Santa Catalina de Sena nuestra Madre, con el adorno que pedia la ocasion, traídos aquella tarde a buscar ambos la hija, honrandola entre los dos, pues si la daua su dia Catalina, Santo Domingo la dio sus ricas andas. Ardian feys blancas achas, sin otra cera menor en el Altar, y los Tronos, delante de las sagradas Imagenes sobre feys blandones de plata de vn estado de alto hermosamente dispuestos a todo el primor del arte, y del tesoro de nuestra poderosa Metropolitana.

Mientras el Notario de su Ilustrissima leía

el Breue de su Santidad en los dos idiomas, el numerosísimo Pueblo, que ocupaua la gran capacidad de la Iglesia, subidos de pies sobre los bancos, y escaños procurauā cada vno empinar-se mas que otro, por gozar la hermosa vista de la soberana Imagen al correr de la cortina, otros trepando las rejas de varaustres, que cercan el Presbyterio hazian de sus anchos pasamanos talanquera a su deuocion, para atender con mas libertad el bellísimo rostro de la Rosa en su diuino retrato: adelantauāse vnos, porfiauā por mejorar-se en los lugares otros, y entre el ruydo inexcusable de esta deuota porfia, aun los que estauā muy cerca apenas percebian los sagrados periodos del Breue.

Descubrióse alfin la Imagen, concluyendo con su función el Notario, y descendiendo el señor Arçobispo del Presbyterio superior en que estaua colocado su pontifical dosel, como es costumbre, al lado del Euangelio, postrado de rodillas adoró con rendimiento a su Beatificada feligresa; adorola el señor Virrey con la mesma sumission, saliendo de su sitial; lo mesmo hizieron los señores Oydores, y el Cabildo secular, que la tenian mas cerca; lo mesmo el Capitulo Eclesiastico desde su grande Coro, en que estaua preuenido para principiar las Vísperas; lo mesmo la multitud copiosa

Aclamacion.

de la gente, aun los que estauan distantes adorando con las almas la que mirauan presente en sus afectos. Y entre la confusa algazara de aclamaciones deuotas, resonaron conformes los dos organos de la Iglesia, a cuyos sonorosos compases, y de la bien concertada armonia de varios dulcissimos instrumentos, entono la Capilla el *Te Deum laudamus*. Diose señal a la torre con las campanillas del Coro, y respondio con el festiuo, y alegre repique de sus bien sonantes campanas; siguieron a la Matriz las torres de la Ciudad, con tan confuso, aunque agradable ruydo, que parecia, que toda la alegria, que en los cielos se hizo a la entrada de Rosa en el Impireo, se auia trasladado oy a su Patria, al proponerla para su culto en su Imagen. Daua el golpe de las lenguas en los labios insensibles de los sonoros metales, y resonaua el eco de las voces dentro de los coracones de sus afectos Paylanos, tan pujante y eficaz, que se exhalaua en solloços, y respiraua en suspiros. Prosiguióse el sagrado Hymno, y fue muy bien menester la dilatada suaua composicion de sus numeros, para dar lugar, a que desahogada la ternura, y desfogado el calor de la deuocion. Dicho el Verso. *Ora pro nobis Beata Rosa*, dixese su Ilustrissima en pie, delante de la Imagen, la oracion. *Exaudi nos Deus, &c.* y començassen inmediatamente las Vispe-

ras solemnes, que se cantaron con tan graue magestad, y nueuas composiciones de musica, assi en los Psalmos, como a sus tiempos, en conceptuosos metros de la vida, y virtudes de la Virgen, que tuvieron ellas fin, quando principio la noche; si es verdad que anoheceo.

Al tiempo de descubrirse la Imagen, el Doct. Don Iuan de Retes presbytero, que se hallaua mal dispuesto de vn malicioso dolor de espaldas, que baxando del cerebro por los ombros a la cintura, lo traia brumado y affligido, embargado todo el mouimiento del cuerpo, se postro con los denras, y la rogò con afectos del coracon, se doliesse de su fatiga; y al instante se hallò libre de su dolor: quisiera luego dar voces, atribuyendo a milagro la subita sanidad; pero temio con cordura, no fuesse acaso la repentina mudança interualo del achaque, que suelen naturalmente tener sus menguantes, y crecientes los males; mas concibio sin embargo interiormente gran confianza en su Beatificada Paysana de conseguir salud por su intercession. Estuuò toda aquella tarde sin el dolor, durmio muy bien a la noche, y leuantose sin el, tan agil como si en toda su vida huuiera passado tal: confirmose con la continuacion de su mejoría; en que la Rosa auia sido el medio de su salud, y en hazimiento de gracias publicò todo el suceso, y vino a nuestro

Con

Aclamacion

Conuento a visitar sus reliquias, y en señal de gratitud puso dos velas de cera, que ardiessen sobre el sepulcro. Innumerables personas han conseguido estos dias muchos fauores dela eficaz intercession de la Virgen; pero no es de mi instituto, ni referir, ni calificar milagros: solo refiero lo que oí contar al mismo Doctor en mi presencia y de muchos Religiosos, viniendo a su acciõ de gracias en el Claustro del Conuento.

§. V.

DEMONSTRACIONES
de aquella noche.

Teatrum vi-
tæ hum. verb
Lumen,
Tertul. cap-
35. in Apolo.
2. Mac. 4. 22
Cum facularum
luminibus, &
laudibus in-
gressus est.
Iudith. 13.
16. Et accen-
demus lamina-
ria, congyraue-
runt circa eam
vniuersi.



Antiguo es el uso de las luminarias, y fuegos en los comunes regozijos de las Ciudades; quando los motivos del placer exceden lo regular de los casos. Usaronlas los Romanos, en las celebres pompas de sus triunfos. Con ellas el facinoroso Isaron recibio en Ierusalen al peruerso, aunque noble Antiocho, mal empleada demonstracion en lisonjear vn ambicioso a vn tirano: debida, y justa en los Betulianos al boluer vencedora de Olofernes su bellissima payzana Iudith, saliendo la a recebir con brillantes luminarias

entre

entre festiuos aplausos, y alegres aclamaciones.

Triunfò Rosa, no de vno, sino de tres Olofernes, múdo, demonio, y carne, llenas está destas vitorias los libros; assegurònos triunfante el amparo en los riesgos de alma y cuerpo su intercession en la salida que hizo de la tierra al cielo, como Judith de Bethulia, y dexonos medrosos, y sobrefaltados entre muchos peligros su ausècia; no estando aun certificados de sus grandes vitorias sus payfanos, porq faltaua la autoridad de la Iglesia. Manifestolas al fin; y buelue oy a su querida Patria vencedora en su Imagen, la q nunca faltò della con el fauor desu patrociniò. Que mucho pues que salgan a recibirla en tropeles festiuos, y q rodeando sin orden el bello simulacro de su Rosa, entre las confusas voces con que la aclaman Gloria de su Patria, alegria de Lima, honorificècia de nuestro Pueblo, fueffen parte al regozijo encendidas luminarias, que continuando el dia con la noche, embaraçassen la entrada sobre la tierra a las sombras?

Seguiafe bien despues del largo, y numerofo acompañamiento en la procession de la tarde a la sagrada Bula, la multitud de luzes, y otros fuegos de la noche: con esta atencion se mandò pregonar por la mañana, autorizando el pregon los necessarios ministros, que todos generalmente se preuinieffen a la alegre demonstra-

Illi tene praecurati sunt, qui super femur suum, suum gladium habent: illum videlicet gladio, quo castissima Judith Olofernem interfecit.
S. Brun. serm. 5. de confess.

Judith ubi supra.

Et comitum longissimus ordo, multum praeterea flammarum, atque aenae lampas.
Iuuenal. sat.

cion

Aclamacion

*Hoc honore cõ
dignus est quẽ
cumque Rex
volueris hono-
rare. Ester 6.
11.*

*Quid enim
iniquius, quam
ut oderint ho-
mines, quod ig-
norat? Etiam si
res mereretur
odium? Iunc
etenim moreretur
cum cognosce-
tur, an merea-
tur. Vacante
autem meriti
necunia, unde
o diu iustitia de-
ferenda? Ter-
tul. in Apo-
leg. cap. 2.
Lunam, & stel-
las in potesta-
tem nostram.
Psal. 135.*

cion de encender luminarias en sus casas; y pu-
diera mejor, q̃ el de Mirdoqueo, ser la fuma del
pregon, que assi sabe Dios honrar a quien dessea
dar honra.

No fue necessaria esta preuencion cuydado
su a los que cõ viuos fuegos de feruosos afectos,
que encendio la deuocion, celebrauan en sus al-
mas los triunfos de su Criolla; pero fue arento
cuydado de Don Diego de Caruajal, Cauallero
del Orden de Calatraua; Correo mayor de las
Indias, y de D. Alvaro Namamuel de los Rios,
Cauallero del Orden de Alcantara, Alcaldes Or-
dinarios, y Criollos ambos de Lima, que bastan
solos a hõrar este nombre de Criollos, mal rece-
bido de algunos, como si por si los nombres fue-
sen capaces de merito, u de demerito.

Començaron a encenderse tan de dia los
fuegos, y a centellear tan con su luz nuestras lu-
zes, y espiraron tan tarde sus fulgores, que a def-
terrar las sombras de la noche, estauo por demas
la potestad flamante de la Luna, y ociosa la auto-
ridad brillante de los Astros, ni boluierã a su ne-
gra possession las tinieblas, si no tuuieran mucha
gana de apagarse, despues de larga contienda las
luzes. No quedõ Torre, Plaza, ni Palacio, calle, o
casa, hasta en los mas olvidados arrabales, donde
abueeltas de muchas ahas de cera, no ardiessen
millones de luminarias, tan intenso el resplan-

dor

dor, que no parecian distintas las luzes, sino que nueva Troya Lima feliz por su Rosa, mejor, que desdichada aquella por su Elena, se concedia toda por materia de vna continuada hoguera. Los exercitos de lumbres, que pueblan el firmamento desconocieron su jurisdiccion en la tierra, porq̃o atendian otro nueuo firmamento de estrellas fixas en Lima, o porque vian que los errantes voladores fuegos, que amedrentauan el ayre, se les entrauan con varas en los cielos.

Seys grandes maquinas de fuego de varias formas, y primoroso artificio, se plantaron en la plaza, y corrian por la frente de Palacio, desde las casas Arçobispales, a las del Cabildo, valuartes de Bulcano, que si alegrauan los ojos quando vistas, las temieron al disparar la carga los oydos: parecia a los principios el brillar lentamente tanta amontonada luz, que era solo ostentacion, que de su justa alegria hazia la gran Ciudad; pero al despachar al cielo tanto volante juez de resplandores, con comission de deslucirle sus Altros, ya parecia competencia de luzes, que al encender de las maquinas se vio passar a guerra declarada. Esta publicaua, aunque a inanimadas voces el porfiado repique de las campanas a vna, que al passo que tocauan al fuego en que se ardia la tierra, les sonaua a rebato a las estrellas, alentando esta sospe-

Aclamacion.

*En mutatur or
do rerum, plu-
uiam terra co-
lum dat sem-
per: ecce nunc
rigat terra co-
lum. S. Petr.
Chriso. serm.
93.*

*Ex D. Thom
& Arist. con-
tra modernos
Astrologos.*

cha el oyse al mesmo tiempo la multitud de
parches militares, y resonantes clarines, que mas
escandalizauan, que alaguan el oido; aunque no
dexauan de traslucirsele ciertas señas de la paz
en las suaves dulces consonancias de varios ter-
nos de acordes chirimias, que aun permitian oir-
se entre el horrible estruendo de tanto instrumen-
to belico; sino es que tan dulce musica les pare-
ciesse presagio de la vitoria, que anticipadamen-
te a su conflicto se prometia la tierra. Por ser ofi-
cio del cielo el llouer sobre la tierra, pudo extra-
ñar la otra pluma sagradamente eloquente, que
alguna vez regase la tierra al cielo: y no siendo
menos proprio de aquel Reyno de zafir el abor-
tar de la preñez ardiente de sus nubes, cañones
de batir de sus Aleçares, al eco temeroso del es-
tallai terrible de sus truenos en vez de valas ful-
minantes rayos; no se estrañò, que la tierra en
cada flammante pyra, o Vesubio artificial, en que
succesivamente hizo su presta operacion el borra-
fuego, descargando su inmensa artilleria, entre
sulfureas nubes, que formauan denso, y opaco el
humo, tuuiesse humos de abrasar los cielos, y dis-
passe rayos vibradores contra las mesmas estre-
llas. No se dièron por entendidas ellas del asalto;
ni se puede sospechar, que se escondieron de mie-
do; quizas porque puede ser, que no llegan al cie-
lo peregrinas impressiões: pero pueden jurar
muchos

muchos testigos, que aun prouocadas de tanto terrestre incendio, que al publicar a estallidos, por voces, su desafío, de colera echauan chispas, no se vio salir alguna al campo azul de sus concuvas esferas.

Cesó la bateria de la plaza, y passó a ser plaza de armas la gentileza ayrosa de nuestra dispuesta torre, vestida de numerosa multitud de luzes, en quatro soberuias maquinas de fuego, que pendientes de lo mas superior de su gigante estatura, eran, ò Flegras del ayre, o Libeas del cielo; esperose de proposito a que gastassen toda su municion las de la plaza, para dar fuego con el mismo orden de suceßion a las nuestras: y al abortar la encendida preñez de sus trabucos, llouieron tantos trabiessos rayos sobre el suelo, que parecio, que por vezina a los cielos la torre, quiso socorrer sus luzes, boluiendo contra la tierra (que se jactaua de vitorio) sus tiros, por quitarle los humos contra el cielo. Lo mesmo intentaron, y cõ ardimiento igual, todas las torres de Lima (fue discreta atencion de los Prelados) y se salieron con ello: pues quando la tierra auia tocado ya a retirar a sus luzes, aun se estauan las foyas en hileras, haziendo luzida frente en las campañas del ayre.

Note disuene lo venusto deste estilo, q ai materias que lo piden, y dixo Plin. *Orationem tam submittere, quam attollere decet.*

§. VI.
SOMBRAS DE TODO EL
dia siguiente.



MAS lucido, y mas alegre cambio el Sol esta mañana; por las cortinas purpureas del Oriente, que al nacer corre la Aurora su fumiller, tanto carmesi pendiente en tafetanes, telas, y damascos que amancieron colgados por las calles, que auian de merecer dar passage al soberano triunfo de la Rosa: ni fue el asco ordinario, que aunque nada ay que pueda passar por tal en la riqueza de este grande emporio, fue esta vez, como ninguna y mas que las comunes su grandeza, y aparato; dexandose ver a trechos sobre las colgaduras muchas hermosas pinturas de las mejores del Mundo, que la plata de que es dueño se haze verse seruido con lo mejor de todas las naciones. Y fue muy justo tanto cuydadofo esmero, pues siendo este el dia de la Santa de la Ciudad, atencion debio de ser de sus vezinos, por leyes de policia, colgarla con esta pompa.

Por las calles colgadas estauan repartidos nueue altares, que erigio con aparato magnifico la deuocion de los muy Reuerendos Padres Prelados de los Conuentos de todas las Religiones

de la Ciudad: lo costoso en su erecció, lo curioso en su inuentua, lo admirable en sus preseas, lo infinito en sus ricos materiales de colgaduras, doseles, pinturas, laminas, flores, candeleros de plata, diuersos lasos de sedas, frontales, alfombras, y otra maquina de adorno de mucho valor, y aseo, luci6 tan igual en todos, que dibujado qualquiera, se diera en solo vn modelo a mirar (aunq entre sombras) la magnifica pompa de los demas. Pero si (no cabiendo todos en lo succinto desta descripcion) es muy facil pintar vno; sera odiosa la eleccion: que elegir a la alabaga, entre muchos que la merecen, a vno solo, quando el respeto es igual, y vna la obligacion, no puede ser sin injuria de los que omite la pluma.

Ni en la miseria de los pobres Indios falt6 agafajo, que hazer a su diuina Payfana la Rosa, pues como a Reyna del Mayo, y Emperatriz del Abril con la verdad, que no pudo remedar la ciega Gentilidad con su mal mentida Flora, fabricaron a su triunfo hermosos triunfales arcos, sino de marmoles, ni porfidos sancelados, ni de matifados jaspes (como los q erigio soberuia Roma a sus Cesares, y aun se conseruan oy entre sus ruynas) de varias fragrantas flores dispuestas en varios lasos, que aunque a su barbaro modo, si eran gusto del olfato, seruian de diuersion apacible a los ojos. Y sembraron las calles de jucia, y verde

*Uti que quos n6
colitis, offendi-
tis: pralato al-
terius sine con-
tumelia alie-
rini non potest
procedere, quis
nec electie sine
reprobatione:
tam ergo con-
tenuis, quos re-
probatis. Ter-
tul. in Apolo.
cap. 13.*

Aclamacion

española, que llaman ellos Tútura, con tanta correspondencia a las flores de los arcos, que parecia, que la gentil primavera auia trasladado todo el tesoro florido de sus hermosos pensiles, para seruirlo a las plantas de nuestra Flora Christiana.

Entró el dia, y a la hora regular, hallandose ya en la Iglesia todos los mismos q̄ ayer, menos las Comunidades, porq̄ no fuera posible auer lugar para tantos; pero si sus Superiores, para quienes se dispuso, conforme a su dignidad: celebró la Misa su Ilustrissima el señor Arçobispo de Pontifical, con la magestad que acostumbra esta gran Metropolitana, y predicó con el acierto q̄ siempre, delgado, profundo, y dulce el M. R. P. M. F. Juan de Isturizaga, Calificador del santo Oficio, Prouincial de la Prouincia de Quito, y Rector, q̄ fue del Colegio de S. Tomas de Lima, y electo del Paraguay, lustre de la Religion, honor de nuestro emisferio, hijo de N. Prouincia.

Mientras en la Iglesia se cumplia con lo religioso al culto, se disponian a lo festiuo las preuenciones a fuera: porque a este tiempo con el mesmo orden de marcha, escolta, y abrigo, que si estuuiera el enemigo afrontado, se conduxeron del Real Palacio a la plaza doze piezas de artilleria, con sus carros de municion, que comboyaua con sus ministros Artilleros en orden su Teniente general, y en auendola plantado en el lugar
compe

competente, y fixado su tienda de campaña, se le señalaron postas de los mismos Artilleros, que se quedaron a hazerla cuerpo de guardia. Al mismo tiempo el rimbombar sonoro de las cajas, y el belifono son de los clarines auisaua a los soldados del numero de la Ciudad, que buscassen sus banderas, y estádartes, y acudiessen a sus quarteles para marchar a la tarde. Equiuocandose assi el militar estruendo de la plaza, con la armonia dulce de la musica de la Iglesia, y pareciendo estrepitos marciales, lo que era ruydo apacible de sagradas y religiosas alegrías.

Ni fue nuevo el parecer aqui Marte festiuo, y Aníon guerrero, cantar Belona, y disparar Cybele, que no se dan mal las manos la corneta, y el clarín, el atambor, y el pandero, los azeros de la espada, con las cuerdas de la cytara: si es verdad el adagio de Plutarco. Y ya sucedio a Moyses, y a Iosue oyendo ambos vnas mesmas voces de lejos, temerlas vno estruendos militares de batalla: juzgarlas otro por armonia suau de metricas consonancias, y sonoros contrapuntos. Y fue verdad, que eran musicas, y algazaras festiuas de los Hebreos inconstantes, que torpes comenzauan a dar diabolico culto a vna mal bafiada imagen de vn irracional bezerro, que se fabricò su antojo, y su ingratitud: y a quien auian jurado por patron de su viage, y amparo en los peligros

de

Heraclid. in musico. Breb. Escalig. lib. 11. Poet. cap. 58.

In ferrum serpu sycharam pulsare peritè.

Plut. orat. 2. de Alex. fortun.

Plulatus pagina auduor in castris: non est clamor ad hor tantum ad pugna &c. sed vocem cantatum ego audio

Exod. 32. 17. 18.

Isti sunt Diuini Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti. Ibidem. v. 8.

Aclamacion

de su larga peregrinacion, barbara vanidad: cuyo desquite, en su modo, (a mayor gloria de Dios) parece q̄ se hizo en Lima , pues se vieron equiuocadas guerra, y musica, estruendos, y consonancias, quando en culto religioso se començo a venerar el sagrado simulacro de nuestra purpurea Rosa, despues de tantos brutos adorados por esta Gétilidad; en prendas de jurarla por amparo en los passos peligrosos, que impiden nuestro viage a la Patria, en este valle de lagrimas: y de pedirla, entre tantas demonstraciones alegres, su patrocinio y fauor, que al cabo nos encamine a la tierra de promission de la Gloria.

Concluyose gloriosamente la funcion de la mañana, y a la tarde boluieron a verse juntos en la Iglesia los mesmos que ayer, y oy: todas las Comunidades con sus Santos Patriarcas , costosissimamente aderezados , menos la de N. Padre S. Agustin, que vino sin su Patron, por no se que competencia sobre la precedencia del Santo Doctor , concurrieron assi mesmo todas las Parroquias de la Ciudad con sus Cruces ; toda la numerosa Clerecia, con sobrepellices , que la tiene muy illustre, muy graue, muy docta, y exemplar: y todas las Cofradias con las Imagenes de su aduocacion, guiones, y mayordomos dellas con sus insignias.

A este tiempo estaua ya formado en la gran
plaza

plaza, y conforme a las reglas militares vn escua-
dron de doze compañías de infanteria Española
de a sesenta hombres, lanças, arcabuzes, y mos-
quetes, y de seys compañías de caualllos, de a o-
chenta hombres, fuera de la infanteria, y caualle-
ria de las naciones Indios, Pardos, y Morenos
libres, gallardamente luzidos todos, siendo raros
los que no cortaron nueva gala a su gusto para
el dia, y ninguno el que dexó de traer, entre las
plumas, rosa hechiza en el sombrero, comun ga-
la que inuentó la deuocion, y aumentó su luzi-
miento, que sin duda hazen buen maridage rosa,
y plumas.

Pero tuuieron de quien copiar tanta gala en
D. Melchor Malo de Molina, Cauallero del Or-
den de Santiago, Alguacil mayor desta Corte, y
Teniente general de la Caualleria, en D. Ambro-
sio del Pulgar su Comissario general, que se le
puedē cōtar a millares los meritos por sus años,
y en Don Francisco de la Cueva del habito de
Calatrana, Miestre de Campo, Criollos de Lima
y pasmos de gentileza, y en todos sus Capitanes
y Cabos, cuya vizarra ostentacion en caualllos,
vestidos, y libreas, ni cabe en las cortas lineas de
este papel, ni fuera bien por dibujarla, mancharla
entre estos toscos borrones.

Esta tarde no se cantaron Vísperas, por dar
tiempo a la procession, que auia de correr seys

Lo que dixo
Jerem. cap.
48. *Dare flo-
nem Moab,* le
yó Pagnin. y
S. Isidor. *Da-
te alas Moab,*
&c.

Aclamacion

quadras, y con mucho espacio por la mucha gente, que embaraçaua, por lo dilatado de ella en tantas Comunidades numerosas, y en tão numero grande de Cofradias, y por auer de pararse en cada altar mientras se cantauan con diuina armonia dulçes letras.

Començaron a salir las Cofradias por el orden de sus antigüedades, seguia nuestro glorioso Patriarca Santo Domingo, que como Padre de la nueva desposada, a ley de Cauallero Guzman, cedió el lugar a los huestpedes: despues nuestro Bienauenturado Padre San Ignacio de Loyola, en costosissimas andas de plata sobrepuestas de curiosissimas flores de seda, y oro, manteo, y sotana de terciopelo liso bordado primorosamente de oro; a estos dos Patriarcas acompañauan en coros las dos Comunidades de sus hijos interpolados con cirios encendidos en las manos. Y los seguia nuestra Serafica Madre Santa Catalina de Sena, asistida de su illustre Cofradia, que la tiene muy lucida, y de las mas antiguas de este Conuento.

Iba despues el Padre de los pobres, el cenue-lo de la deuocion, el Patriarca de la caridad San Iuan de Dios, en ricas andas doradas, habito, y manto de tela parda bordado a toda costa de oro, y alumbrándole sus hijos.

Seguia el segundo Redemptor de la Iglesia

San

San Pedro Nolasco, en iguales andas, habito de finissima tela blanca de Milan, con puntas de oro, y acompañauanle sus ilustrissimos alumnos con luzes.

Después el pobre rico el escudo de armas del primer Redentor nuestro glorioso Padre S. Francisco, en sus riquissimas andas de plata, habito de sayal toscó, que aun en su imagen después de glorificado, quiso llevar señales de su altissima mortificacion, y asistiendole con luzes su grauissima Comunidad interpolada con vn tercio de la nuestra.

Aquí se siguió la Rosa, cō el adorno de ayer, llevada en andas por las mesmas calles, que tantas vezes pisó quando viuia, en ombros de los señores Alcaldes de Corte, por auto del Real Acuerdo, y alumbrandola toda la nobleza de la Ciudad, y el copioso Clero, que remataua el Capitulo Eclesiastico, y al fin su Ilustrissima el Señor Arçobispo de medio Pontifical: cerrando la procession el Regimiento, el Tribunal de Cuentas, y la Real Chancilleria.

Mucho huuo que ver en la procession desta tarde, pero ni cabe todo en la comprehension, ni en la pluma: auian ya llegado a nuestra Iglesia las primeras Cofradias, y aun no auia salido de la Catedral la soberana Imagen de la Rosa: salio al fin, y al dar vista al esquadron de la plaza, se le hi-

Por auto del Real Acuerdo lleuan las andas los señores Alcaldes de Corte.

Aclamacion,

zo salia con toda la artilleria, disparando todos a vn tiempo, y resonando el eco de las campanas, y belicos instrumentos, con tanto teson, y estruendo confuso, que lo mesmo que era escandalo al oido, era alboroso inquieto de las almas, y lo que horror, y espanto de la vista era dulce incentiuo de la ternura, y con la ternura de la deuocion. El mesmo estruendoso jubilo se repitio al sacarla de la plaza boluiendola a dar vista a los soldados.

Iban todos los Santos Patriarcas en ombros de quatro de nuestros Religiosos reuestidos de Dalmaticas de finissimos brocados de los mejores ornamentos de nuestra poderosa sacristia, y precediendoles dos Acolitos reuestidos de varios y vistosos roquetes, tirados de diuersas telas ricas, vnas blancas, y otras carmesies, con fluecos de seda, y oro, con q̃ adulauan la vista: y alumbrandolos seys Religiosos, tambien de los nuestros, con blancos cirios de cera, que seruian de realce a la graue magestad de toda la procession. Delante de la Santa iban doze hermosissimas flores, de las que produce, por no se que secretas influencias, nuestro Limano suelo; doze niñas, o Angeles (digo) vestidas de Beatas Dominicas, con coronas, y ramilleres de rosas en las cabeças, y manos: insignias ambas de nuestra fragante Rosa, retratada mejor, que en su Imagen, en cada belleza de estas, por su inocencia, por su habito, por su

hermo

hermosura, por su purpurea pureza, y por su nombre purpureo.

Pero nada fue tã grande, como llevar el Guiõ sin soltarle en toda la procession el Excelentissimo señor Virrey, Conde de Lemos, que auiedo sido antes Embaxador de su gloria, quiso agora fer gaje de guion en su triunfo.

El señor Virrey lleva el Guión en toda la procession.

Era el Guión de tela blanca de Milan cõ flecos, cordones, y borlas de seda blãca, y oro, sobre bordada en su campo primorosissimamẽte la bella Imagen de Rosa, y a sus pies las tres coronas, blason de su illustre Patria, pendiente de vna asta de finissima, bruñida, e istriada plata; que le costeo la Ciudad en prendas del patronazgo, a que intentaua jurarla solemnemente, como diremos despues.

Confer tanto el gentio de las calles, muchos los que seguian la procession, infinitos los que asistian al passo, para que dispusierõ asientos antes que dorasse el dia; era cada ventana, cada balcon vn ormiguero de almas, ni estuuierõ valdies los techos ocupados de la de menos estofa: tanta era la sagrada ambicion de todos a concurrir al triunfo de su Rosa, llouian de todas partes inundaciones floridas de quãtos bellos matizes produce la primavera, que esparcidos al ayre, que lisongean, no parecian insensibles flores, sino viuentes Ayrones de pluma, o Picaflor ligeros, q codicio

Aclamacion

fos boluan a golosear dulces nectares, como en bucaros de nacar, en las pupureas hojas de la Rosa.

Quando llegó la Santa a nuestra Iglesia termino de tanta pompa, era ya noche cerrada, y recibiose en ella cō el Gigante Obelisco de nuestra empinada torre armada de luminarias, y dos maquinas de fuego, que pendientes de sus mas encimados capiteles, al abrase, repitieron las salvas de la plaga sus bombas, y alegraron el ayre sus centellas.

Es nuestra Iglesia, aunque no la mayor en edificio, la mas hermosa en adorno; tan agradecida a las luzes, que con muy pocas se llena de resplandores, reberuerando sus rayos en el oro de la techumbre, y retablos: pero esta vez se ostentò mas lucida, porque fuera de mucha cera, que ardia en la Capilla mayor, en diez y seis Altares de su cruzero, y naues colaterales, con el comun adorno de riquissima frontaleria de plata, y en otros seys retablos de primoroso ensamblage, que en sus seys bien dispuestas, aunque corpulentas, pilastras, en que descansa todo el edificio se miran vnos a otros, y en diez tribunas doradas, que corren de cornija a cornija de los hermosos arcos, vestidos de inestimables pinturas de Alezio, de la naue principal; estava cada altar, cada retablo tan a curiosa porfia sobrepuestos

de

de varios lazos de flores, y ramos de argenteria brillante, que multiplicadas, con lo que ayudó la noche, en la argenteria las luzes, parecia todo el Templo vn remedo de la gloria, o casa del Sol con mas verdad, que aquella del Poeta.

Régia solis erat. Ouid. 1.
Metha.

Concluyose con esto gloriosamente la procession; pero no las sagradas funciones del dia; porque despues de auerse despedido su Ilustrissima, la Real Audiencia, y las Comunidades, se formó otra nueva procession con el retrato original de la gloriosa Virgen desentente adornado, y acompañandole su Excelencia, el Cabildo secular, y toda la Caualleria con luzes, le llevaron a colocar a la mesma casa, en que nació, y se crió, y adonde tantos fauores recibio, y gozó de celestial Esposo, y su Santissima Madre, y en el mesmo aposento, dispuesto ya en decente capilla, q fue tugurio sagrado de su retiro, o breue concha de tan rica Perla, o mageta feliz de tan fragante Rosa, dexandola de limosna a su fabrica todos los cirios con que vinieron siruiéndola.

Con esta sagrada Imagen sucedio poco despues vna rara marauilla: despedido vna siesta el conuulso, y cerradas las puertas de la casa, se quedaron inaduertidamente encendidas sobre el altar vnas luzes: y bueltas a abrir a su tiempo, hallaron que vna de las candelas (sin saber como) ayda de vn candelero, y arrimada al mismo lie-

Caso raro con el retrato de la Rosa.

Aclamacion

go del soberano Retrato, le tenía quemado casi todo, cō otras cosas de adorno, que le caian mas cerca: estaua ya muerto el fuego, pero con nunca imaginado prodigio, porque prendiendo actiuo por el lienço, solo tuuo respeto a la belleza retratada de la Rosa: y resoluiendo en cenizas todo el quadro, quedó solamente libre la breue circunferencia, que haze el encage del rostro, como si acercen le huuiesse diuidido vna tixera, pendiente por la frente de vna tira, que tambien reseruó el fuego, quizas porque no cayesse, y se pefasse al hallarle rebuelto en la ceniza de lo demas, que auia sido acaso el no quemarse, y no respeto muy preuenido del fuego; mas siendo así, que este elemento voraz se inclina naturalmente a subir, no es creíble que sin mucha prouidencia del que pudo enfrenarle en Babilonia, pudiesse contra su naturaleza descender, a quemar la parte inferior del lienço, y no boluiesse a subir conforme a su inclinacion a abrafar la superior, en que caia el rostro de la Imagen: auiendo subido aun mas, por ambos lados a conuertir en pauefas vn arco de hermosas flores de seda peynada, y plata, que le seruia de curioso marco.

Aquí tiene su lugar el Sermon; y por no quedar corto en su alabanza, me valgo de agena pluma, muy cierto de que le hago grande lisonja al Lector.

Daniel, cap 3

EL DOCT. D. SEBASTIAN DE
Alarcon del Consejo de su Magestad, Oydor
jubilado de la Real Audiencia de Lima. Al
Sermon del Rmo. P. M. Fr. Iuan de Tslu-
risaga del Orden de Predica-
dores, &c.

REmiteme V.Rma. el Sermon, que predi-
có en la celebracion de la Bula de la Bea-
tificacion de la Santissima ROSA, Patrona nues-
tra, mejor dirè la marauilla que trasladò el cielo
en los labios, donde nada es marauilla. *Labia dis-
tilantia mirrā*, para canonizar no menos la san-
tidad, y excelencia de sus virtudes, que los pri-
mores de su historia, librando en la luz de la elo-
quencia los rayos de sus luzes, que si es maraui-
lloso Dios en las que reparte a sus Santos. *Mira-
bilis in sanctis suis*: Tambien lo es en la prouidē-
cia de quiē las publique, como el que del precio-
so metal sepultado en las entrañas de la tierra sa-
ca la ley de sus quilates, y la pureza de su ley;
que mucho, que en el beneficio de su ingenio, y
riqueza del mineral hallasse V.Rma. en cada ve-
ta vn tesoro, y en cada tesoro vn milagro, *Au-
rum quævere in sua natura lucrum*.

No lo fue acertar la veta, q rayò el Sol desde
su oriente en la mina profundissima de sus virtu-
des naciendo antes que el de la razon el vfo de

Aclamacion

ellas; el milagro fue labrarla con tal primor, que pareciesse caber en el arte lo que sobró a la naturaleza. Alexandro el grande, nunca parecio mayor que en la pluma de su Coronista, pues assi se debió sus merecimientos, y a el su duracion, que este solo modo de crecer puede añadirse a quien no puede crecer mas, *Cui nullum ad augendum fastigium superest hoc vno tantummodo crescere potest*, dixo vn Politico. Como si yo lo fuera me remite V. Rma. (bueluo a dezir su oracion) para que le diga mi parecer. Claro està que no aspira mi vanidad a la vanidad deste fin, y mas quando me hallo abstraído de toda comunicaciõ en la Tebaida de mi retiro, y en las tinieblas de mi sepulcro, donde me tienen los engaños, y desengaños del tiempo, malogrado por infortunios, logrado por seruicios. *In sacrati muneris pondere ipsum sibi vendicat lucri sortem officium*. Y dëtro del en la babilonia de mis cuydados, que por mas cerrado que estè, lo penetran, y tales, que no pudièdo parecer mayores, los que se passan, lo son los que se siguen. *Quotidie, Et deterior dies*. A fin pues de alibiarlas, y diuertirlas, juzgo, y con razon fue la piedad de embiarlo, y para que debiesse el rato mejor que pudiera dessear; ojalà no tan breue, para que debiesse mas. Assi lo entièdo yo, como otro mas entendido q yo al mismo proposito. *Hoc non tam iudicio, quam beneficio*

meo

meo contulisti. Y si a mi corto juicio; dixera, que solo la vida de la Santa pudo predicar mejor. He paseado la vista, señor Reuerendissimo, en el amenissimo jardin de flores, dōde cada flor es vn fruto, q̄ no todos los q̄ las plantan los cojē: la mano si del cultor deste jardin, *De cultore trahit meritum planta saporem*, que si diuierde con la variedad de sus colores, y suauidad de su aliento: conuierte con la eficacia de su doctrina, y predicacion de su exemplo: *Verbo praeualeat exemplum*. He visto en el a la Reyna Rosa en los tres estados de la gracia, correspondientes a los tres tiempos q̄ le dió la naturaleza, y tan adequados, q̄ cada vno se adroga la propiedad. Vila descogida en tantas ojas, como mysterios; quanto mas espinada; mas suaue; quanto mas tratada, mas fragrante. Y desde las riberas del Nilo, dōde tuuo su origen la rosa natural. *Misserat Hibernas Niliotheca rosas*. Hasta las del Rio Lima, o Rimac, que este es su nombre, dōde tuuo la mistica su principio, y fin, y ternà su eternidad siēpre pōposa, y roçagante siempre. Y si aquella aū mismo tiempo nace, y enuejece; *Et cum nascuntur conseruere rosae*; aun mismo tiempo lo conguio todo la nuestra; menos el marchitarse, pues fue para trasponerse en el Iardin del cielo, dexando a la tierra que la produjo (dichosa por patria suya) la recomendacion de madre; y si hasta aqui

ciudad

Aclamacion,

Ciudad Real por su nombre, Real por su grãdeza, y lealtad, y coronada a fuerça de la estrella de sus armas, mas q̃ de su fortuna sin estrella. Ya justamẽte enoblecida con la executoria deste fruto mas rico por la sangre de sus venas, q̃ por el tesoro de sus minas, alçandose entre todas cõ el titulo de la mayor. *Verti hæc inter alias caput extulit urbes.* Obrando tambien su parte de maravilla, no en la magnificiencia con que celebró a su Santa, quando tanto se señala en todas las de el culto Diuino, sino en q̃ a ella no le obsta el cõtagio fatal de la patria menos propicia a las vezes a los mas propios, *Fatale natura sydus.* Gracias a la Patria celestial: *Ubi fato præstantior gratia.* Y a los efectos sobrenaturales de su imperio, *Vt imperantis Dei natura ministra videatur.* Gracias tambien al Patriarca Domingo, que parece substituyõ todo su poder, como en causa propria en su Religion sagrada, para q̃ con el fuego de las lenguas, que nunca puedẽ encubrir sus famosos lebreles. *Quis enim zelauit ignem.* Y cõ el entendimiento de sus manos; *Iuxta illud in intellectibus manuum tuarum.* Excediendose a si misma, no pudiendo serlo de ninguna, no le quedasse nada que hazer, ni que dezir en la celebracion de su hermana. *Vt cum à nemine posset, solum se ipsam superasset.* Y gracias tambien al Excelentissimo Principe Virrey, que cõ

tan

tan generoso zelo la patrocinó tantas vezes grãde, quantas fue exemplo, y exemplar de la funcion; *Vt exemplum cæteris præstet tanto fortius, quanto præstantius*, dixo el Jurisconsulto.

Todo lo dixo V.R. ma. mejor en su oracion en su sermon, y en su historia, en que compuso de todos tres assumptos el vistoso ramillete de flores, y con la Rosa Princeza dellas todo el lugar de todas. *Quidquid calcas Rosa est, quidquid loqueris est nectar.*

Esto es señor mio lo que se me ofrece q. dezir (si es que se puede dezir lo que se ofrece) auiendo merecido leer por fauor, lo que no mereci oir por desgracia, y tan viuo como en la voz el dibujo de la estampa, pues la del pajarillo me está sonando, como si la oyera, y el rendimiento de los arboles, como si los viera, confundiendo con su vida vegetatiua, lo racional, y apenas sensitiuo de la mia. Las penitencias vi de la Santa sobre las fuerças de la naturaleza: *Anctore nature agente supra naturam*. En la estrechura de la cueua los dilatados espacios del cielo: en sus heroicos atributos, y virtudes, milagros, y portentos; y en sus milagros, la Diuina mano, que se los franqueó. Y solo conozeó, que aunque se libró la fuya del fuego del guante, no lo quedó de la torpeza de la mia, que se ha atreuido a tocarla, que tambien anda el aspid entre las flo-

Aclamacion,

res, y rofas, *latet anguis in herba*; Pero seguro de que si he entrado en el Rosal no me punfaran sus espinas, ni de la zarça me abrafara su faego; pues para esto me valdré del afecto con que la inuoque abogada desde su transito dichoso, siendo vno de los que llevaron sus andas sobre los ombros a su glorioso sepulcro; si es q pudierõ los mios con el peso dellas, *crede mihi pondus sentit & ille suum*. Y el primero tambien con tanta gloriosa vanidad, que la propuse Patrona de esta Ciudad, siendo entonces Regidor de ella. Y valgame tambien de que auiendo tanto tiempo arrimado los instrumentos al inutil, y caduco tronco, que ha quedado, *saxo sonus eius inhaesit*, me ha obligado la obediencia del precepto, que me lo manda; de que doy a V. Rma. con la disculpa las gracias, y mucho mayores a nuestro Señor, de que auiedo sido electo Prelado de Iglesia, mereciendo las mayores del Reyno, le aya dado su prouidencia diuina por Iglesia justamente mayor la capilla de nuestra gloriosa Santa, y por ouejas las que apacienta en el rebaño de su jardín, con tanto fruto de el, y gloria fuya, que guarde a V. Rma. los muchos y felices años que desseo. Desta casa fuya, y Tebaida mia, y Julio 2. de 1671. años.

Doct. D. Sebastian de Alarcon.

ORACION PANEGYRICA,
QUE
EN LA PVBLICACION DE LA BULA
DIXO

EL M. R. P. M. F. JUAN DE ISTV-
isaga, Calificador del Santo Oficio, Prouincial
que fue de la Prouincia de Quito, Vicario Ge-
neral de la de Chile, y Rector del Cole-
gio de Santo Tomas.

SALVACION.

PUBLICOS Beneficios, y grandes;
grande, y publico piden el agrade-
cimiento. De este porte fue el que
nuestro Santissimo Padre Clemen-
te Nono, iluminado de los rayos del Espiritu Sã-
o, desde el Domingo doze de Febrero del año
passado de 68. hasta el Miercoles siguiente 15. de
el dicho mes, y año, celebrãdo la funcion de Ce-
lica en el insigne Conuento de Santa Sabina,
fundacion en Roma de mi Glorioso Patriarca
santo Domingo, remitiendo la celebracion pa-
a el dia 15. de Abril del mismo año en la sagra-
a Basilica de S. Pedro, despachò en el sobredicho
Conuento de Santa Sabina, como consta de su
ata, *Apud Sanctã Sabinam*, las Bulas, y Breue

de

Aclamacion,

de la Beatificacion de vna Hija, las Primicias de este Reyno, la Primogenita de esta insigne, y nobilissima Ciudad de los Reyes, nunca mas gloriosamente coronada, que teniendo tal Hija por corona, sobre las tres, que la ciñen; de nuestra Criolla, digo, la Beata Rosa de S^ata Maria, y acrescentando finezas de su paternal afecto, ordena, que en todas las Iglesias de los Reynos de España, y las Indias se celebre su fiesta en el dia 26. de Agosto, franqueando liberal, y piadoso los tesoros de la Iglesia, jubileo plenissimo, e indulgencia plenaria; y porque todos la gozen, se gana en todas las Iglesias Catedrales, Conuētuales, y Parroquiales, no solo en el contorno desta Ciudad, sino en todo lo que alcançare la jurisdiccion de todo su Arçobispado, y generalmente en todas las Iglesias de los Reynos de España; y de las Indias, y en especial en todos los Cōuentos de Religiosos, y Religiosas de mi sagrada Religion en toda la Christiandad, concession pocas vezes oida, solemne Rezo a todos los Eclesiasticos con Octaua solemne. Fineza grande.

A imitacion de la Cabeça de la Iglesia, la que en glorioso timbre ciñe la Corona de España en su Gouierno, la Reyna nuestra señora (que Dios guarde) llevada del feruoroso zelo de su afecto, mãda por cedula Real, que en todos sus Reynos se hagan festiuas demostraciones a tan dichosa

nueva, y el dia de la publicacion de su Bula todo por entero, y el lleno de la fiesta toda, sea a expensas de su Real Patrimonio; y para que el dia sea mayor, y mas gloriosa la demostración en su propia Patria la Ciudad de los Reyes, de donde es hija, y Patrona la Virgen Rosa (ò dichosa Lima!) encomienda lo festiuo deste alegre, y solemne dia al cuidado de su Lugarteniente, al q en pomposa Magestad le representa en la grandeza de aquel sitio; fiesta es esta de primera Clase, fiesta Real, dia grande, claro està que lo ha de ser, pues corre por cuenta de vn Principe, que a todas luzes es Grande. De tanto beneficio junto, publico, y grande, a quien se deben dar las gracias vnicamente, es al inmenso Dios, que como suprema, y principal cabeça de su Iglesia, es solo dueño de la influencia de sus determinaciones: *Soli Deo honor, & gloria.* Està bien.

Si en lo mas remoto, allà en la Curia Romana, en la Corte Real de Madrid, y en todos sus Reynos se atropellan las fiestas, se repiten Nouenarios en tantas, y tan diuersas partes, en hazimiento de gracias, que por no dilatarme no refiero. Si la correspondencia a Dios del beneficio es tal en lo mas distante; que aprieto en la prisa de la obligacion ha de ser el que toca al cuydado de los que tan cerca nos toca? Que desempeño a tanta deuda? Que correspondencia a beneficio

Aclamacion

de Dios tan singular? La de mas alto grado de perfeccion, dexando pompofas exterioridades del cuerpo, es la del alma, y el mas perfecto corresponder a Dios en hazimiento de gracias del beneficio, que oy gozamos, es agradecer, con imitar la vida de nuestra Santa, que tan de su grado es.

Exod. 3.

Philon. lib. 1.
de vita Moy.

Petr. Comer.
tor.

Oy es dia de ir a casa de la Bédita Rosa, y antes de llegar a ella hemos de hazer pie donde no acertô a hazerle Moyses sin descalçarle, en la misteriosa Zarga que ardia, y no se quemaua, fauorecida de la asistêcia de Dios en la regalada llama, que en vez de consumirla la ilustra. Tan agradecida se muestra la Zarga al beneficio, dize Filon Hebreo, que lo tosco de sus ramas, y bronco de sus espinas, calçauan puntas de brillosos diamantes, dandose baños por entero de las auenidas de luzes, que descendian desde la copa a la raiz, correspondiendole con hermosos penachos de luzidos resplandores hasta la cumbre: *A radice usq̃ ad cacumē illius*. No solo se muestra agradecida la Zarga, sino q̃ a imitaciô suya, dize Pedro Comestor, por la vezindad, y cercania; las menu das yerbas, que el campo producia se estrellauan de luzes en la tierra, formandola cielo: *Omnes vicina planta parili virore vernabant*.

En el interin que la Diuina Magestad dà sus ordenes a Moyses, auremos llegado a la casa de

la Bédita Rosa, entre sus espinas ençargada, con ayunos, diciplinas, y mortificaciones, ilustrada de la regalada flama, inflamada del Diuino amor en la contéplacion; al nacer el dia, abrió la puerta del jardin, y esparciendo la vista por las copas de los arboles, que a essas horas les luze mas afus loçanos verdores, libres de la pesadumbre de la noche, fauorecidos del rocío, que llene la mañana, tan verdes como hermosos, y frescos los renueuos, vistiendo de nueva hermosura, pimpollos, plantas, y flores, pareciendole ala Bendita Rosa estauan ociosas sin dar gracias a Dios a tanto beneficio llouido de sus alturas, les dize: Arboles, plantas, y flores, dad gracias a Dios del beneficio recebido, y entonando ella, como Maestra de la celestial Capilla la dulce letra, de gracias a Dios, a imitacion fuya; Casó raro! Como si tuuieran discurso, siguieron el tono las ramas, moviéndose a compas el bullicioso vulgo de sus hojas con el friso de roçarse, y trabeseando vnas con otras, se punçauan con agradable, y apacible ruido, como quando se inquietan a los soplos de vn viento suaue: las plátas, flores, y menudas yerbas, se ponian sobre la tierra respirando gracias al cielo; y lo que mas es, que lo corpulento de los arboles, embargados de lo tosco de sus troncos, no pudiendo imitar el mouimiento de sus ramas, baxauan todos, inclinándose, las cabeças,

hasta

Cant. trium
pueror.

Aclamacion

hasta sacudir las copas, besando humildes la tierra, restituyendose veloces al cielo, repitiendo el subir, y el baxar muchas vezes, porque fuesen muchas las que dauan gracias a Dios en la forma que podian: *Omnes vicinae plantae parili virore vernabant.*

Si las plantas de vida vegetable, por la cercania, por la vezindad, y por auer nacido dõde nació la Beata Rosa, dan gracias a Dios imitandola; con quanta mayor razon nos executa a nosotros viuentes racionales, que nacimos en la mesma Ciudad que ella nació, y tenemos la planta, no en el Parque de la tierra, sino la Rosa fragrante en los Iardines del Cielo ya Beatificada, hermana nuestra tan cercana, y tan vezina, el dar a Dios continuas gracias? Mayormente en el dia que nuestra Madre la Iglesia nos propone lo maravilloso de su vida, en la publicacion de su Bula, en que nos la dà Santa, para que procuremos imitarla, y de no hazerlo assi, nos auergonçemos.

Ya aurà dado sus ordenes la Diuina Magestad a Moyfes, boluamos a la Zarga: *Ego sum Deus Patris tui Abraham. Deus Isaac, Deus Iacob.* Ara Moyfes, yo soy Dios de tu Padre Abraham, Isaac, y Iacob. A esta voz, dize el texto sagrado, que ocultò Moyfes el rostro. El Caldeo: *Abcondit Moyfes faciem suam*, que arrojò el semblante.

Exod. 3.

Unos

Vnos dicen fue la accion de vn decoroso res-
 peto; otros de pasmoso affombro; vno, y otro res-
 peto; o affombro venia bien a los principios de
 la vision. Vna gran pluma de nuestros tiempos.
Nihil est enim (dize) quod magis nos pudore
afficere potest, quam si insignium sanctitate vi-
rorum, qui in vita spirituali, quasi maiores, &
patres nostri haberi debēt; insignes virtutes, &
præclara facta intueamur; & cū animo nostro
reputemus, atq; vitas, & mores, & opera nostra
cū illis comparemus. El dezir el Señor a Moyfes,
 que era Dios de Abraham, Isaac, y Iacob, fue des-
 coger el lienço de la vida de estos soberanos He-
 roes, y el calificarla, vn modo de publicar la Bu-
 la de Beatificacion, y Canonizacion de estos
 Santos Patriarcas, sus insignes virtudes, que sir-
 uieffen de exemplar a Moyfes; y el considerádo-
 las dize: Siendo yo de la misma naturaleza, del
 mismo fer, de vna ley, de vn mismo pueblo de
 Dios, viendo a su ver, que quando se publicauan
 Santos, no los imitaua, se le cayò la cara de ver-
 guenza: *Abscōdit faciē suā inclinauit vultum*
suum; nihil est enim quod magis nos pudore affice-
re potest. Permitafeme el dar vna guiñada, y no
 erâ fuera de proposito si atédemos al texto: *Ego*
um Deus Patris tui. Dios de tu Padre; y en las
 palabras del Comentador: *Qui in vita spirituali*
quasi maiores, & patres nostri haberi debēt. De

bemos

Velazq. tom.
 ad Philip.
 Et Haye cap.
 3. in Exod.

Exod. vbi su
 pra,

Aclamacion

bemos imitar las vidas de los Santos; mayormente las de aquellos, que veneramos como a mayores, como a Padres, y Patrones. No solo reuerencio la Beata Rosa como a mayor, y hermana mayor a la Serafica Madre Santa Catalina de Sena, sino como a Madre, y Patrona procuro imitarla; y la imito tan al viuo, que fue otra Santa Catalina, en ayunos, diplinas, y oracion; coronacio de espinas, y desposorio cō Christo, y se comunicauan tan familiarmente, como se pueden acà comunicar dos amigos. Que si la Beata Rosa no fue mayor santa, que Santa Catalina, Santa Catalina, no fue mas santa que la Virgen Rosa (como consta de sus vidas) y lo que ha parecido vn acaso, ha sido disposicion del cielo. Todos han admirado, Señor, la dilacion de publicarse la Bula, y su fiesta tan forçosa, de vn mes a otro, de vna semana a otra, de dia en dia. Determinóse fuesse esta solemnidad antes de Pascua; dize la Santa: No es tiempo, ay embaraço. Sea la segunda semana de Quaresma, tampoco. Otro inconueniente. La semana antes de Ramos, tampoco. Vn accidente. Sea la Pascua; son dias festiuos. El Martes 24. de Abril: no es dia. Mas embaraços. No ay tiépo para la disposicion de la fiesta, demosle dos dias mas, el Viernes 26. Tampoco. Adeláte: de mas tiempo necessitamós. El Lunes de Quagmodo; es fiesta de las Armas. El siguiéte vltimo

de

de Abril se celebre la fiesta : no ha de passar de aqui. Cayô el peso del mouimiêto de las transla- ciones al debido cêtro donde parô; pues el Prin- cipe ha dado en el punto, cessen, dize la Santa, las lineas delos inconuenientes, e impedimêtos. Este es el dia, ni antes, ni despues ha de ser. Este es mi dia, mi mayor fiesta; y el dia de mi fiesta ma- yor quando me publica santa la Iglesia, y en la Mayor de mi Patria me inuocan en Misa de Pô- tiffical por Bienauenturada. Sea, pues, en el dia, y fiesta de mi Patrona; y parece se ladeô Santa Ca- talina de Sena, para que su hija Santa Rosa en- trasse en su fiesta, y dia: ladeose, no para sepa- rar, sino para vnirse mas : Pues sus vidas fueron vnas, el dia de sus fiestas sea vno, con que los que pareciã solo embarços humanos, no fuerô, sino disposiciones diuinas; porque la bendita Rosa viuiesse esta gloria accidental mas en el cielo, y nosotros esta marauilla mas, que admirar en la tierra. Esto es de la Santa para con su Patrona. Veamos aora de nosotros con ella.

Que otra cosa es el dia de oy, publicarnos nuestra Madre la Iglesia la Bula de la Beatificaciô de la Beata Rosa, dimanada de la informacion apostolica, vna, y muchas vezes examinada dela sacra Congregation de Ritos a vna voz, y gene- ral aplauso de todos, aprobada su marauillosa vida, para que la coteemos con la nuestra, sus

Adclamacion

insignes virtudes en grado heroico de perfección, que nos sirvan de exemplar, y digamos cō Moy ses: siendo de vna misma naturaleza, de vn pueblo, de vna misma patria, ver yá entre nosotros Beatificada la Paifana; a quien no enternece? y a quien no auerguença el no procurar imitarla? quando sabemos: *Que Deus est Rosa, & Rosa est Dei.* Que Dios es de la Rosa, y toda la Rosa es de Dios, y de su Madre Santissima tambien, que fue el primer sobrenombre que vino del cielo. Muchos nombres ha dado Dios en la tierra a diuerfos Santos, y el de la Rosa le dio por especial priuilegio, y milagro; pero el sobrenombre se lo diò la Virgen Santissima en su Capilla del Rosario. Rosa le dize, llamate Rosa de Sãta Maria. Si nuestra Virgen Rosa es Rosa de Santa Maria, quien duda de la intercessiõ de esta Señora para conseguir la gracia en el dia mayor, la mayor fiesta, fiesta de la publicacion de la Bula de la Beatificaciõ de su hija la Bendita Rosa, lleguemos seguros, obligandola con el Angel. Aue Maria.

SIMILE EST REGNUM COELORUM decem Virgibus. Math. 25. cap.

§. I.

A Diez Virgines, dize Iesu Christo Señor nuestro

uestro parece el Reyno de los Cielos; las cinco eran prudentes, no tales las otras cinco; unas, y otras sabias mas, o menos salieron a recibir vn desposado, que la noche de las bodas boluia con la Esposa a su casa; lleuauan todas lamparas de luces encendidas; parecia tardar el Esposo, quiza hazia tiempo; començaron a rendirse, no de esperar, sino del sueño. Dormitaron unas y otras, y alcabo se durmieron todas, pero con diferencia, que las entendidas durmieron sobre seguro (como tales) con la preuencion del olio para aviar las luces; pero las necias, que auian de comprarle, que pensauan quando dormian? No pensauan, que si pensaran, ni fueran necias; ni durmieran, presumieron, y confiaron. Deste achaque adolecen los necios, y de ordinario muere el necio deste achaque, presumir, y confiar. Oyese a media noche el rumor de que viene el Esposo: Ea Virgenes, a recebirle. Despertaron todas y acudieron al alio de sus luces, hallanse sin azeite las necias; dadnos del vuestro, dixerõ a las discretas. Miren en que ocasion les piden. Que en todos tiempos han de pedir las necias, y de ordinario piden sin tiempo; esso es ser necias. Ealtaranos a todas, respondieron las prudentes, idle a comprar a essas tiendas; fueron. Viene el Esposo, acompañale las sabias, entran en las bodas, cierran las puertas, bueluen las necias, hallanlas

Aclamación

cerradas, tocan, no las abren, quedan se como tales, si no a la Luna, a escuras, y en la calle. Velad, velad, dize el Señor, *Vigilate*. Esta clausula, y la de la preuencion del olio, para que arda la luz, y la luz ardiendo en el olio preuenido, celebrando ya las Virgenes prudentes las bodas con el Esposo, son las tres clausulas de las mas principales del Euangelio.

Este sermon no es de la Bendita Rosa? si: pues vamosos a las rosas de vn rosal, donde hallaremos a qualquiera Rosa en tres estados. Quando la cõcibe en boton la vara. Desabrochandose a toda priesa por salir del aprieto, y ahogo de su estrechura al desahogo de la luz clara del hermoso dia. Rosa llena, franqueando suauidades de su hermosura. Estos tres estados corresponden a las tres vias, o veredas, que en la vida espiritual enseña la Teologia mistica. La purgatiua, en las espinas del boton. Al desprendese del, respirando a zia el cielo, la illuminatiua. Pomposa Rosa, exalando fragancias de su mayor belleza en su perfeccion mayor, la vnitiua. Vnos, y otros hazen rostro a las tres clausulas del Euangelio: *Vigilate, velad*. Desvelarse en llorar las espinas de las culpas, esta es la purgatiua, virtud en boton. Al desfaxarse de sus hojas, llegando se al aliuio de la luz, y conseruarla las Virgenes prudentes con la preuencion del azeite, la illuminatiua. Ya Ro-

la perfecta en el último punto de su perfeccion, logrado el desvelo de las Virgenes prudentes, celebrando las bodas con el Esposo, que las vne a sí, la vnitiua.

Este sermon, fieles, es el primero que se predica de la Bendita Rosa; sermon de la celebracion de su Bula, y para que crezca el afecto en mayor decoro, y la veneracion de la Santa en deuocion mas ardiéte, en el día que nuestra Mádre la Iglesia nos publica la Bula de su Beatificacion, nos propone lo maravilloso de su vida, para que procuremos imitarla; obligacion es el relatarla mas a lo historiador, que ponderarla a lo Predicador, sin que en vno, y en otro pierda de vista los debidos fueros de la predicacion.

Las espinas del boton de nuestra Rosa son los archeros, las cuchillas, guardas, centinelas, desvelarse en llorar las espinas de las culpas, no las suyas, que no las tenia, lloraua las ajenas, como si fueran proprias. Tanto se desvela, y vela en ser uicio de su Esposo, que de veinte y quatro horas que tiene el día, solas las veinte y dos las ocupaua en la disposicion de esperar a su Esposo orando, y contemplando, sin dispéfar en el buelo del mouimiento de su aguja, y costura tá primorosa, que sustentaua con ella a sus Padres, y a toda su familia. Las dos horas restantes dormia la Rosa sobre espinas; el sueño sin la soltura le ataua

en

Aclamacion

en tres garfios de vna Cruz, donde se crucificaua; y quando no, la corta guedeja, que referuò en la frente para cubierta, y uelo de la corona de espinas, que taladrauan sus delicadas sienes, la asia de vn bien fortalecido clauo en mayor altura que la suya (no dexò clauo en pared que no le ocupasse en seruicio de su Esposo) subia sobre vn banquito, y desviuále bien afiançado el cabello, que le suspendia del suelo, y por mayor lifonja dispensaua, que llegasse a el con las puntas de los pies. Bien sabia la Bendita Rosa assentar de plano el pie hollando la tierra, y sus auerres, y en lo demas tan de puntillas sobre ella, que aun el polvo no le alcançaua. Raro prodigio! Suspender tanto peso como el de su cuerpo con tan delicada trença, como la q de sus pocos cabellos hazia: mas que mucho se suspendiesse tan facilmente de la tierra con hebra tan delgada, la que tan eleuada estaua cò Dios en el cielo. Misteriosa suspension la de vn cabello, de q truxo colgado vn Angel a Abacuc al lago de los leones, adòde auia aerrojado la crueldad de vn tirano Rey la inocècia del santo Profeta Daniel: no hago reparo en la virtud, y poder del Angel, la corta fuerça del cabello, y como pudiesse a queste suspender tan graue peso, le hizo grande dificultad a S. Pedro Damiano, mas presto hallò salida a ella su deuocion. No se ocupa Abacuc en

obra

obras de caridad? Si; no es esta virtud la q̄ aparta a los hombres de la tierra, y los vne con Dios en la altura de los ciclos? Affi es verdad: pues no ay que admirarse, dize el santo Cardenal, q̄ por virtud del Angel vaya colgado de vn cabello tã seguro Abacuc por esos aires, y q̄ arrastre la ligereza de su espiritu la graue pesadumbre de su cuerpo: *Tãto magis homo super celos extollitur, quãto per virtutes auellitur à terra.* Suspèdase, pues la Rosa con tanta facilidad del suelo, si tan vnida està cõ su Esposo soberano en el talamo del cielo. Tan poco agasajo hizo al sueño, que se le hu-yõ; fuessele del todo, y por restaurar parte del para conseruar la vida, fue necesario valerse de bebidas, y medicinas. Segun esto bien se desvelaua, velaua en disponerse como prudente virgen para recebir a su Esposo: *Vigilate.*

§. II.

El segundo estado de la Rosa es: Rebètar por salir de la cõgoja de su boton verde a la disposiciõ de los medios ordenados al fin de su mayor perfeccion. De estos, dize la eminentissima Pùrpura de nuestro Cardenal Cayetano en la exposiciõ deste Euangelio, se valieron las Virgenes prudẽtes: *Providerũt prudẽtes de medijs opportunis ad finẽ.* Estos, dize, son la oracion, ayunos,

Atlamacion,

disciplinas, mortificaciones, y trabajos. De la oracion, y demas virtudes diremos en el discurso del sermón: Vamos a los trabajos. No bien se hallò desfajada la Rosa del boton obscuro del estado de la inocencia, saliendo ala luz de la razõ, quando se vio toda punçada de las molestas espinas de los trabajos; dexo los que cogió por sus propias manos en sus mortificaciones, los de mas alto porte llouidos del cielo, dolores, afficciones, enfermedades, y achaques a cada passo, sin los generales de por vida. Vamos a los ordinarios, y caferos. Tan trabajosa se la daua su madre, que vino a ser su mayor verdugo, quando auia de ser, por auerla parido; su aliuio mayor. Era la Rosa, Rosa en todo; hermosa por naturaleza, y gracia. La naturaleza la brotó linda; la gracia de Dios la perficionò, por auerle pedido la Sãta le diessse vn rostro, que no diessse señas de lo mucho q se mortificaua, sin aquellas hazañerías, fruncimientos, y amarilleces de los hypocritas al derecho; pidio ser hypocrita al reues; que disimulasse el exterior lo mucho que padecia el interior. Diole Dios vn rostro alegre, lleno, y de colores lleno; tanto, que mientras mas se mortificaua, padecia, y ayunaua, mas linda, alegre, y rosada se mostraua. Salio vn Sabado Santo de nuestra Iglesia, acompañada de su madre, en ocasion que estauan a la puerta algunos de los que gastan en chancos todo el

tiem

tiempo: luego que la vieró, (y es de advertir que en toda la Quaresma no auia comido bocado, solo los Viernes, en reuerencia de las cinco llagas de Christo, se desayunaua cō la amargura de cinco pepitas de naranja) la dixeron: A bué seguro que la Beatita no ha ayunado en toda la Quaresma; que rosada q̄ sale; bien se aurá regalado con los Padres; miren como sale con cara de Pasqua por Semana Santa; y desde el Lunes Santo hasta aquel dia, q̄ era Sabado Santo, estaua en ayunas, sin auer comido bocado. Desuerte, que mientras mas se mortificaua, y ayunaua, mas linda, mas viuos le salian los colores a esta Rosa (señores, linda agua de rostro para hermostear las hijas, que reís las ver hermostas? hazedlas que ayunen, y sigan el camino de la virtud.) Mortificada en el nuestra Bédita Rosa, era bella en estremo, y con estremo pobres sus padres; librauá el remedio de sus necessidades en el banco de la hermostura de la hija, que saliendo a vistas, y rendida la de algun rico la pidieffe por esposa, y para facilitar el intéto la madre, procuró poner brio en la hermostura de la hija con algunos esfuerços del arte, aliños para esmaltar el rostro, aguas para ilustrarle, el pelo al ayre, industriandola a andar airosa, bláquear las manos, y brillar la tez, en fin afectar en todo, siendo en todo linda la Rosa sin afectar en nada. Aquí empieçan a crecer los raudales de sus

Aclamacion

trabajos, y las tormentas de sus persecuciones. Diole vn dia su madre vnos guantes muy bien adobados de la parte de dentro, y mandole se los pusiesse de noche, para que siruiesse de medicina, y curara las manos; no replicó la hija, que era obedientissima a sus padres, hablando mucho cō retorico silencio, y con las muchas lagrimas, que vertia de sus ojos al recebirlos, quizá preuiniedo el costoso empleo de muchas, que por curar las manos enferman el alma: puso los, y al trasponerse sintio, que a todo andar se le quemauan las manos, pareciendole, q̄ en cada vna tenia vn bolcan de fuego; crecia este sin poder aplacarle el sufrimiento, que con ser tan grande, no pudo tolerar su incendio, y assi toda turbada se los descalçô a toda priesa, arrojandolos en el suelo, y al caer leuataron llama tan crecida, que alumbrò todo el dormitorio. Gran parte deben de tener estos instrumētos en la hoguera del eterno fuego, que si ellos arden assi acá, en los que sin su voluntad se los ponen, las que los vsan con mal fin, en el fin como arderan allá? Llegando a los guantes se apagò el fuego, se escurrecio la luz, y passò el resto de la noche la Sãta con inhumanos dolores, yã se vè, abrasadas las manos, hasta q̄ de las de Dios le vino el aliuio, y el socorro. Por la mañana lleuò los guantes a su madre, y a vn mismo tiẽpo le enseñò las manos quemadas, y abrasadas;

sadas ; y con ver caso tan maravilloso , y tan de
reparar, no reparô la madre. Que ay madres q̃ no
reparan en nada, y no miran a las manos a las hi
jas, que se quemen, que se abrasê. Esta madre no
acabaûa de entender el mudo lenguaje con que
Dios la hablaua, queria lo cōtrario de lo q̃ Dios
queria, y queria que su Hija fuesse Dama del mū
do, mas para el siglo, y menos para Dios. Que to
do el cuidado se ponga en como ha de parecer la
hija al mūdo, y no en como debe parecer a Dios!
La atencion, las galas, el adorno del cuerpo de la
hija, y ni vna alaja para el alma! Crianse algunas
en esto, y cōseruanse en lo otro. Todos los dias q̃
salia a visita la Madre, sacaua ala Hija; aprieto era
este del mayor torcedor de la Santa. Pidióle vna
y muchas vezes la dexasse en el retiro de su casa
dōde tenia puesto el mayor gusto en la almoadi
lla de su labor. Admiraua a solas la Madre el par
ticular camino de la Hija, fuera del comū de las
demas. Que esto del bizarrrear, salir a ver, y ser vis
tas, es muy ordinario en todas; no aṇadio nada la
admiracion a los ruegos de la Hija. Dixola vna
mañana, eran a la tarde de visita, boluió a supli
car la Santa con instancias grandes la dexasse en
casa; viêdo alguna terquedad en la Madre, prōr
umpio en lagrimas, arrojose a sus pies, besaua
los regandolos con las de sus ojos; enfadose la
Madre, y boluiendole las espaldas, la dixo. No te

Acclamacion

nia remedio; no hallado el remedio en la madre, buscò el remedio, y hallòle en su propio mal. Tenia la casa vn horno, en q se cocia el pan de cada dia, este estava en el mismo passadizo en el passo dela puerta dela calle, fuesse a el, y hallò vna losa bien dispuesta, piedra de buen porte, q atajaua la respiracion de la boca del horno, hablòla al oido en la disposiciõ, y traça que se le ofrecio. Salicò a la tarde a su visita madre, e hija, echò aquella por delante a aquesta, y la Rosa bonitamente se fue llegãdo azia el horno, dio de codo ala piedra para que la entendiesse, y ella se dio por entendida, cayò, y reparòla con los pies. Que estrago hizo el golpe! Quedò afligida la madre de aquella impensada desgracia, y no fue sino vna gracia muy bien pèsada de la hija. Quedò tã lastimada, q no pudo dar paso; parò, y pues la Virgen Rosa para, hagamos alto tambien nosotros.

No es de marauillar de vna niña tierna, delicada Virgẽ aquel deliberado animo, y brioso impetu de arrojar vna piedra de tanto peso a sus pies? considerò la Santa Rosa, que de las puertas adentro de su casa ganaua a Dios, y podia ser que de las puertas afuera le perdiesse: y el amor grande q a la Diuina Magestad tenia, la llama encendida de diuino amor, q abraçaua su pecho, le dio esfuerço, y brio a batallar cõ el peso dela piedra, y rindiendola echarla a sus pies. Que airoso,

y ga

y galante, que hallaremos el Patriarca Jacob, en
 ocasion q̄ venia la bellissima Raquel rodeada de
 su ganado! Fueronse los ojos a su beldad; y tras
 ellos el alma, y por saciar la sed de sus orejas, lle-
 nando los abrebaderos de agua, apechugò cõ el
 poço, hallòle embargada la boca cõ el peso de v-
 na piedra de tan crecidas fuerças, q̄ coligadas las
 de todos los Pastores del cãpo, y su cõtorno, no
 la levantaron: Acómetiòle Jacob con tã lindo es-
 fuerço, q̄ luchando con ella la bolteò a sus pies;
 admirado N. Cardenal Cayetano del brio de Ja-
 cob, de los redobles de sus fuerças, quãdo juntas
 las de tantos eran biẽ menester, y el solo la derri-
 ba, qual ocasionaria tãto brio? (dize el Cardenal)
 y responde, que el amor; pero q̄ no era amor or-
 dinario, sino fuera del ordinario: *hic amare impe-
 tũ addit affectus*. Hallòse Jacob con el empeño
 de batallar con la piedra, era el contrario de ma-
 yores fuerças, hallòse en el cãpo, y desafiò solo cõ
 el amor, apadrinale con el afecto de vna volũtad
 tan grande, que leuantò llama tan crecida del biẽ
 querer, que hizo conato de vn raudal, y auenida
 tan briosa, que bolteò la piedra, derribádola a sus
 pies, y quedò glorioso a vista de su Raquel. Por
 no perder de la fuya la Bendita Rosa a su Dios,
 el afecto de vna voluntad inflamada de diuino
 amor, le dio esfuerço, y brio para derribar la pie-
 dra, no quedando gloriosa (mayor fineza) lasti-

Caietan. in
 Genes.

mada

Aclamacion

Genes. 32.

mada si, a perder la pierna por no perder a Dios.

Anduvo el Patriarca Iacob toda vna noche a brazo partido con Dios, y al salir la Aurora le dize el mismo Señor: *Dimitte me*. Ea Iacob, solta de los brazos, aliojad los cordeles, mirad q̄ apretais mucho, yã apunta el dia, y borda de luces los campos la Aurora: Esso no dize Iacob (Misterios son de nuestra enseñanza) no aueis de salir del aprieto, y prensa de estos brazos, hasta q̄ me echeis vuestra bendicion. Tocale el muslo, derrengole. quedo coxo Iacob, y muy gustoso del contrato. Entra vn Moderno diziendo: Es buena bendicion essa Iacob? Estropeado el muslo, y vos coxo, que dais muy bendito? Si, respõde el mismo Autor: *Claudicare exopto, & sic Deũ non derelinquo*. Tenia Iacob a Dios entre sus brazos, trata de irsele: *Dimitte me*, desviale de si. Desengañaos, Señor, echadme primero vuestra bendicion, q̄ si os fueredes quedareis en ella, tocale el muslo, esso bien; quede coxo, quede yo lastimado, como no quede sin vos: *Claudicare exopto, & sic Deũ nõ derelinquo*. Tenia la Bendita Rosa a Dios en el retiro de su casa, recejava, que al salir della, al primer passo se le fuera Dios, y la desuiasse de si en la calle. Esso no, Señor, atajemos el peligro, embargemos el passo, arroja la piedra a los pies, que de yo en buena hora coja, quede lastimada, como no quede sin vos, Dios, y Señor mio, *Claudi*

care

care exopto, & sic Deum non derelinquo. Segun esto bién se exercitaua la bendita Rosa en los medios de los trabajos, que si su madre era su mayor verdugo, y se llamaua Maria de la Oliua; Oliua que era verdugo, q̄ preuencion podia dar de azeite, sino de trabajos? De estos dize nuestro Cardenal Cayetano se valieron las Virgenes prudētes, azeite de trabajos, como medios que se ordenauan a fin de celebrar las bodas cō el Esposo: *Pro uiderunt prudētes de medijs opportunis ad finē.* Los trabajos del desuelo las pusieron en la vereda de la iluminatiua. Trabajò la Rosa por salir de esse boton verde, al segundo estado de la iluminatiua.

Cayetano. in
Matth. cap.
25.

§. III.

EL Tercer estado de la Rosa es de su mayor perfeccion, soberana hermosura descollada entre las demas flores, que se le atrafan, coronada Reyna se aventaja à todas, excediendose a si misma. Este estado corresponde al de la via unitiua, logrado yá el fin de las Virgenes prudentes celebrando las bodas con el Esposo que las vne a si. Conualecida de su pie lastimado nuestra bendita Rosa, no caminaua, bolaua si a la alta cumbre de la perfeccion; tan veloz se precipita a la eleuada altura a que aspira, que perdiendose de vista se excede a si misma.

Re-

Aclamacion

Recién nacida la Niña Rosa reposaua en el descanso de su cuna ; ansiosa la madre por verla, salió vna mañana, mirola á vna vista, y reparando en ella, vio el rostro dela Hija cóvertido en vna bella Rosa, perfecta, y gráde; mirola, si me engañó, dezia; boluio averla el amor de madre, y más tras mas la miraua, mas perfecta, y mas hermosa se le representaua; suspedió los passos, y por mejor certificarse llamô a vna criada: Ven aca mira el rostro de mi hija; puso los ojos en ella, y respondió: Rosa, señora, señora, Rosa. Rosa es? si señora dixo la criada. No la ves? No es Rosa? preguntavase la vna a la otra, y certificadas ambas, se fueron azia la cuna, y en llegando a ella desaparecio la Rosa. Aqui de la dificultad. El primer estado de la Rosa no es del botô? Pues como recién nacida esta se manifesta en su mayor perfeccion de Rosa quâdo auia de ser botô por naturaleza? Esta es la gracia desta, q en esse estado exalo fragancias de perfecta Rosa. En esse estado de recién nacida ayunaua tres dias en la semana, sin querer tomar el pecho; y el dia de Viernes no queria mamar, porque solo gustaua de mortificarse. Si quando auia de ser botô es Rosa perfecta, dexa de ser botô, y passe al de ser perfecta Rosa. Esto es excederse a si misma. Si recién nacida se exercita en maravillosas virtudes de la abstinencia, desde la cuna, de los pechos de la madre, des-

de

de el nido coge el buelo de la virtud; pierdale de vista en el, auentajandose a todos, y excediendose a si misma.

Miraua Ezequiel aquel soberano carro, que representaua la gloria de Dios tachonado de luzes; en vez de Pias le tirauan quatro animales, Hombre, Buey, Leon, y Aguila; todos calcauan plumas con alas proporcionadas a los cuerpos, para que con igual mouimiento tirassen de la carroça. Diuinauase, segun el Texto signado, el Aguila, q se auentajaua a los quatro animales: *Facies Aquila desuper ipsorum quatuor*. Si con el Aguila eran quatro, auentajariase a tres. Aqui todos los Doctores: que *elevauit se supra se*, excediendose a si misma, y auentajandose a tres, se auentajaua a quatro. De adonde le vino al Aguila tan arrebatado, y ventajoso buelo, supuesto que cada animal destos tenia alas proporcionadas a su cuerpo, como el Aguila al suyo? Responde vn moderno. Mirad, si el Hombre, Buey, y Leon tenian alas como el Aguila, las alas del Hombre, Leon, y Buey les empearon a nacer, ya grandes y crecidos; mas el Aguila sacó las alas desde el mismo nido. Assi. Pues alas que salen del nido, tengan el buelo tan veloz, que no solo se auentajen a las demas, sino que se exceda a si mismas. *Pennæ Aquila nidulo orta sunt*. Si la bendita Rosa saca las alas de la virtud de la abstinencia desde

F. Felipe
Diez.

Aclamacion

desde las mantillas, de los pechos, de la cuna, y del mismo nido; remontese su buelo, surcando esse golfo del aire, auentajandose a todas, y excediendose a si mesma. Aguila Real, coronada Reyna de los Ciudadanos de estos elementos, que le rinden obsequios de obediencia desde la aue mayor a la menor. En las menores suele tal vez luzir mas la mayor perfeccion. El Jardin que la Santa tenia estava tan sugeto a mosquitos, por la vecina humedad de los carriços, que parecian cerzidos en el aire: picauan en todas las flores, pero en la flor Rosa no picauan. Viendola vnas amigas sin rastro, ni señal en manos, ni rostro de estas molestas sabandijas, la preguntaron, si tenia algun remedio para que no le picassen, que le participassen todas. Riose la Santa, y respondio: Tenemos hecho pleyto omenage los señores mosquitos, y yo, ellos de que no me picaran, ni harán ruido, y yo de no hazerles mal; y son tan de su palabra, que viuimos en tanta paz, y amistad, que ni me pican, ni embaraçan, antes bien me ayudan a alabar al Señor, y era assi.

Con el fresco de la noche se recogia los mosquitos al corto alvergue que tenia hecho al modo de hermita para su retiro en el jardin, tan estrecho, que tiene poco mas de cinco pies de largo, y quatro de ancho, y diziendole muchas vezes a la Santa, era muy pequeña la celda. Respõ-

dia

la: Bien cabemos mi Esposo, y yo. En esta, pues, y en su abrigo, entrando la Santa de parte de noche cerraua puerta, y ventana, y hallaua su retiro todo embobedado de mosquitos. Deziales. Ea amigos, bien sera alabar conmigo a Dios antes de recogeros, porq̃ os ha sustentado oy, y nos sustenta a todos. A esta voz salian exercitos obedientes, y formauan esquadrones; rodeauan la Santa, y vatiendo las a las hazian aire si el no corria, formando voces con el bládo gumbido, correspondiendose de vna parte a otra por buen rato; entraua luego la tropa del ronco susurro de todos, que hazian vnos lexos, y ecos, de bien formada musica hasta que siendo hora les mandaua la Santa, que callasse. Ea amigos, à recoger; y obediendo se ibá sin hazer mas ruido en toda la noche. Al nacer el dia abria puerta, y ventaua. Ea amigos, les dezia, yà Dios nos embia el dia, à darle gracias. Salian obedientes à su voz, bolauan, y catauan como la noche antes, hasta que la Santa les dezia: Ea, à coger el alimeto que Dios os embia, amigos: lo mismo le face dia con las aves mayores.

Llegó à tanta perfecciõ, que de lo insensible, no solo de lo que era instrumento de la virtud, sino de lo que se le oponia, sujetádolo, rindiendolo a su obediencia, hazia peña de ello en la tierra para mejor escalar el Cielo. Vinieron vna tar-

Aclamacion.

de a visitar a su madre vnas amigas, entrarõ a di-
vertirse al Jardin, mirando, y admirado el esfec,
los bien repartidos quadros, la variedad de las flo-
res, empegaron a texer dellas vna hermosa guir-
nald, perficionada llamaron a la Santa: Ven aca
Rosita, que queremos coronar tu hermosura, q
linda, que hermosa has de estar! Lloueran flores
sobre flores, derramaranse rosas sobre rosas (pa-
recian rosas sus megillas) Reconociò la Santa, q
entre las flores venia escondido el aspid de la va-
nidad como vnas flores a hazer guerra a su hu-
milde pecho. Resistiose a tres instacias, hasta que
la madre le dixo, q se la pusiesse. Obedeciò, y al-
cogerla, sacò con mañosa modestia vn alfiler de
buen porte, y como que aliaua las flores, metio
el aspid entre las flores, y poniendose la guirna-
lda, apreto con tanta fuerça la parte donde estaua
el alfiler, que penetrò con inhumanos dolores
hasta las vltimas medulas de sus delicadas sienes.
No se huiera sabido la industria del alfiler, si el
mismo no lo huiera descubierto, afirmandose
de suerte, q fue necessario llamar Cirujanos para
desafarle. Dio gracias a Dios, y ofreciòle la guir-
nald. No fuera mejor el alfiler? No, que este era
de parte de la mortificacion, de la virtud, y se es-
tara ofrecido a Dios. Esta guirnald, v sus flores
q se le oponian, haziendo guerra a la humildad,
las sugetó, haziendo merito del instrumeto con

trario,

trario, y con su misma cuchilla le quita la cabeza de los ombros al gigante de la vanidad, y dando gracias a Dios le ofrece el instrumento de la guirnalda.

Que brioso presenta batalla el gallardo joven 1. Reg. 17.
Dauid a aquel monte animado, desfalmado Goliath en la plaza del mundo, avista del Pueblo de Dios; en su demanda se carea con el Gigante, requiere la hōda, armala con la piedra, ligero la de sembruelue, y al primer estallido arrojó la piedra o vala tan diestro, y con tan buena dicha, que se la clauó en la frēte al soberbio Filisteo, derribando a sus pies el monte ya sin alma; acomete presto Dauid, desnuda la cuchilla, diuide la cabeza del cuello, dexa el tronco cadauer, arrojando copiosos arroyos de sangre, buelue al Real, cáta victoria, da gracias a Dios, ofrecele el alfange en el Templo. No fuera mejor la honda? No: Que esta era de parte de la virtud en defēsa del Pueblo de Dios, y de suyo se estaua ofrecida al Señor; la cuchilla hazia guerra al Pueblo de Dios, como arma, e instrumento del Gigante; assi, pues haga de esse instrumento merito, deguellele con el Dauid, y dando gracias a Dios se lo ofrezca. El alfiler era de parte de la mortificación, ofrecido estaua a Dios, la guirnalda, y las flores se le oponian, era la cuchilla de la vanidad, deguellala, có ella, y desvanecido el desvanecimiento, canta victoria

Aclamacion

toria, y ofrece el instrumento a Dios.

Que valiéte Rosa tan perfecta en el valor de su defensa, y en el aumento de la virtud! q tuu acobardado, y rendido al mayor enemigo, al comun de las almas, y tanto, q hazia burla, e irrisiõ del Demonio, llamádole por escarnio, el farnoso. Yendo vn dia de visita a la casa de sus padres (assi llamaua la del Cõtador D. Gonzalo de la Maza y su consorte Doña Maria Vfatigui) veneraua a los padres, y amauála hija. Ya sabian, que yendo a su casa, el mayor regalo era, franquearla el Oratorio. Estuu toda la tarde en contemplacion y como era esta casa donde se professaua tanta virtud, al anohecer acudia toda la familia a e al mismo exercicio, y como entrauan vnas, y fallian otras, destéplauan la quietud de la Santa, por lo qual se fue a buscar la mayor, de la escalera por ra abajo, donde topo con vna couacha, ó aposentillo, deposito de los instrumentos, ò alajas de la vendimia. Passaua acafo vna criada con luz, pidióse la, y entrofe en el aposento, lleuandose la puerta tras si, y al poner la luz diuiso al Demonio en vna esportadera, ò canastò, con la mas rara, y espantosa figura que pudo fingir la fantasia. Miróle la Santa, y sonriendose, le dixe: Ai estais, farnoso, salid acá fuera, que hemos de ver vuestros engañosos acometimientos, y vanas valentias: salid, que os reto, y desafío para este puesto, y o

espe.

espero en el. Detuouose el enemigo; empegò a valdonarle, por irritarle a que saliesse. Dragò infernal, le dezia, asquerosa bestia, farnoso animal, faliid, que recelais? Ya os entiendo, como sois Principe de tinieblas os ofende la luz. Apagòla. Raro caso! No tiene exemplar. Vencer los Santos las sugestiones interiores del demonio, las apariencias exteriores, fantasmas affombrosas, diuersas especies de animales ferocissimos, cada dia se ve; pero desafiàr al demonio, retarle, fucarle a la palestra de la lid, solo en esta Santa lo miro, y admiro.

No veremos este desafio? No estamos tan de espacio; pero si, que es dia de Bula, de priuilegio, y de dispensar. Sale el demonio como vn gigante, que daua cò la cabeça en las estrellas, vn jayanaço membrudo a guisa de pelear, tan soberbio, que a cada passo, que daua hazia téblar, y estremecer todo el aposento. La Santa no temia, mas fortalecida se mostraua al enemigo, q le acomete furioso, cogiendola por los ombros, y golpeándolos los entablaua de fuerte, que parece, q de los dos hazia vno, o no dexaua de los dos ninguno. Mas fuerte la Bendita Rosa, mas rabioso el enemigo la buelue a cometer, leuantala del suelo, estropeándole el cuerpo, tan furioso, que crugian, y gemià las cadenas, y sillios; pero mas valerosa la Santa, le dize: Sarnoso, essa es vuestro va

Aclamacion

lencia, atormentad mas este cuerpo, lastimadle, mortificadle, que os asseguro, que con el seguro q̄ no auéis de llegar al alma, q̄ es mi mayor gloria, deste cuerpo no temo la mayor pena. Ea, arma. Acometele tercera vez con furia infernal, y cogela por las costillas, barajandolas entre si. y golpeandolas castañeteauā, como si se rajassen, y al repetir los encuētros parece se penetrauan vnas cō otras. Viendo el demonio q̄ auiendo echado el resto de su poder, vnido al lleno de su furor toda la artilleria infernal disparada, a tāto afalto no auia podido de los muros, y fortaleza desmoronar la menor guija, vn ay, vn gemir, vn suspiro, dexò la batalla corrido, dandose por vencido de no vencer. Que valiente Rosa, no solo en lo marauilloso de lo material de sus hojas, es de la hoja en lo espiritual; reta al demonio, desafiale, dexale vécido en el puesto. Durò la batalla mas de seis horas, desde prima noche, hasta q̄ tocaron a Maytines. En el interin de la pelca la señora de casa Doña Maria de Vfatigui, echaua menos a la bendita Rosa. Donde està? Han buuelto a mirar el Oratorio? Quien la ha visto? La criada q̄ la dio la luz dixo el parage dōde la auia dexado. Baxò cuidadosa la señora, y al llegar al aposento, viendole obscuro se retirò, oyó parte del ruido de la cōtienda, esperò a que saliesse: sale la Santa, el rostro turbado dela lid, si biē cō ale

gre semblante. Concibió misterio la señora, preguntòla con todo aprieto la dixesse lo que le auia sucedido. Respetauala madre, obedeciala hija. Refiriole la vitoria que Dios le auia dado del enemigo con todas sus circunstancias. Tened assi.

Entrado vn dia a su ordinario exercicio al retiro de su jardin, diuisò a las cinco de la tarde, q̃ de la espesura de los arboles salia vn hombre galán, de vistoso, y airoso talles; q̃ a vna vista le hazia grandes cortesias, y agasajos. Suspendió la Santa el mouimiêto, estrañando à aquellas horas hombre no conocido, y en aquel parage; y como se le fuesse acercando, mientras más andaua iba perdiendo los limites de la cortesia, y sin ella se iba llegando; buelue las espaldas la Sãta, y en vez de correr bolaua. Tened valerosa Virgên, de quien hui? De vn hombre? De vn hõbre? Essa es la bizarria, aquellos brios? Retar al Demonio, desafiarse, dexarle vécido en la estacada? boluer aora las espaldas a vn hõbre? Essa valéria para en huir sin parar? Dexadla huir, que mientras más huye, mas véce. Vna muger bien puede desafiar al Demonio, rendirle en su ser; pero en el hõbre no ay mas vencer que el huir, que en ésta vatalla no se canta la vitoria acometiendo con las manos, sino huyendo con los pies: corra en buen hora la Rosa. No veremos en que para la carrera? Si,

en las manos para. Duro parar de carrera, parar en las manos.

Cogió en las fuyas vna cadena, cuyos ramales se cõponian de bien afilados eslabones, su disciplina ordinaria, despojose a toda priesa, y a pocos golpes era mucha la sangre que vertia, y entre los suspiros, y solloços se quexaua a Dios, como la auia dexado en lance tan arresgado. Apareciosele Christo Señor nuestro en forma visible, y dixola: Oyes Rosa, siempre te asisti; que huiera sido, si te huiera desamparado? Y ay quien fie de si, y de sus fuerças, no teniendolas tan fortificadas como la bendita Rosa? Y no procuré sin perdonar diligencia el abrigo, y amparo de Dios? Quedò muy cõsolada la Santa; assi quedassemos nosotros enseñados, tã vnida con Dios, q̃ afirman todos sus cõfessores en la informaciõ Apostolica, que cõferuò siempre la gracia baptismal, y jamas se le hallò pecado venial graue. Tã abstigente, que ayunaua desde los pechos de su madre, y a pan, y agua de seis años. el alimẽto de cada dia de Quaresma le hazia cõ cinco pepitas de neranja, de Lunes a Sabado Santo sin comer bocado; tan disciplinada, que todas las noches se daua tres disciplinas, y en cada vna derramaua copiosa sangre. Viendo la madre los charcos della, recelosa se le acabasse con la sangre la vida, se fue a su confessor, para que le fuesse a la mano. Eralo

en la ocaſion el Venerable P. M. Fr. Juan de Lorençana, Maeftro de virtud, y letras, corrigiôla, obedeciô hija, y replicô humilde, pidiendo la diſpenſaſſe en el precepto, permitiendole, q̃ en reuerencia de los açotes q̃ dierô los ſayones a Chriſto, ſe dieſſe cada ſemana cinco mil açotes. Cinco mil açotes? Eſte era el quedo, la paz, las treguas, quantos ſerian los golpes en la guerra? Quantos los mas, ſi eran cinco mil los menos? Condecendiô cõ el ruego; y ſi en alguna ſemana por algun accidête, ò achaque no ſe daua los cinco mil açotes, doblaua la tarea en la ſiguiente; y le ſucedio en dos noches darſe los cinco mil açotes. Tã penitête de pies a cabeça, que la cabeça la ceñia en contorno vna plâcha de bien fortificado metal, q̃ pudieſſe ſaltêtar tres ordenes de clauos biê remachados de la parte de fuera, como afilados de la de dentro, y cada orden cõtenia treinta y tres clauos, en reuerêcia de la edad de Chriſto, q̃ por todos eran nouenta y nueue los q̃ la herian. Trabefcô vn dia vn hermanillo ſuyo, creciô la trabefura, corriole el padre, fueſſe a amparar de ſu hermana, y al echarle mano boluio el roſtro la Sâta y reparo toda la furia del golpe en el lado de la ſien ſinietra, penetrandole los clauos en tanto eſtremo, q̃ corrieron hilos de ſangre haſta el ſuelo, que le vañauan megillas, y roſtro. Corrida, y avergonçada la Sâta de verſe comprehendida en

el

Aclamacion

el hurto, sintió mas se huuiesse descubierto el secreto de la corona, que las heridas que la corona la abria en secreto. Trañó vna cadena de hierro a raiz de sus delicadas carnes, y por no tener ocasion de quitarsela, la cerró con vn candado, arrojando la llave donde no se pudiesse hallar, conjurados los eslabones vna noche a porfia a fuerça de pellizcos se le penetrauan en su delicado cuerpo, Los dolores eran tan sensibles, que la hizierõ salir los gemidos de su tolerãcia; despertò la criada, y estrañándose se llegó a la cama, fue forçoso descubrirla el secreto. Ea señora, le dize, estos candados se abren con gran facilidad, voy por vna piedra, en el interin se puso en oracion. Abre se el candado con tal estallido, q̃ llamó la criada, halla roto el candado, y desahida la cadena, joyel rico, si no adornado de lucidos diamantes, de hermosos rubies. Los eslabones salieron de camino esmaltados de su carne, tã oluídada della, que tenia la piel pegada al esqueleto de sus puros huesos; y por si acaso huuiesse quedado alguna carne regada, tratò de pescarla, haziendo anuelos de torcidos alfileres, que sembrò en la tunica de cerdas y filicio que vestia desde el cuello hasta los pies, q̃ a qualquiera mouimiento la rasgauan sin piedad. La cama se formaua de quatro trancos desiguales, que hazian mas tormentoso el potro; cargò sobre el trecientas piedras de todo cascajo, peda

cos de ladrillo, destrozados platos, troços de arboles, ramas por desvaltar, con que daua tormēto, y guerra lo que auia de ser paz, y sosiego. El rato que estaua en ella, todo se le iba en cuchilladas, vna punta por aqui, vn rasgo por alla, vn arañio alli, vn pedaço de ladrillo por otro lado; y sifa naturaleza a tanta carga, y peso flaqueaua, Christo S. N. le ponía los labios en la llaga de su santissimo costado, mamātandola en el como a hija muy querida. Tan fauorecida de Dios se hallaua, que si por algũ embarago le estorbaua su madre el ir à Missa, que era su mayor alivio, puesta en oracion en su retiro, se le abrian las paredes, plaça; se despejauan todas, plaça; se baxauan los techos, plaça; los recodos de las esquinas se apartauan, dando lugar a que su vista llegasse à las Iglesias del Espiritu Sato, y de nuestro P. S. Agustin, y desta fuente oia todas las Missas que se celebrauan en ambas Iglesias; adorando a Christo Sacramentado desde su casa. Esposa fuya celebrò los desposorios la Virgē Rosa con Christo, siendo su Virgē Madre la Madrina en su Capilla del Rosario, y por prendas de su Esposo labrò la Santa Rosa vna fortija, que puso en el deposito de la caxa del Santissimo Sacramento Iueues Santo por mano del Sacristan: la mañana de Resurrección la vio en las del Niño, q su Sātissima Madre tenia en la fuyas, y de vn buelo se puso en las

de la

Aclamacion

de la Virgen Rosa, afirmádose en el dedo de por vida.

Si con toda esta armeria junta, tan guarnecida de sus penitencias, defendida del amparo de Dios, y su asistencia; buelue en el peligro las espaldas á todo correr, el que no sabe de agotes, ignora la oracion, y no huye las ocasiones, y si no las tiene a las manos las busca, y por sus mismos pies se vá al peligro, no ha de perecer en el? Dexemoslo a la consideracion. Tan vnida estava cō Dios, que afirmauan sus Confessores, que parecía impecable; tan espiritualizada, que comunicaua el espíritu a los incapaces del. Con esto acabo, dexadme lo dezir con sosiego.

Vn año antes q̃ muricse se fue a ser huespeda a la casa del Cōtador D. Gōzalo de la Maza por toda la Quaresma, y buscádo el primer dia asiento de su labor, hallole a proposito en vna ventana, que caia al jardin de la casa; estando en su ocupaciō rodeada de toda la familia, oyo a las cinco de la tarde vn Pajarillo, que ya con la voz, vá cō los escarceos de los pies, retoçando cō las ramas la brindaua a que le oyese. Pusose en pie, y oyó cantar al Pájaro, hasta que acabò sus gorgeos, y queriendole corresponder la Santa con la dulçura de su voz, que la tenia regalada, hablando con el Pájaro, le dixo entōne: *Pajarillo Ruiseñor, alaba a tu Criador, que yo alabaré a mi Redentor.*

Pusose el pajaró en silencio, y todo el tiempo q cantò la Santa, se estuuó sofegado oyendola. En acabandò la Santa se mejorò de lugar, y afirmando sus piefecillos, blandiendo el ramo sutil, empeçò a cantar con tal dulçura. subtosos gorgéos, y dulces quiebrós de garganta, acompañados de reglados redobles, como si supiesse quien la escuchaua. Estuuose la Virgē Rosa oyendole, y en acabando boluiò a cantar, y se estuuiéron retornando con igual correspondencia, hasta que la obscuridad de la noche deshizo la musica, y apartò los coros. El pajaró se fue por su parte, de la fuya cerrò la ventana la Santa. Durò esta musica a coros toda la Quaresma entera. La continuacion de la marauilla, no solo la hizo publica en la casa, sino en la calle, tanto, que venian de fuera a ver, y gozar della.

Portento es este a que no hallò exemplar. Alabar los animales con publicas demostraciones a Dios, en algunas ocasiones se ha visto; pero guardando este orden, solo en esta lo admiro.

Ponderò vn gran Predicador de mi sagrada Religion, cuyas lucidas prendas tuuieron bien merecidos aplausos desta Ciudad en su vida, predicando vn sermon, que imprimió de las excelencias de aquel Serafin en carne, de mi glorioso Padre S. Fráncisco en su dia, y en su casa, aquella corderilla, que le presentarò, y como ninguno hue-

M. F. Blas de
Acofta.

Adlamacion

Isaie 6.

Apocal. 4.

lla su casa, que no leuante los ojos al cielo a darle gracias. Ven aca, la dixo, y alabemos a Dios. Causo estraño! Qual si fuera vn nouicio el mas circunspecto seguia la Comunidad, mayormente en la sequela del coro, con tanta prontitud, que al hincarse de rodillas los demas Religiosos, doblaua ella tiernamēte las suyas delante del Altar. Ibase al coro que le cabia, y al entonar el verso q̄ le tocaua, leuantaua amorosamēte el valido acompañando su coro en correspondencia del otro. Trae aquellos dos Serafines de Isaías, que cantauan a la soberana Magestad el cantico de su mayor agrado (como dize el glorioso Doctor S. Geronimo.) Trae tambié, como el Euangelista San Juan oyò quatro animales que cantauan esta misma alabança a Dios; pero tan sin aquél ordē, que jamas parauan en la continuacion della: *Et requiem non habebant die ac nocte dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Dificulta, como siendo vno mismo el cantico, y vn mismo Trisagio, y a vn mismo Dios dedicado, es tan distinto el modo que los Serafines cantan a coros? *Alter ad alterum.* Y los animales no? Porque los Serafines, dize, son criaturas intelectuales, sustancias nobilissimas, y los animales lo que suena su nonibre, y no se ha de pedir a lo bruto, que guarde los fueros de lo mas entendido. Estos corresponden, y los otros no; muy de entendidos debe de ser el

corresponderse, y muy de brutos el no topar la correspondencia. Acaba su discurso en esta forma. Pues veis aqui vn hombre, que con la eficacia de su voz supo obrar en la tierra lo que no parece tuuo exemplar en el Cielo, poniendo no solo en orden lo entendido, sino en razón a lo bruto, excelente que solo pudo caber en vna semejança del mismo Jesu Christo, vn Serafin en carne, de mi glorioso Padre S.^t Francisco. Bien ponderado.

Este Pajarillo me pica mucho cō vn primor singular. Como cantauan los Serafines que vio Isaias: Vna docta Púrpura de nuestros tiempos: *Primus Seraphin, Sanctus dicto, cōtinuit: clamauit postmodū alter, Sanctus dicens; deinde qui inceperat, Sanctus iterū repetiuit: id littera quoque insinuat. Et clamabat alter ad alterū.* Erā dos los Serafines, dos los coros, en cada coro vn Serafin; mientras cátaua el vno, callaua milterio fámete el otro; en callando este, proseguia aquel, y cō este orden se correspondian de Serafin a Serafin: *Alter ad alterū.* Si a aquella borreguilla, q̃ iba al coro por su natural incapacidad le fi talle el calor en la cōtinuacion de la sequela de su coro, tantos Serafines encédidos como Religiosos q̃ le asistían, se le daría; si su alternado valido sobresaliese, y sin tono echasse por estos trigos, las voces de tantos Religiosos como la acompañauan, la entrarían en orden, y tono. Pero vn aveci

Aclamacion.

lla bruta, vn pajarillo irracional; le infundiesse tal espíritu la Virgé Rosa, que siédo solo hiziesse coro entero en vna voz. Eran dos los coros, dos los que le ocupauán, en vn coro la Virgen Rosa, el pajarillo en otro, y con igual orden se correspondian mano a mano, coro a coro; en esta forma: cantaua la Rosa, callaua el pájaro: cantaua el pájaro, y callaua la Rosa: *Alter ad alterum*, a imitacion de aquellos Serafines del cielo, que *clamabant alter ad alterum*. Ea, que el modelo deste celestial yugo no halla semejanca aca en la tierra, sino solo exemplar en los Serafines del cielo.

Gloriosa Santa, esclarecida Virgen, pues sabeis por experiencia las necesidades de esta Ciudad, Patria vuestra, harta sangre os costaron en vida, y pues gozais yá de la eterna, amparadla, pues sois su Hija, y Patrona tambien; redobles son a la obligacion de Hija, y Patrona, corra por vuestra cuenta, pedid la salud del cuerpo, y alma de el Principe, que cō tanta grandeza, y feruoroso zelo os ha festejado, y pedid para todos en esta vida, vida de gracia, que es preda de gloria. *Ad quam, &c.*

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

§. VII.

SINGVLARES MARAVILLAS, que no escriuen los libros de su vida.

DOs puertas tiene la muerte: la vna, es por donde entramos al mundo, y la otra por donde salimos de el: principio y fin de la vida. Y suele ser estilo proprio de Dios exaltar a los que escoge, en vna y otra puerta; esto es al nacer, y al morir: facendo destos efectos eternas, y perpetuas alabanzas de su poder en las puertas de la Sion triunfante de la gloria. Exaltó Dios a su dulcissima Esposa Rosa de la segunda puerta de la muerte, haciendo alegres, y festiuas sus exequias, siendo risa de la Madre el nouissimo dia de su fragante desmayo, o muerte con efecto de la hija, mejor q en la vieja Sara la vida solo en promesa de Isaac. Pero va poco de Rosa a Risa, y no ay mas Risa q la mesma Rosa: y dispuso q para mas digno aplauso de su soberana diestra, y de lo q sabe hazer por quic le sirue, nos lo anunciase la mesma Virgen Rosa, dando parte a vno de sus cōfessores el M. R. y Venerab. P. Iuan de Villalobos de la Com

*Qui exaltas
me de portis
mortis, et an-
nantiem om-
nes laudatio-
nes tuas in por-
tis filia Sion.
Psal. 9.*

*Et videbit in
die nouissimo.
Prouer. 31.
Risum fecit mi-
hi Dominus.
Gen. 21. 6. in
Risum plantarū
deus, terra ri-
sus, Catan.
catalog par.
12. fol. 94.*

Aclamacion

Singulariffi-
ma reuelació

pañia de Iesus, varon de muchos siglos, y verdaderamente Apostolico, de que se le auia reuelado, que en su funeral glorioso no se auian de poner paños negros, ni colgaduras de luto, sino brocados, y telas de colores, como sucedio, dexando declarado este prodigio aquel insigne varon a algunos fuyetos grandes de la mesma Compania que lo han publicado agora, para gloria de Dios, y de su Santa.

Exaltóla tambien de la primera puerta de la muerte, y quiso anunciarlo el cielo con prodigios. Y si es el santo Sacramento del Bautismo el medio por donde se comunica la primera gracia de diuina adopcion a los fieles; atienda el deuoto, y vea si puede auer mas portentos al rebentar esta Rosa a las luzes de la vida, que los que huieron en su dichoso Bautismo, cuya fee es la q se sigue

FE DE BAVTISMO DE LA B. Rosa.

Certifico yo el Maestro D. Iuan Messia de Mendoza, Cura Rector de la Parroquia de señor S. Sebastian desta Ciudad de los Reyes, y Catedratico de Prima de Filosofia en la Real Vniuersidad, que en vn libro aforrado en pergamino, donde se asientan los Españoles baptizados en dicha Parroquia, que començo a cor-

rer en 2. de Noviembre de 1561. a fojas 72. en
tre otras esta una partida, que a la letra es co-
mo se sigue.

En Domingo dia de Pas-
cua de Espiritu Santo, veinte
y cinco Mayo de mil y qui-
nientos y ochenta y seis, bau-
tizè Isabel, hija de Gaspar
Flores, y de Maria de Oliuas;
fueron Padrinos Hernando
de Valdes, y Maria Oroasco.

Antonio Polanco.

Encima de la B. del dicho nombre ay un bor-
ron, que la ocupa toda, y al margen de dicha par-
tida dize: Isabel hija de estima, la qual dicha
partida con su margen està fielmente sacada
del dicho libro, donde està la original, a que me
refiero: y para que conste di esta firmada de mi
nombre, en Lima quatro de Noviembre de mil
seiscientos y sesenta y nueue años.

El Mro D. Iuan Messia de Mendoza.

Lo imperfec-
to de este len-
guage es fide-
lidad de su
translation.

Aclamacion,

En que ay que ponderar mil marauillas, y no es la menor que se dilatasse el bautizarla treinta y cinco dias desde 20. de Abril, hasta 25. de Mayo, y aunque puede presumirse que seria causa de esta detencion algun desvalimiento de sus Padres, por su pobreza, que no halla tan facilmente vn pobre quien le ayude, aunque sea en vna cosa tan santa como apadrinar vn hijo, quizas por escusar el agasajo, o cortejo de vn presente, costumbre que ha introducido justamente la vrbánidad, sino se passa a ostetacion vana, y loca: tambien puede sospecharse, que como el Espiritu santo, es quien fomentò las aguas a la gracia del Bautismo, en señal de la mucha que en el se comunicò a nuestra Diuina Niña, y de que auia de conseruarla sin interrupcion alguna con prodigiosos aumentos, desde el Mayo florido en que a riegos de tan copiosas corrientes desabrochò su purpura fragrante, hasta el Agosto de su dichoso deliquio, preuino providamente el mesmo Espiritu Santo dilatar este Bautismo hasta el Domingo, en que la Iglesia celebra aquel primer diluuiò de su gracia, o auenida primera de los claros raudales de sus dones.

Ni pudo ser descuydo de la pluma el caerle el borron sobre el nombre de Isabel, pudiendo descuydarse en otra parte, que lo que enton-

*Spiritus Dei
fouet aquas.
Gen. I.*

es pudo atribuíse, o a defaseo, o a torpeza del que escriuió, no puede parecer oy, sino cuydado de Dios, que no quería (aunque sagrado) aquel nombre para su Rosa, como probó el mismo efecto, quitándole su madre a los tres meses, mouida de vn gran prodigio, y poniéndola el nouíssimo, y dulcíssimo de Rosa, que confirmó al confirmarla el Illustríss. y Reuerendíss. Señor D. Toribio Alfonso Mogroquejo, Arçobispo de Lima, de cuya santidad nos podemos persuadir, a que admitirla a nombre tan desusado, no fue el empeño solo de su Madre, que entonces parecia antojo, sino especial ilustracion del cielo, que aprobó la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, y no sin nuevos prodigios.

Ni es menos de ponderar, que no testasse, o enmédasse el borron el dichosíssimo Cura Antonio Polanco, como es costumbre en toda escritura autentica, quizás porque no enmédasse vn hombre como verro fuyó, lo que dispuso con su eterno acierto Dios.

Pero lo que mas prouoca la admiracion, es la mysteriosa equiuocacion de la nota del margen, que por poner Isabel hija legitima, escriuiese, Isabel hija de estima: suelen la lengua, o la pluma, quando simbolizan las voces, pronunciar, o escrebir vnas por otras: pero que tienen de parecidas estima, y legitima: sino que como la plu-

En su Historia.

En su Historia.

Lucius III. in cap. ad audiētiā 11 de rescript. ley 13. lib. 4. tit. 25 Recop.

Acclamacion.

ma del dichoſo Paroco al eſcreuir, quizàs con alguna priſa, y velocidad, como ſe dexa ver en lo imperfecto, y diminuto de ſu language, y aun de lo ſubſtancial del eſtilo; la mouia el eſpíritu de Dios, cuya lengua es pluma de eſcribano, que eſcriue velozmente; eſcreuia, y borraua no lo que intentó la mano, ſino lo que quiſo Dios: Iſabel hija de eſtima; y a la verdad lo era la bautizada, y de tanta eſtimacion, que era la joya precioſa del coraçon de ſu Eſpoſo; y de precio tan ſubido, que fue forçoſo para hallarla, buscarla en la tierra mas rica del mundo, y en el mas diſtante ofir de la tierra.

*Lingua mea
calamus ſcri-
ba velociter
ſcribenſis. Pl.
44.*

Es opiniõ. de
grauiffimos
Autores, que
el Ofir, de dõ
de Salomon
lleuõ tanto
oro a Ierufa-
len, es nueſ-
tro Peru.

§. VIII.

DEVOCION A LA SAN-
ta, a ſus Reliquias, y Casa
donde nacio.



Vien dixo que ſolo el fuego era cõ-
ſumidor, y voraz; v dixo poco, o ſe
oluidõ de q̃ el tiempo es mas voraz
y cõſumidor. No deuora el fuego, ni
consume lo que huye ſu actiuidad, que es mene-
ſter aplicarlo a que execute ſu fiera naturaleza;

*Tempus edax
rerum, inque
inuidioſa vetu-
ſtas omnia cõ-
ſumit. Ouid
15. Met.*

y cl

y el tiempo, ni dà lugar a que se huya su tirania, ni para consumirlo todo necessita de aplicacion, que el mismo se està aplicado, y no espera a satisfacer su voracidad por agena mano.

Quanto ay en lo criado està sugeto a la fiera za del tiempo, que como corre ciego, y veloz, quanto encuentra lo atropella, y deshaze entre los pies. No ay edificio de marmol, ni robusto duro tronco, ni peñasco presumido de inmortal, q no ceda a su furor, siendo oy risa de los siglos, habitacion de nocturnas aues sus ruynas desaparecibles, alimento de carcomas sus mas impene trables medulas, y desperdicio de pequenas inu tiles guijas, los que ayer treatro hermoso de la vanidad, embeleso florido de las seluas, y gigante ambicion de los callodos soberuios.

Viue en el fuego la Salamandra, y viue en el tiempo, y a su pesar la virtud: que tiene fueros de noble, y inibida de su poder como de inferior ministro, solo reconoce por superior al soberano Augusto imperio de la eternidad. La de nuestra fragrantissima Rosa, y todo quanto fue suyo corrió con tal excepcion de su tirano dominio, q a pesar suyo se ha conseruado, afuer de eterna, in consumpta su memoria en la deuociõ, y afectos de sus dichosos Payfanos, pero con mayores aumentos de cariõ, y ternura despues de su feliz assumption al soberano y sagrado trono del

Altar

*Cuncta trahit
secum, vertig.
volubile tem-
pus, nec pati-
tur certa cur-
rare quæque
vis. Corne.
Gall.*

*Salamandra
nulla sui lesio-
ne ignem ex-
tinguit. Plin.
lib. 1. cap. 17
In memoria
æterna erit ins-
ens. Psal. 111.*

Aclamacion

Altar, de que son seguras fincas los jubilos, y festejos; que desde la primera noticia de aquella dichosa nueva se han continuado hasta aora, y dessean continuar (como se verá despues.) y no sin muchos intereses de su piedad en prodigiosos milagros, que la Magestad Divina se ha servido de obrar estos dias en todo el Reyno a intercessiõ de su amantissima Esposa.

No menos se ha defendido del tiempo el edificio humilde de la casa en que nacio, y se crió y la celdilla estrecha, que fabricó a su retiro en lo mas solitario del huerto, que fue talamo sagrado en que gozava a sus solas tiernos cariños de su dulcissimo Esposo, que ya, no como otras vezes, rondandola las paredes bruxuleava sus ventanas, o encubierto de cancelles la assechava por entre celocias, sino á lo descubierto, y cara a cara, sin zelos de otros amores entraua, y salia en ella como señor de la casa, que aunque breve era por quien la habitava magestuoso Palacio a la infinita grandeza del Principe de las eternidades, Rey de Reyes, y Señor de Señores.

Y no pudo ser sin gran prodigio esta venturosa preferuaciõ de tan dichosos lugares; porque en estos cinquenta años apenas a quedado casa antigua, que mejorada de dueño, no se aya mejorado tambien de edificio, sola la casa de Rosa no se mejorò de dueño, porque fuera empeorar.

*En ipse stat
post parietem
nostri respiciens
per fenestras
prospiciens
per cancellos.*
Cant. 2. 9.

se crecer en el edificio, si el levantarse a la soberbia que otras, auia de ser con ruyna de sus humildes paredes, y de aquellos aposentos consagrados con la presencia corporal de Jesu Christo, y de su Santissima Madre; disponiendo la eterna Prouidencia, que se ayan conseruado sin mudança, y con las mesmas puertas, y ventanas, que tantas vezes tocara con sus purissimas manos al abrirlas, y cerrarlas su diuina habitadora, y quizas su dulce Esposo tocandola al coracon en lo mas rendido del sueño.

Es menester auer visto la pobre fabrica del estrecho retrete de la huerta, para creer que se aya preseruado de las injurias del tiempo, lo deslizable de sus materiales en dos mal aplomados tabiques, arrimados a vn angulo, que forman dos antiquissimas tapias de las que cercan todo el jardin, vno y otro de adobes de tierra cruda sin trabaçõ, mal fraguados con solo vn poco de lodo, sin cimientos, sobre la lus de la tierra continuamente humeda, y nadando en agua, por la q riega las plantas y matas del huerto: como pudiera tan miserable edificio tenerse en pie, sin especial manutencion de quien quiso enamorado de los bellos colores de la Rosa, descendiendo de los diuinos Alcaçares del cielo baxar a habitar con ella en el aluergue corto, tosco, pobre de esta que mas era cauerna que celda, mas sepulcro que

*Ego dormio, et
cor meum uigi-
lat: vox dilectæ
mei pulsantis
aperi mihi so-
por mea, Cant
5. 2.*

*Colomba mea
in foraminibus
petrae in caue-
na materia, of-
fende mihi fa-
ciem tuam.
Cant, 2, 14.*

apo-

Aclamation.

apofentò, y mas subterranea gruta, que se labró para viuir vna fiera, que habitacion racional de tan angelica criatura.

Luego que llegó la nueua de la dichosa beatificación, se començarò a frequētar estos sagrados lugares de tanta gente de todos estados, que no bastando el sitio, por estrecho, para recibir a tantos, era necessario esperar vnos a que salieffen otros segun era la apretura, y la sagrada porfia de venerar tan venturosa casa. que con algunas limosnas que hazen, los que la frequentan, se va adornado con la defencia possible, cōseruandola en su forma, y erigiēdose en su sala, y en vn quarto de dos pequeñas pieças, con licencia del ordinario, Altarres en q desde luego se començò a celebrar, y se dicen tantas missas deuotos, y de nouenas, de vnos, que piden fauor, y de otros en hazimiento de gracias de que ya le an conseguido, que no ay dia, ni altares para tantas; aunque se erigieffen muchos. Respira deuociō, y ternura aquellas pobres paredes, y compone naturalmente las acciones solo el pisar aquel humilde suelo, y entre tanta multitud como concurre, apenas se oye el deuoto guçurro del que rezando la implora, ũ del que a lentos suspiros la llama a su socorro, antes en mudo silencio no parecen viuiētes, que respiran, sino estatuas inmoēbles, que aun no viuen.

No dexò de mostrar Dios, que se agradaua

*Porro Anna
loquebatur in
corde suo, tan-
tumque labia,
illius moueban-
tur, & vox pe-
nitens non au-
diebatur. I.
Reg. 1. 13.*

de sta

de esta deuota frecuencia a venerar la Casa de su Rosa de su coraçon, porque es sin numero el numero de maravillas, que obrã en ella sus ruegos; y no es de mi instituto referirlos.

Ni quiso su diuina Magestad, que joya de tanta estima, como la Casa de Rosa, estuuiesse fuera de la Religión, teniendo por conueniente, que sucediesse la nradie en los bienes de la hija; y así dispuso el coraçon del señor Doct. D. Andres de Villela, Canallero del orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, y su Oydor mas antiguo jubilado desta Real Audiencia, que con deuota codicia (no pudiendo la Religión por entonces) tratô luego de cõprarla: sin mas fin a los principios que ser señor de aquel solar, aunque humilde, Palacio mas que Real de la Reyna de las flores; y al fin con su autoridad lo consiguió en precio de cinco mil setecientos y veinte y cinco pesos de a ocho reales, y con harta embidia nuestra; pero no sin esperanças de que el tiempo descubriera algun rumbo a nuestros buenos desseos, y Dios haria, por meritos de su Rosa, como no nos quedassemos sin ella.

Luego que se entendio la feliz exaltacion de la Rosa, se salieron de la casa los q̃ viuiã en ella, y se entraron nuestros Religiosos levantando altares, y disponiendo capillas, como pudierã en hazienda propria; juzgauan todos por trabajo per

La casa de Santa Rosa viene, por vn modo raro, a poder de la Religión.

dido el de los frailes de obrar en solar ageno, por
q̃ el nuevo poseedor queria vincularle a vn ma
vorazgo: por donde se hazia imposible entrar en
la Religio; pero callauan, y obrauan sin repugna
cia de nadie, aunque (al parecer) a ciegas: porq̃ vi
sto a lo de aca, leuantauan, y obrauan para otros.
Bien que respeto de Dios, que (como dixo el e
fecto) auia decretado lo contrario; no eran sus
diligencias, sino actos de possessio, en consequen
cia de quanto ha obrado en su Rosa; que parece
que sube las materias hasta los mas leuantados
terminos de lo imposible, para darlas mas facil
expedicion entre las mesmas dificultades huma
nas, sin que pueda sospecharse, que anda otro en
sus negocios, que su brazo omnipotente.

Boluió a tocar el coraçon del señor D. An
dres, y ya no sabia (despues de verse dueño de la
casa) de donde colgar la joya; ya pensaua vno, ya
disponia otro, sin determinarse a nada: hasta que
se le propuso hazer della donacion al Conuento
del Rosario. Tracô desto con algunos Religio
sos, despues con el superior, y en ajustar condi
ciones se perdia tanto tiempo; que ya se desespera
ua de que tuuiesse efecto la donacion. Y es que
aun no auia llegado a todo quanto podia de im
posible: llegó, y passô tan de raya, que ya no ha
blauamos de ella: y entonces, sin saber como, se
ajustô tan facilmente, que siruiendole de medios

las mismas dificultades, entró la Religion a poseer la presea de mayor estimacion, que tiene toda esta America, con solas las condiciones, de dezir perpetuamente en cada vn año, por la intencion del señor D. Andres quatro missas cantadas en el Conuento, en quatro dias festiuos, que señaló, y en casa de Santa Rosa todos los dias de fiesta, vna rezada a las doze del dia; porque la gente de la vecindad, que no pudiere a otras horas, goze deste refugio tan a mano: digna accion de vn cauallero de tan conocida calidad, de tantas letras, y de tanto zelo, prendas, que juntas a la justificacion, con que por tantos años ha administrado justicia en seruicio de Dios, y del Rey, le hazen amable de todos.

Con los mismos seruiores de deuocion, y porfiada frecuencia se comenzó a venerar el glorioso sepulcro de la Virgen en el Capitulo de nuestro Conuento, haziendola dezir missas, y presentandola muchas figuras de cera de cuerpos, cabeças, coraçones, braços, pies, conforme la parte necesitada, para que buscan remedio, boluiendose muchos libres de peligrosos achaques.

Ni con el tiempo han podido olvidar su antigua beneficencia los poluos de su sepulcro, porque aun dura la virrud, de quien pudo a su contacto prestarles tanta eficacia: acudiendo infinitos a pedirlos, por los grandes intereses,

que

Tambien sacan de esta tierra a varias partes del Reyno, con continuado milagro, porque no puede entérderse como sacádose tãta tantos años a, y mucha mas estos dias, estè la fosa tã llena, como si huviera sacado solas dos, o tres espuestas; ni es sin fante este cuydado, pues si se obran con ella maravillas en Lima, no son menores las que se ven fuera de ella.

Ni es menor argumento de la deuociõ, que ha concebido el pueblo a su Protectora Virgen, la multitud de retratos, que se han copiado de su bellissimo rostro original, que han tenido mucho que hazer, y aun que ganar todos los Pintores de la ciudad; porque no solo ay persona rica, o pobre, alta, o baxa que no le tenga en su casa con singular reuerencia, hasta el mas cuytado Indio; pero se han sacado muchos, para diuersas partes del Reyno, a donde no ay Pintores que los hagan, y si los ay, por copiarla las fayciones; porque no se contentan con qualquiera Pintura, aunque sea prima, sino se le parece, y estiman a las muy bastas, como la den algun ayre. Hanse abierto tambien muchas laminas de diuersas formas, de que se han impresso millones de estampas: ni se hazen tantas, quantas se reparten y venden cada dia, que parece impossible agotar la de-

uocion, ni que aya tanta gente, que las busque,
quantas se han hecho y se hazen.

§. IX.

DISPONENSE NVEVAS
pompas en virtud de otro nue-
uo indulto Apostolico.

MVcho haze Dios por sus Santos, y
mucho mas puede hazer, aunque no
haze todo lo q puede, no porq le fal-
ten poder, y amor, sino porque estre-
cho el vaso de la capacidad humana, no basta a
comprehender quanto se le puede dar: pero es ta-
liberal Dios en sus dadiuas, que si vna vez fran-
quea los tesoros de su magnificencia, aun con-
quedarte infinitamente mas que dar, y hazer, por
los que le sirven, parece segun libra las finezas en
los bancos de su amor, que pretende, mas que
llenar el vaso, que se viertan por redundantes
con desperdicio sus dones. Pero como està a su
cargo, no solo el hazer la gracia, sino dar la capa-
cidad, nunca concede el fauor sin ensanchar el
vaso donde quepa.

Para saber el estremo con que ha dexado co-
rrer las fuentes perennes de su infinita bondad a

en

*Siquidem nec
facultas ei de-
esse poterit, nec
voluntas: D.
Bernard.*

Adamacion.

engrandecer a nuestra fragante Peruana Rosa, no es menester recurrir a los prodigios raros de su vida, ni a sus milagrosos, extasis, y portentosas visiones. No a su Espiritu profetico, ni a su pureza de Angel sin pecado venial grave, ni a su gracia Baptifinal cõseruada desde su primer Abril, hasta su final Agosto, ni a sus continuadas virtudes en grado heroico. No a su intima familiaridad; y trato con su dulcissimo Esposo, con la Reyna de los cielos, con el Angel de su guarda, con su gran Padre Domingo, y con su Madre Serafica Santa Catalina de Sena. No a sus milagros sin numero hechos antes, y despues de su dichoso deliquio, ni a los que obra hasta oy con admiracion del Mundo. No a sus Espantosissimas penitencias vn milagro cada vna, y sin milagro impossibles; porque ni sus inauditos ayunos, ni su inimitable lecho, ni sus duras cadenas ni sus agotes crueles (que alguna vez, y en sola vna ocasion llegaron a ser tres mil.) ni sus asperos filicios labrados de agudas puntas, ni su sangrienta corona de penetrantes clauos por Espinas, ni sus continuas vigiliass, ni sus desamparos tremendos, que espantan solo leydos, ni aquella junta tirana de quantas enfermedades combaten el cuerpo humano, que embistiendola a tropel, antes cantõ sufrida la vitoria, que la sacassen del alma si quiera vn ay por trofeo; eran medios de

con-

conferuar naturalmente vna vida tan delicada: si Dios que con vna mano la monia el coracon amante a estos rigores, no aplicara la otra a mantenerla, y todo su poder a sustentarla. No a los dignos aplausos de todo vn mundo a su muerte. No al aclamarla viua, y muerta santa. No a las prodigiosas prendas, que nos dexò de su gloria, que todo ha cabido en otros, y es comun capacidad la que se llena con esto, aunque a la verdad sea tanto, que parezca, que no puede abarcar mas.

Atiendase si al empeño con que ha querido exaltarla la visible cabeça de la Iglesia, y se verá lo que pudieron valer con la inuisible de Christo nuestro Señor, y su Esposo, sus meritos releuantes.

Desde el Setiembre del año 1664. hasta el Enero de 1669. se an expedido siete Apostolicas Bulas (que no se aurà visto en otro Santo alguno de la Iglesia, en el espacio solo de quatro años) en fauor de nuestra illustre criolla.

La primera es de la Santidad de Alexandro Papa Septimo a 26. de Setiembre 1664. en que dispensa tres años que la faltauan, para cumplir los cincuenta, que conforme a los decretos generales del Papa Urbano Octauo de feliz recordacion auian de correr, para poderse tratar de la Beatificacion, y Canonizacion de qual-

Atlamacion

quier persona insigne en santidad y milagros de
de el dia de su transito. De que ya hizimos men-
cion en el exordio desta narracion.

La segunda, es la de su gloria su Beatifica-
cion (de que ya hizimos memoria) en Santa Sa-
bina a 12. de Febrero de 1668. por nuestro San-
tissimo Padre Clemente Papa Nono, que Dios
aya.

La tercera, en San Pedro a 28. de Abril del
mesmo año, en que librando con mano franca a
los fieles las inmensas riquezas de la Iglesia, e in-
agotables tesoros de la sangre de Iesu Christo, y
meritos de los Santos, concedio su Santidad vn
Iubileo plenissimo para el dia de la general so-
lemnidad de la nueva Beatificacion en todas las
Iglesias que se hiziesse.

La quarta, en Santa Maria la Mayor a 10. de
Setiembre del mesmo año, en que la mesma San-
tidad concede otro Iubileo, que dure por 15. años,
para el veinte y feys de Agosto, q̄ es el dia anual
de su memoria, en la Metropolitana de Lima, y
en todas las Iglesias de mi Orden de las Indias
Occidentales de Religiosos, y Monjas.

La quinta, por la mesma Santidad a 14. de
Noviembre del mesmo año, en q̄ concede exte-
nion del oficio doble, y Misa anual de la sagrada
Virgen para el Clero vniuersal, secular, y Regu-
lar de todas las Indias Occidentales, Islas, y Tier-
rati me

ra firme del mar Oceano : que remitió la Reyna N. Señora, que Dios guarde, con su Real cédula de 11. de Março deste año 1669. en que manda, y encarga su execucion, y obediencia.

La sexta, y el compleméto de tan estremado empeño, el non plus vltra de los mas finos estremos, y el termino impertransible de las mas empenadas finezas, en Santa Maria la Mayor a 2. de Enero de este mesmo año 1669. en que la nóbra Patrona mas principal desta Ciudad de los Reyes, Patria feliz de su fragante hermosura, y de todos los Reynos del Peru, y en que haze día de guarda de precepto el anual de su fiesta, con tan raras circunstancias de su paternal amor, como veremos despues.

La septima (y la q pertenece a este discurso) es de 8. de Febrero del año passado 1668. quatro dias antes de la expedicion de la Bula principal de la Beatificacion (quando aun tenia su Santidad in pectore la gracia) para que en todos los Conuentos de Religiosos, y Monasterios de Monjas, que tiene mi Religion en toda la Christianidad, se pudiesse celebrar fiesta a la nueva Beatificacion, en solo este primer año, con Octaua Solemne.

Tantos eran los desseos en el Santissimo Vicario de Jesu Christo de honrar esta primer hija, que fuesse hija de la diuina semilla del Euange-

Aclamacion.

lo le pario esta nueva porcion, y dichosa de la Iglesia su Esposa en el Peru; que siendo assi, que qualquiera acto de culto es accidente, que sigue como a substancia a la Beatificacion, o canonizacion del sugeto a quien se dà, aun antes de pronunciada la Beatificacion, y sacada (como si dixessemos) del pecho en que la tenia, ya la concedia aplausos, y la libraba religiosos cultos.

Pero como se empeñaria al credito de la Esposa la visible Cabeça de la Iglesia, por cuya boca habla Dios, no solo como por seguro interprete de lo que su verdad nos enseña, sino como por infalible oraculo de lo que ordena, y dispone su voluntad; a no venir de aquel amor, de aquel poder, de aquella bondad, de aquella verdad, y de aquella voluntad el empeño?

Esto que se dexa ver, esta acceptacion común, este exterior valimiento con la primera silla de la Iglesia es la mas cierta señal del valor interior de las virtudes que adornaron la pureza de el espíritu fragante de esta inmarcesible Rosa: porque si esto que se vé es de tanta estimacion por sus inmenfos quilates; qual será lo que por auer passado en lo oculto de su pecho, y en lo secreto de su intima vnion cō el Esposo, y del a ella no mas, entre sus dulçes coloquios, y carinos, se nos escōde a la vista: claro está q̃ será tãto quanto no pueda alcançar el mas perspicaz dis-

curso, ni ponderar la mas dispierta eloquencia.

Ni es tan nuevo el argumento, que no le hiziessse el Esposo, quando entre dulces canciones, que pronunciaua suspenso de la rara belleza de su Esposa, despues de auerla llamado huerto cerrado, y concluso, para dezir los meritos excelentes; que como dulces frutales, y verdes copadas matas de varias fragrantas flores, que en bien repartidas calles, y curiosissimos quadros compondrian su hermosura; alaba solo las frutas, que de las cercas a fuera pendientes de verdes ramas, se podian diuisar, para codicia del gusto, y embeleso de la vista: porque si esto, que solo podia verse, era todo vn parayso, lo demas, que por cerrado el jardin, se defendia a los ojos, seria la misma gloria.

Atendiendo pues el Reuerendissimo P. Fr. Iuan Baptista de Marinis Maestro General dignissimo de toda la Religion, como quien entre las causas segundas, que mouio Dios a promouer esta causa, tuuo el superior lugar en sus dichosos progresos, con el ardiente zelo con que procuro la exaltacion de su Orden, que gouernò del cielo veinte años experimentando siempre en su glorioso gouierno nuevos aumentos de paz, de regular obseruancia, y lustre espiritual de sus Prouincias; atendiendo pues a que de la execucion de tan grande priuilegio, se seguiria en la Iglesia

*Hortus conclusus soror mea
Sponsa hortus conclusus. Emi-
ssiones iuxta pa-
radisus malo-
rum panicor-
um pomorum
fructibus.
Canti. 4.*

Aclamacion,

la edificacion comun de los fieles, y cō ella echaria mas rayzes la deuocion a la Santa con seguros intereses de su intercession, mandô q en todo su Orden se celebrasse esta Octaua con la mayor magestad que les fuesse possible a sus Conuētos.

Pero como este de Lima se hallaua tan obligado a vna gran demonstracion por titulos tan preciosos, como el mundo sabe, aun quando no interuiniera el justissimo mandato de zelo tan superior; se començô a preuenir, para la mayor grandeza, que han emprendido los siglos, ni podran con tanta dicha executar otra vez.

En las sangrientas lides, y en las Nauales guerras, peleando solos los soldados, y ganando con su sangre, y su valor las victorias, no se atribuyen a ellos, sino al General, que se suele guardar de los peligros, por no arresgar todo el trance del triunfo en vna vida: solo porque dà los ordenes, distribuye los puestos, elige los sitios, y dispone, o con industria, o con dicha sus tropas a la batalla.

Pero en la deuota lid deste Octauario solemne contra infinitas dificultades, que oponia lo escaso de los tiempos, se atribuyô, y con mas razon toda la gloria del triunfo a la grande actiuidad del muy R. P. M. Fr. Bernardo Carrasco ya Prior Prouincial de la Prouincia, pues se deuio su grandeza, no solo al cuddado de su deuo-

cion,

ion, ni a sola la diligencia de su zelo, ordenando y disponiendo como superior desde su celda, auiendo por ministros personas de tanta satisfaccion, y valiendo por muchos el R. P. Presentador y Predicador general Fr. Francisco Fernandez Vicario in Capite deste insigne Conuento, sino obrado como particular, por su propia persona, con los passos, con las manos, con la asistencia, con las expensas, con todo.

Y luciose tan bien su diligencia, su deuociõ, su cuydado, que señalado el dia 19. del mes de Agosto del mesmo año 1669. ocho dias antes del 26. proprio dia de la Santa, para dar ala magestad de su Oñauario principio, se vio gloriosamente logrado en la manera q̃ diran los §§. siguiētes.

§. X.

PREVENCIONES del Claustro.

El Claustro principal del Conuento capaz, desentadado, y alegre. Formase dentro de vn quadro perfecto de 54. varas castellanas de diametro y quatro danças de arcos, q̃ distando de las murellas azia el centro 5. varas hazen 4. espacios galeries

Aclamacion

galerias del claro central del claustro con pretiles de tres quartas de peralte, que corren de pilastra a pilastra, sobre que buelan los arcos. Tiene el baxo siete varas de alto, y encima otro sobre el claustro de cinco varas de altura, que naciendo desde la cornisa del baxo sobre antepechos, y columnas de piedra en que estan sin otras quatro danças de arcos menores, al fin se corona de alquitraue, friso, y volada cornisa en que remata todo su edificio.

No es la mas prima su fabrica; pero juzgo que la mas fuerte: porque es de aquellos principios, en que se atendia mas, que al follage, y curiosidad de agallones, motilos, y argotantes, a la fortaleza, y duracion de los edificios, por los continuos temblores, que acometé cō furia toda esta costa del Sur mas vecina al mar: y assi està todo forrado de valientes visagras, y abragaderas de hierro debaxo del enlucido, y embebidas en los cuerpos de pilastras, y columnas gruesas almas del Viscayno metral. Mas inmortales son (sin cotejo) las nuestras, y no nos prometemos su duracion: pero en cuerpos de poluo voladizo, que importan almas de hierro?

Es (sin agrauio de otro) el mas lucido de adornos con su comun ostentacion de famosas pinturas, y açulejos. De la techumbre abaxo tres varas corren por todo su quadro entre dorados,

y bruñidos marcos primorosísimos. lienzos de pintura de la vida de nuestro glorioso Patriarca Santo Domingo, a que dá feliz principio la descendencia Real de su ilustrísimo Abuelo Don Rodrigo Alvarez de Guzman, rico hombre de Castilla, cõtinuada por la señora Doña Leonor de Guzman madre del Rey Don Henrique el Segundo, hasta nuestro Catolico Monarca D. Carlos Segundo, que Dios guarde, Rey de las Españas, y Emperador de las Indias. Y acaba en el primero Capitulo general, en que despues de su asumpcion a la gloria, se le dio por successor al glorioso Er. Jordan descendiendo a los electores en lenguas de fuego el Espiritu santo, y repitiendo el prodigio del dia de Pentecostes, sobre aquellos sus segundos Apostoles el mesmo dia, en q la Iglesia Catolica haze memoria de aquel, y en que siempre se celebran en mi orden las elecciones de sus supremas Cabeças, o Maestros Generales.

De las pinturas al pabimento van vestidas las murallas de finísimos açulejos diuididos por alfombras de varias labores entre vn romano de gallardos florages, que corre inmediato alos marcos de los lienzos, y vna sancefa, que besando el pabimento le vá siguiendo los passos, y de alto abaxo entre vistosas caydas del romano a la sancefa. Con el mesmo lucimiento se ostentan luci-

Por esta mesma linea son de la casa de S. Domingo, los SS. Condes de Lemos Almirantes de Castilla, y Condes de Alua.

Admiration

damente vestidas las pilastras, que texen las galerias, y los pretilles, que las diuiden del centro, por la parte que miran a las murallas. Toda està siempre pendiente colgadura de vidriados brocateles se dibujò, y cocio en la Ciudad de Scuilla el año de 1600, y se condujo a esta cõ mucha costa y trabajo, y despues de tantos años, y mares se cõserua tan entera, que aun no ha despostillado vn azulejo. No se hazen de inferior fineza en Lima; pero ya es plaga del mûdo, desestimando lo proprio, hazer mas caso de lo que viene de afuera.

De las impostas arriba corren cerrados los arcos, por defender del ayre las pinturas de enfrẽte, de antifaces de tablaçon, en que se ven sobre lienço vn romano de ayrosos talos, y festones de flores, varias y vistosas tarjas, que vfanamẽte soberbias dan a mirar en sus cãpos diuersas pinturas de Santos, yno y otro del nunca alabado Alezio: bien q̃ ya con el tiempo lastimadas del ayre, q̃ penetra las jûturas de las tablas por el reuerso del claro. Hasta lo insensible a menester allegar las espaldas, y no es nueuo, q̃ quiẽ se empeña por defender a otro, no teniendo las suyas muy seguras, experimente en si los mesmos daños.

En los quatro angulos sobre peñas, y mesas vestidas, por frontales, de azulejos se leuantan quatro altares de igual, y vistosa fabrica de primoroso ensamblage, algo deslucido ya el oro, q̃

en otro tiempo desmentia su materia; porque el oro q̄ reyna sobre todo paga con lo demas feudos al tiempo, y en medio de cada vno, entre bien talladas columnas coronadas de frisos y cornisas se forma vn ancho y arqueado nicho, que embene en todo su campo vno de los 4. misterios principales de nuestra salud, Encarnacion, Nacimiento de Iesu Christo, adoracion de los Reyes, y Presentacion del Niño Iesus al Templo sacados de media talla de doctissima escultura.

Destas galas vestido nuestro Claustro da paso a las proceçiones, que en el discurso del año, con la grandeza y ostentacion, que admira toda esta Corte celebran las Hermandades, y Cofradias fundadas en nuestra Iglesia, y las que haze el Cõuento en las fiestas de los Santos de la Orden; pero como las que esperaba recebir en el solemne Octauario, que se iba preuiniendo al nuevo culto de nuestra nueva Rosa, auian de salir del ordinario curso de las demas, y exceder tanto en la pompa a una, las mas singulares en magestad, y aparato; fue forçoso facarle nuevas galas: que no era lo irregular del asunto, para salir estos dias con el vestido comun.

Viose en su quadrada fabrica vn remedo de aquella Ciudad puesta en quadro, nueva Ierusalem, que descédiendo del cielo llena de luzes de gloria siruio a Dios de Palacio entre los hõbres.

Apocal. cap.
12.

No

Alamacion

No se hallaron aqui jaspes, zafiros, ni calcedonios, ni eran sillares de sus ricas murallas esmeraldas, topacios, ni jacintos; pero suplían la hermosura, riqueza, variedad, y matizes de estas piedras infinitad diuersa de colores en brocados, telas, lamas, felpas, damascos, y tafetanes, numerosissima cantidad de ricas piezas de plata blancas, y doradas, de inestimables pinturas en varios lienzos, y laminas, esmeros de las mejores ideas, y pinçeles del mundo (admiró la del Iuizio de Boscangel) y copia grande de espejos en marcos de plata de estraña grandeza, sin que quedasse alaja de estimacion, ni presea de codicia en la riqueza de esta opulenta Ciudad, la mas guardada, la mas recatada, aun al registro interior del mas domesticó, que no ofreciesse la deuocion de sus dueños a la publicidad de esta Octaua, en obsequio amoroso de su Rosa: viniendo a ser aqui el Claustro aparador ostentoso a vn tiempo de su riqueza, y afectos.

La primer agaleria (dexado el Altar, q está luego a la mano derecha, como entramos de la Iglesia, por tocar al quarto lienço) corria colgada por vno y otro lado de la muralla, y pilastras sobre las mesmas pinturas de la vida de N. Padre, y arifaces de enfrente de vna ayrosa colgadura de terciopelos, y damascos carmesies, diuididôs con anchos franjones de oro, de cuya gala quedaron

tambien vestidas las pilastras hasta tocar el pretil; sin que quedassen los azulejos de la muralla, que no llegó a cubrir la colgadura, desnudos, viendolos de valientes payfes de monteria, y volateria hasta el mesmo pabimento. Los carnes de la techumbre los cubria vna piega de felpa ajedreada de nacar, y blanco, y mas adentro con el mesmo ordẽ, por los estremos de los quartenes, daua vna galana buelta otra de felpa verde, y ambas seruian, como de guarnicion a todo el blanco intermedio, que quedó cubierto tambien de testera a testera entre los arcos, que de las esquinas de las galerias buelan a las murallas del claustro, de hermosissimas alfombras de felpa labradas de ayrosos ramos, y florones de diuersos colores, y matizes, menos alguna distancia despues del arco primero que se cubrio de cotenge dado vn barniz de color de tierra, que ocupó cierta inuencion, que diremos.

Vestido ya con esta grandeza el lienço, comẽçó a sobreponerse derricas laminas, y cristalinose espejos vnas, y otras de marcos de negro euano: corria este adorno por ambos costados alo largo con tanta correspondencia, que interpolados espejos, y laminas se mirauan las laminas de vn lado en los espejos del otro, y erã estos y aquellas de tan medida grandeza a la capacidad de la colgadura, que sin añadirles mas, que dos mayas de
enbi

Adornacion

bien remedadas flores de argenteria, y dos espejos menores, ellas al pie, y encima de los espejos, y ellos, al mismo compas, a la frente, y al pie de las laminas en la distancia, que hallò mas proporcionada el buen gusto de la vista; parece que aun permitian al agrado de los ojos entera la colgadura.

Las impostas de las pilastras las guarnecian cogines de terciopelo carmesi volados sobre espejos sacados por la frente, y retirados de pie, medio bueltas las lunas azia el suelo, de cuya parte inferior pendian iguales mayas de flores de argenteria, que hazian correspondencia a otros tantos ramos de flores, que inheridos en doradas majetas descansauan sobre los cogines, y todo seruia de capiteles ayrosos a las pilastras.

El espacio del techo cubierto de aquel coctençe embarnizado de tierra le ocupauã dos muchachos jugando a las volas, gallardamente vestidos de vngarinas de terciopelo liso negro, y tela nacar de plata, calçones de ormesi azul el de la vngarina nacar con medias verdes, y verde el de la negra con medias amarillas: tan ayrosos, tan bien tallados, tan viuos los ademanes al juego que imitauan, que aunque no los tenia por viuos la admiracion; los distinguia apenas de los viuos, supliendo lo que les faltò de alma el alma que les dio el arte. Tenia el vno la derecha

rodilla puesta en tierra, y esta mano con la paleta en el suelo; la otra sobre la rodilla izquierda; el cuerpo con la atención caydo sobre la vola al tiro de vn diestro cabe, y el otro estaua parado, toda la vista a su vola, todo el cuydado al suceso; y vno y otro assi traian a si la suspension del concurso, que solo se echaua menos el golpe en la execucion, para acabar de creer, que tenian mas alma los rapazes, que la que el arte les dio.

Seguia corta distancia vn delicioso jardin cercado de verde murta, con sus calles de frutales, y quadros de hermosas flores, tan a lo natural de lo que sabe obrar la primavera, que lo que de racional, y sensible sin question nego el sentido a las pueriles figuras del juego; concedio de vegetal al jardin: tan natiuo era el verdor, y corte de las hojas, tan viuo el colorido, y tes de las mançanas, limas, y otras frutas, tan quajado lo candido en la agucena; tan puro lo macarado en la rosa; tan encendido lo rojo en el clauel; tan propios los matizes de otras flores.

Del centro deste fingido parto del Mayo se leuantaua (o mejor dire colgaua) vna pequeña fuente, o pila, tan bien remedada el agua, que arrojaua del pilarejo a la tasa, y de ella por quatro caños a la aluerca, y en esta la que cabia en su buque de alabastro, aquella de entorchados, y cañutillos de plata, y esta de luciente talco, que con

difficul-

Acclamacion.

difficultad se distinguia si eran, o no verdaderas corrientes de derretidos cristales; y aun se engañaba la vista, a no echar menos el oydo en su aparente bullicio el agradable ruido de la risa, señal de que era pintada, pues no se oia.

Despues se vian sentados otros dos jobenes desquartizando vn melon, y desgajando dos grandes racimos de vbas; a la manera que suelen andar pintados, no se si aludiendo al cuento de aquellos dos picarillos, que anda entre ciertas novelas; y aunque tambien se mirauan de valiente pinçel en vn quadro, que estaua entre los aseos de la Porteria; al cotejar los vnos con los otros, se acabó de conocer, lo que va de lo vino a lo pintado.

Lo que mas llamaua la curiosidad, y despertaua la admiracion, eran dos mesas, que se seguian despues leuantadas, o colgadas, lo que bastaua a no impedir el passo a las andas de la procession. Tenia la vna en platonos de plata de los mejores manjares que supo inuentar la gula, pan, feruilletas, salero, tenedores, y cucharas, cuchillos, naranjas, algunas partidas, dos limetas de vino, dos vernegales con saluillas doradas, y dos jarros de Chile llenos de agua, dispuesto con todo orden y aseó: y ocupauan la otra en canastillos de vimbre mucha fruta, confituras, y otras golosinas naturales desta tierra; pero nada natural, aunque

Alamacion

Al que me murmura, dile: que no son tantos mis daños; más quiero cargar sus años; que carguen conmigo a Chile. Y al de ella se lea esta: Mi hermosura es la mas grata; pues a ser querida vengo: que importan rugas, si tengo la tez bruñida en mi plata?

No sufre lo serio de el instituto de saluagar el estilo en materia, que tan de fuyo lo pide: pero aun en lo graue del festejo pudo sufrirse juguete, que en fiestas de este linage, no se ha estrechar a tanto la deuocion, que no se haga lugar al diuertimiento, como no exceda sus terminos la modestia.

Este arco con el otro, en cuyo medio cae el angulo, y el Altar de este lienço, se vistieron de las felpas del techo, las roscas de axedresado blanco y nacar, y de las alvanegas arriba de ver de sobre puestas de laminas, y espejos, dando esto como a todo lo demas de la galeria, por los estremos de las colgaduras, orillas, y junturas, de las felpas, marcos de espejos, y laminas, la ultima mano de aseo, y curiosidad diuersos lafos, bueltas, dispuestos a medidas distancias, en forma de resones, de finos, y vistosos tafetanes tornasolados, en que enlizada la atencion mas li-

bre

re; apenas sabia desasirse de las prisiones de su
propria admiracion.

El cielo del angulo se ostentaba matizado
de vna rutilante nube, cuyos bellos arboles
unque eran solo innumerables colonias de
tantos varios colores. (a emulacion de los que
naturaleza puso en las pomas fragantes de los
rados) sabe colorar, la tinta a diligencias de el
arte; lucian con tanto artificio unidos, con tal
cuidado compuestos, y con tanto cuidado en-
retexidos, que parecia de aquellas, que tornafo-
a Apolo quando descendiendo por escalas de
afir declina azis el Orizonte a descansar entre
ortigas de naxar, sobre su lecho de vidrio.

El lado del angulo, que corre en linea recta
on el lienço, y cae al de la capilla del Altar, le
cupaba vn rico dosel de tela carmesi flores de
lata, sitial, y almohadas de la mesma tela, en que
tavian colocado vn retrato del Rey nuestro se-
or, que Dios guarde, con vna carta en la mano
bre escrita a su Santidad, en señal de muchas,
de con instancia repitiora la Sede Apostolica,
diendo la Beatificaciõ, y esperauamos continen-
a por el vltimo honor de la Canonizacion de
uestra Santa Criolla abata.

El cbo Prior la esta letra, y a la vez, abo
declaratio sermonum tuorum illuminat. y a la
Psalom. 138 vbi qd in omni non inueni

Acclamacion

Con este distico. *Declari instat pro primo flore secundus, nota
Regis sic crescit prima inuenta Rosi.*
Robaua los coraçones la retratada belleza d
nuestro infante dueño; si puede llamarse rob
lleuarse para sí lo que es tan suyo, que sin agravi
de otros podemos blasonar los q por dicha nac
mos en estos ricos payses, sino de mas leales
nuestros Reyes, de vna como mas viuia eficacia
en los afectos: no se como me lo diga; que aun
lo siente allá el alma: al explicarse la lengua, n
halla voz equivalente al sentimiento interior.
La peana del Altar, y el corto espacio de
angulo se ocultaua de vna hermosa alfombra
Cayrina; y la mesa de vn frontal rico de plata
sobre la qual se leuantaua vn banco de dos or
denes de cajoncillos de euano, que por los tran
parentes de cristalinaz vidrieras dauan a ve
varias frutas artificiales engaños de la vista;
de el desseo. Del banco arriba (dexando deseñ
bierto el nicho grande del medio, que ocupaua
vn perfectissimo bulto del Glorioso Patriarca
San Ignacio de Loyola, a quien hazia espal
dar vn rico paño de tela blanca, y oro) subian
quatro columnas armadas de gallardas flores d
seda, plata, y oro, de q se componia toda la sime
tria vistosa del Altar, en cuyos inter columnio
se formaron quatro nichos diuididos con fri

fos de las mismas flores, que ocupauan otros tan
 tos espejos, de vna vara cada vno, y en sus lunas
 bellissimas imagines de valiente pinçel. De co-
 lumna a columna, de las que formauan el nicho
 volaua vn arco de flores del mesmo arte, que su-
 bia hasta quadrarse en vn friso, y cornisa tam-
 bien de peynadas flores, que corria de estremo a
 estremo sobre las quatro columnas. En su medio
 se leuantaua otro nicho formado de dos colum-
 nas menores, arco, cornisa, y frontis, que hazian
 segundo cuerpo al retablo, acompañandose de
 dos proporcionados piramides, que subian des-
 de la mesma cornisa sobre los intercolumnios
 todo del mesmo primor, y flores artificiales en
 que estaua colocado vn gallardo lienço de nue-
 stra hermosa Beatificada ofreciendo de rodillas
 en el blanco açafate de su escapulario las rosas
 de su jardin al niño Iesus su Esposo, que de los
 braços de la mas diuina Rosa su sacratissima Ma-
 dre las recibia risueña: a la manera que se lee en
 su historia auerle sucedido en la estrecha celdi-
 lla de su fuerto, quando tantos años antes se le re-
 uelô la fundacion del illustrissimo Monasterio
 de Monjas de Santa Catalina de Sena, que tiene
 esta gran Ciudad.

Todo era vn paisaje florido de la atención el
 altar; mas que mucho, que a tres tan hermosas
 flores, IESVS, MARIA, y la ROSA flor del cá-

Aclamacion.

po, Rosa de Iericó, y Rosa de Santa Maria, a quienes la natural primavera denia hazerles estando con la fragante republica de sus flores, le hiziesse la artificial, como saliendo a la deuda, preciandose siempre el arte de fiador de la naturaleza.

Porteria.

Por este lienço al principio se sale a la Porteria, cuya pieza interior se colgó de terciopelos, y damascos carmesies franjonados de oro, y sobre la puerta, que dá salida a la exterior, se colocò vn rico dosel de felpa corta carmesi con anchas fajas, y fleecaduras de oro, y en el las dos Catolicas Magestades del Rey, y Reyna nuestros Señores, que honrauan, dandola el lugar del medio a su gloriosa vassalla, Reyna ya coronada en el Impireo, en vn bellissimo retrato de su hermosura; ni ocuparon sin misterio sus Magestades la puerta, pues fue su zelo Catolico el que solo pudo abrirla a la gloria temporal de meritos tan sublimes.

LETRA.

Attollite portas Principes vestras, & introibit. Psalm. 23. v. 7.

Y el distico.

*Reges cur media inter fulget sic Rosa portis?
Nam celebrant primi, qui reserare aditus.*

La pieza exterior poco auia menester para salir muy de gala, por el ordinario adorno de

Ro

Romanos, y pinturas; mas nada de lo ordinario
uia de seruir oy: y assi parecio vestida de broca-
teles verdegayes, y pagizos con fajas de plata,
la techumbre de fruteros entre lasos de sedas
tornasoladas, y su Capilla, y Altar emulos de los
mejores, sin faltar soberuias pinturas, que sobre
la colgadura eran prodigios del arte, y milagros
del primor.

§. XI.

PROSIGVEN LOS ADOR- nos del Claustro.



A segunda galeria, o lienço se ofre-
cio con gallardia colgado en ambos
costados de vna alegre colgodura de
brocateles verdes, y rosados fondos
en blanco, y pagizo, y cogidas las costuras con
anchas fajas de oro; por cuyos medios corrian
ricos lienços de arrogante pintura en marcos
de oro bruñido interpolados de eminentiss-
imas laminas guernecidas de quatro mayas de
flores de argenteria. La orilla de los doseles por
el lado de la muralla se rosaua con vn orden de
iguales laminas sin diuicion, ocupando el espa-
cio que restaua hasta el hollado del suelo otro

Segundo
lienço,

orden

Aclamacion.

orden de payfes, que dauan a ver varios dibujos de ruynas, Montes, valles, bosques, aues, brutos, peces, y de quanto codicia el apetito sin ver, que aquello viuo que busca, es mas pintado, que aun esto que le colora el pinçel.

Los pilares de enfrente por no quedarse desnudos, quando todos cortauan nuevas galas, se presentaron vestidos de la mesma librea de brocateles verdes, y rosados, con guirnaldas de rosas por impostas.

De la parte superior de la sanefa de la colga dura por vno, y otro lado corrian, cubriendo los dos tercios del techo a lo largo, otros dos ordenes de payfes, que hazian correspondencia a los de abaxo con armonia curiosa: y como por lo q sobrefalen los canes, y suben los quartones, no pudieron assentarse de quadrado, quedaron capi alçados, y formauauan con el tercio intermedio de la techumbre vna figura de bobeda, trisauada, que no daua poca gracia a su simetrica composura, diuidida de quatro arcos de madera, en la mesma proporcion que los demas de los angulos, sobre vestidos con admirable primor de brocateles rosados y verdes, y sembrados con no inferior artificio de ricas, y grandes conchas, y palanganas de plata, que lisongeauan la vista.

Entre estos arcos quedaron cinco estancias, que se cesñian a lo ancho de cabeça a cabeça de los

los dos ordenes de payfes, que al passo del que miraua ofrecian a la admiracion gustosa nueuos y ricos adornos: la primera sobre vn blanco cobertor de lama chamelotada, y quarteada de cintas de resplandor estaua en bien medidas hileras, llena de pomos de vidrio, en lo aparente, hidropicos de agua rica amenazando a verterse, que no alegrauan poco la esperança de los mirones, entendiendo que alguna vez, por algun imaginado artificio auia de desatarse tanta transparente nube en olorosa garua.

La segunda sobre otro cobertor de brocado carmesi, y oro, en platillos dorados, de redomas, que se mentian llenas de varios liquores de vinos, alojas, y aguas, que no tendrian quizas menos aficionados en el concurso, que el ambar destilado de los pomos.

La tercera, la cubria vna vistosa mampara de selva verde guarnecida de dos bueltas de grandes puntas de oro, en cuyo medio colgaua vn grande y curioso perfumador de plata sobre vna fuente dorada, cercado de braseros, y pomos de plata todo de bello primor. No les faltaua mas que la odorifera vaporosa exalacion, que echò menos el olfatto, mas que mas humos, que los que dà la plata por si sola.

La quarta, de vn texido de varias hojas, y flores artificiales sembrado a medidos trechos

Acclamacion.

de hermosos ramos en magetas de plata : rico, y vistoso jardin.

La quinta, de cogines de terciopelo carmesi dispuestos a manera de artesones, y en cada vno por tarja vna fuente, o azafate de plata, guarnecido a las esquinas de quatro piezas menores de plata, que no admiraua menos su artificio, que alagaua los ojos su riqueza.

Los arcos, que escoltan el angulo los ocultó la mesma colgadura de brocateles verdes, y rosados sobrepuestos, como los demas de conchas, palanganas, y azafates de plata. El cielo vn cielo, y cortinas de cama de pajareria, y florage de seda y oro; sin saltarle assi a esto como a todo lo colgado de la galeria la gracia de los lasos, y florones de tafetanes rosados, y verdes dispuestos con tan buen ayre, que entre lo verde de los brocateles lucia lo rojo, o rosado de los lasos, y entre lo rojo lo verde.

El espacio que restaua entre el altar, y el arco de enfrente ocupaua vn gran dosel de Milaneza tela blanca quajada de flores de oro, sitial, y almohadas de la mesma tela, con vn retrato al viuo del Excelentissimo señor Conde de Lemos Virrey, empuñado el Estandarte de nuestra gloriosa Virgen significando el afecto cariñoso, y feruoroso cariño con que le sacó su Excelencia en la ocasion de la procesion passada al publi-

carle

carfe la Bula; y que auia de denerle el mesmo obsequio la Rosa en su celebre Oñauario.

LETRA.

Lenabit signum. Mai. 11. v. 12.

Y el distico.

*Prælenat en Roseum vexillum dextera Lemos
Signum bis magnum; ex se est, & à signifero.*

El pabimento, y peaña del Altar cubria vn rica alfombra Perciana, la mesa vn frontal de plata, y en ella tres escriptorios de galana imaginaria (que se dexaua gozar por transparentes vidrieras entre moldurillas de euano perfiladas de marfil) seruián de banco ayroso a la inuencion curiosa del retablo. El de el medio algo mas baxo que los colaterales era trono a vnna imagen de nuestro Glorioso Padre San Francisco, a quien guardaua la espalda el cobertor de las cortinas, y cielo, y serua de magestuoso dosel, siguiendo el arco del nicho, otro de piegas doradas de plata vnidas, y colocadas con marauilloso asco.

Sobre los Colaterales descansauan otros dos escriptorios menores todos de plata matiza de mucha costa, y primor, que sustentauán dos nichos formados de dos arcos menores de la mesma labor, y riqueza q̃ el primero, y recibian dos laminas peregrinas, en marcos de plata blanca. Corrian con vn nibel las claues de los tres ar-

cos, y quadraun en vn friso, o sanefa de fuêtes y palanganas doradas: en cuyo medio se leuantaua otro arco de igual magestad y precio, tan cofiado de rico, que se atreuió a guarnecer el retrato original de nuestra hermosa Criolla, copiado de su belleza por el famoso Medoro Angelino: y coronauase todo el altar hasta cerrar con el cielo en vez de tarjas, pedestales, y abotantes de ricas pieças doradas, las que bastaron, sin el vicio de la aglomeracion, a llenar la capacidad que restaua del retablo. El adorno deste lienço fue cuyado del Colegio de Santo Tomas.

Tercero
lienço.

No salio menos lucida de asco, curiosidad, y riqueza la tercera galeria con vna colgadura de brocatel carmesi fondo en pagizo tirada de fajas anchas de oro, que despeñandose desde los canes del techo por vno y otro costado no dexaua desnudos los pilares. Ocultauan los azulejos grandes payfes de bôsques, anoterias, y batallas, al olio, como lo eran los que quedan vîstos; que nada al temple siruio a la graue magestad de estos dias, ni era justo que corriessse templada su grandeza: antes que toda su gala luciesse en sus primores por estremos.

Senibrofe la colgadura de inestimables pinturas, preciosissimas laminas, y cristalinos espejos en marcados de fina plata: y siruieron de capiteles a las pilstras, cogines de terciopelo, espe

jos, y mayas de flores pendientes, como en el lienço primero, aunque con la diferencia de ser acahermosísimos niños de Gloria vestidos de varios belillos sobre doradas peañas, que ocupaban la parte superior de los cogines; los que allaramos de flores. Ni le faltó el esmalte de los labios, y rosónes de diuersos tafetanes tornados, que aunque nada obscuros los visos eran, como en la pintura, sombras, que hazian sobre salir los claros de su riqueza.

Cercosela techumbre toda en quadro de interpolados cogines, y taburetes, vnos, y otros de carmesí terciopelo, estos con brilladora clauación dorada, y aquellos con ricas franjas, y borlas de rapasejos de oro; y el intereluso de testera à testera quedó cubierto de adamascados Mantel; que hazian vna gran mesa. No es dezible la multitud diuersa de manjares, todos naturales, que en grandes fuentes de plata se vian esparcidos en orden por la tabla; la copia de vejnegales dorados sobre saluillas, que se ofrecian engañosamente (bien que entablado el engaño) llenos de diuersos vinos, la infinidad de cucharas, y tenedores de plata, la maquina de Bucaros de Chile, y de Natá, la grandeza de las tinajas Chilenas llenas de agua, en cuyas cristalinas superficies nadauan las penpinelas; pudiera ser esta mesa; si desquite de la del Rey Baltasar

por

por lo fagrado, envidia de la del Monarca Afue-
to por lo opulento. Los arcos que le tocaban del angulo, conta-
ron para vestirse de gala de vn pieça de tela car-
meli flores de oro, sobre puestas de laminas, y es-
pejos en marcos de plata; y el quadro del techo
de vn cielo, y cortinas de cama de tafetan carme-
li sobre bordado a todo primor, y costo de fina
tirada plata, cuyo melizo parto del mesmo dibu-
jo, y riqueza eran vn dosel, sitial, y almohadas,
que ocupaua retratada la amabilissima anciani-
dad, y respetable presencia del Ilustrissimo, y Re-
uerendissimo señor Doctor Don Pedro de Vi-
llagomez Arçobispo de Lima, a quien deuio es-
te lugar la atención de ser el Pastor dichofo de
tan inocente oueja.

LETRA.

Ad illum pertinet de ouibus. Ioan. 10, v. 13.

Y los versos.

*Noscit ouem Pastor: cunctis praeit albaq, nigra,
Pastorem ut videat, prima videnda gregis.*

La mesa del Altar adornaua vn rico fron-
tal de espejos engasados con molduras, y relie-
ues de plata maciza, cuyos pies (quien no los be-
sa la plaza?) besaua y na rica alfombra de seda.
Del plan de la mesa se leuantauan seis espejos
grandes de armar, tres por vanda hasta cerrar co-

el cielo. El medio de los dos inferiores ocupaua vn escritorio de espejos tambien; aunque sin el agogue del reuerso, pero no se echaua menos, segun era la viveza de varia imagineria; que por lo diaphano de los remedados cristales, tenia inquietar la vista: esse sustentaua vn trono de oro bruñado, que seruiã de pedestal a vn ayroso bulto del glorioso Patriarca San Pedro Nolascó, siruiendole de espaldar otro espejo de la mesma grandezza, que corrria igual con los segundos, biẽ que algo retirado en forma; que hiziesse nicho; rematando en otro espejo, que ocupaua el intermedio de los superiores: hasta besar como ellos al mesmo nibel el cielo.

Tuuose de buenos gustos por el mas magestuoso esse Altar: porque fuera de ser tan singulares los espejos, por lo terso de sus lunas, y ser tanta su grandezza, que solo bastaron ocho a formar su simitria; los marcos de negro euano, que eran de vna terciã de ancho cubiertos de candido belillo de plata, se mentian a la vista molduras de nieue, y yelo, que emulas de los cristales que guarnecian dauan a ver vna neuada, biẽ que compuesta, sierra de transparentes peñascos, o repetida en epitome la gloria del Tabor en sus cambiantes. Viose la grandezza, magestad, y riqueza de esse lienço vna vez en si mesma, y muchas retratada en cada espejo: hazianse todos ojos pa

Capitulo.

ra vorlag y era forçoso multiplicarse el objeto, para darse a gozar a tantos Argos.

En este paño cae la sala Capitular, sagrado deposito de las venerables Reliquias de nuestra gloriosa Virgen, y fue su asco cuydado de la casa de Nonios. Colgose toda la pieza de brocates verdes y carmesies fronjonados de plata, en cuyos alegres espacios lucieron gallardos liços de Virgines, valientes laminas, conchas, y fuentes de plata. En la pared frontera de la puerta se levantó vn rico Altar, que desde la mesa arriba iba creciendo a gradas en forma de aparador hasta cerrar con vn trono dorado, qocupaua el Patriarca S. Iuan de Dios, y no le vino muy mal la inuencion, como ni aora la metafora de aparador, porque lo era de mucha riqueza de blandones, jarras, y magetas de plata, en que ardian, y brillauan a vn tiempo mucha cera mayor, y muchos ramos de seda peynada, y plata, y otras prefeas de rara estimacion.

El pauimento cubrian ricas alfombras Cayrinas, menos el breue dichofo espacio a quien le cupo por suerte ser hospedage sagrado de las preciosas reliquias. Este estaua defendido de las guellas cō vna varandilla de balaustres dorados entretexidos de Rosas, y por remates cercauan el pafamano curiosas candilejas de plata, las que cupieron con velas de media libra, y en vez

de jaspeada losa cubria los azulejos vn vastidor de Milaneza tela nacar, flores de oro garneado de ricas, y grandes puntas bien halladas con la tela, por ser de vna mesma patria. A la cabecera del sagrado sepulcro estava otro Alter de igual riqueza al primero, y en el rodeado de cera vn lienço de tres varas de la Santa, guarnecido de vn ancho, y dorado marco. Ni danah poco realce a toda esta magestad seys costosissimas lámparas, que ardian por el espacio pendientes de la techumbre.

Fue singular el asco de la quarta Galeria, nada comun su inuentiva, nuevo el primor de su adorno, y la colgadura de damascos carmesies con franjas de oro, de que quedaron vestidas las pilastras capiteladas de palanganas, conchas, y azafates de plata. El techo de testera a testera se cubrio de gallardas pinturas, que por el inconueniente de los canes, quedó, como en la segunda, en figura trisquada con agrado de la vista, y viniendo a ser el mesmo inconueniente la mayor conueniencia de su pompa. Buscó estos lienços, y hallolos tan parejos la curiosidad, que al vnirlos parecieron medidos de proposito, y cortados los bastidores al espacio que adornaban: quedando las juntas tan iguales de costado a costado, y las qatrahelaban a lo largo del trisabon superior, que sin seruides de estorbo pa-

Quarto
Lienço

Aclamacion.

ra dexarse gozar enteramente se permitieron cruzar de vna finissima pieça de tafetan carmesí encogida, y en los centros de las cruces, que formaua cada vnion de todas quatro esquinas de los marcos, guarnecer de vna faluilla de plata blanca, que seruia de floron, y todo representaua vna magestad curiosa.

Los Damascos de la muralla, y los de enfrente en los Antifaces de los Arcos, dauan a ver al assombro quanto esmero de la idea supo copiar el pinçel. Estauan repartidos a distancias los Cifreos progenitores de su Magestad, desde Eilipo el hermoso, y pendientes a sus plantas almohadas de carmesí terciopelo voladas, de cuya circunferencia, dexado descubiertos los franjones, y borlas de goterones de oro, colgauan vistosos cobertores de varios ormesies entre cosidos de encajes, y guernecidos al ayre de bien ideadas puntas, ellos, y ellas de sedas de matizes, que al cabo se recogian por la parte inferior contra la colgadura, dispuesta la estremidad a manera de vn floron: con que aunque en la figura parecian arbores repisas, no eran en la verdad, sino magestuosos sitiales de los Augustos Retratos.

Ni le faltaron pay ses, que rozandose cõ las orillas de la colgadura besassen el pavimento.

La mesma librea de carmesies Damascos ostentaron los dos Arcos del angulo deste lienço

con

con espejos, y conchas de plata, de cuya vizarra magestad ideò sus arrebóles el cielo, vestido de carmesí, y sembrado, por Altros de conchas de plata, y cristalinos espejos, que no le representauan menos singular, que rico, ni menos rico, que lucido, y magestuoso.

Hazia lado al Altar vn rico dosel de tela nacar, y plata, y vn sitial de vna Turqueza Alcatifa de seda, y oro, con dos almohadas de raso nacar recamado de plata de singular artificio; y en el vn lienço de tres varas, en que asistio retratada la Santidad de N. Beatissimo P. Clemente Nono, sentado en vna silla sobre vn Trono de tres gradas: en su diestra vna Rosa coronada de rayos, y resplandores, y en la siniestra la Bula de la Beatificacion de nuestra Santa, como letra que explicaua el hieroglifico de la otra, y de passo todo el motiuo sagrado de la fiesta.

LETRA.
In manibus tuis sortes meae, Psalm. 30. v. 16.

Con este distico.

*Clementis tenet ista Rosam, manus altera Bullam.
Tecta foret terris, ni daret ipse manus.*

La mesa del Altar, y suelo del angulo se vistieron ella de vn frontal de plata, y el de vna alfombra Cayrina. Hazian banco al Retablo tres escriptorios de alegres y bruñido raley, de los quales, algo mas baxo el del medio era

Aclamacion

peaña a vna Imagen del glorioso Patriarca, y Doctor de la Iglesia San Agustin debaxo de vn vistosissimo Arco de flores de talco, y oro respaldado de tela nacar, y plata; a cuyos lados, sobre los dos esferitorios colaterales, otros dos Arcos menores del mesmo lucimiento, y curiosidad formauan dos proporcionados nichos, que ocupauan dos tablas de antiquissima pintura de nuestros gloriosos PP. S. Francisco, y Santo Domingo, que entre todo se arrastraban la admiracion del concurso. Coronaua las claves de los Arcos vna fanefa, o cornisa de flores de talco, sobre la qual otro arco de no menos hermosura, a quien hazian estado Argotantes, y Piramides emulos de su primor, daua lugar a vna imagen de bulto de la Gloriosa Virgen Beatificada, adornada ricamente de joyas de grande precio, cuya Belleza era iman de todos los coraçones.

Pila

No le faltaua al Claustro mas que dar algo al diuerrimiento; de tanto como dió a la admiracion. No son todas las cosas para todos: porq̃ diuersos los genios, y los gustos; no hallan todos vna gracia en vnos mismos objetos. A vnos dá gusto el pingel, otros se pagā de la curiosidad en lo artificioso, y otros de alguna disposicion ingeniosa, y los mas de niñerías, porque batido el espíritu de muchos, no sabe leuantarse a cosas grandes. Para esse genero de gustos, que aunq̃ no
tales

tales, son gustos al fin: y se ha de cumplir con todos en fiestas de este linage; la Pila, que por ser nueua, y de bronze, de tres tassas, y abundantissima de agua, auia de ser objeto de muy superior agrado, se adornò de diuersos ingenios, e inuenciones, aunque de inuencion, e ingenio mas acomodados al genio humilde de muchos.

Por la circunferencia del brocal dozauado de la Aluerca corrian doze cajones de vara y media de alto dados de verde barniz, que hasta el pilar de las tassas iban en diminucion cerrando como las lineas de la superficie al centro. En sus concauos se vian en aparentes lejos, y distancias Palacios sumptuosos, humildes casas, y pastoriles chofas. Por alli se descubrian amenos jardines, prados deliciosos, confusos bosques, y eleuadas sierras. Aqui por entre los riscos se despeñaua sierpe de plata desde vna cumbre vn arroyo, y alli segura en vn llano se reia de su cayda vna fuente. Alli vn Leon seguia a vn medroso gamo, y aqui vn zeloso toro vencido afilaua las pútas a vna peña, para vengar su afrenta, ya mejorado de armas, y vn cerdoso juali se comia los venablos, q̃ le dexaron clauados los caçadores. En vna parte se jugauan toros, rodaua vno, y tomauan otros el duelo. En otra vn Pastor alegre con su fortuna apasentaua simples ouejas, y en otra en vna Alameda passeauan Coches de

Aclamacion.

Damas. Alli los campos alombrados de yerbas, y matizados de flores dauan lugar a varios diuertimientos: vnos baylauan, jugauan otros, y a otros entretenia el gusto de vna merienda, en que hazian su officio los brindis, y aqui se vian exercitando sus artes diferentes oficiales al viuo; por que por ocultos modos mentian los mouimientos; y porque entre estos juguetes, q̃ deshaguan el animo del mas sério, tuuiesse la deuocion motiuos a la ternura se via en diuersas partes la gloriosa Virgen Rosa, representando a la vista muchos passos de su vida.

Sobre estos doze caxones daua buelta otro orden de curiosissimas jaulas, y en ellas presos pajaros cantores, tan empeñados en la dulce armonia de sus quiebros, tan diuertidos en los suaves compases de sus voces, tan cuydadosos de alternarse a compassadas fugas, y gorgéos, que parecia, que sabian, que a solo alegrar la fiesta, los auian puesto alli.

Hazian sombra a las jaulas verdes doseles de saúces, sobre cuyas iguales copas se descubrian las tres taças de la pila, desperdiciando al ayre rigados penachos de agua, que si al subir eran garçotas de cristal, al abatirse, eran ricas inundaciones de aljofar. Por los labios de las taças dauan buelta tres circulos de pomos de vidrio de diferentes colores, que no alegrauan poco

la vista, y en la diestra de la fama se tremolaua al viento vna vandera de tafetan carmesi por vn lado las armas de la orden, y por otro la Imagen de la Rosa.

Las gradas de piedra, en que descansa la Aluerca a distancia de vna vara estauan cercadas de vna varanda de varauitres jaspeados de blanco, y oro; y a poca mayor distacia plantados verdes arboles enteros, por cuyas ramas se via gran numero de habladores Papagayos, y vistosas Guacamayas con muchos monos trauefos, que atrian la puericia, no siendo la menor parte del regocijo su rnydo.

§. XII.

ASEOS EN LA IGLESIA, y en la Torre.

DE la Iglesia ya dimos algunas señas, y bultan: dé la el Lector por pintada: porq̃ ni pudo asearse mejor en la primera ocasion de publicarse la Bula, que aora en la de este Octauario; ni aora mejor, que entonces: siendo la deuda la mesma, y vno el animo empeñado en el superior tan atento a nuestro credito. Pero como en las fiestas deste li

Aclamacion.

nage suele hazerse nuevo Altar, y fue nuevo el que se hizo (aunque no con este fin) me veo como forçado a dar vn breue diseño de su hermosa Arquitectura.

Altar mayor.

Tiene el Retablo diez y seis varas de alto, y doze de latitud, que se diuide en tres cuerpos de famosa simetria. El primero, que crece hasta seis varas sobre vn banco, y pedestales se forma, entre seis columnas de orden Corintio, de tres nichos, que parten su latitud ornamentados de capiteles, requadros, frisos, cornisas, y frontis conforme a leyes del Arte, todo tallado de lasos, y florage de curioso relieve a lo moderno.

El nicho del medio superior a los Colaterales sobre vn arco de ayroso buelo, se corona de vna media naranja calada de talla, y esta haze vezes de magestuoso dosel al impireo del sagrario, que aunque en la apariencia es vno, consta en la verdad de tres. El exterior es de cedro (como todo el Retablo) de orden corintio de dos cuerpos ochauados, la figura de vna torre, y los relieves de arrogante talla; no son cientos de millares, ni aun ciento los Angeles, que le asisten; pero son los que caben en su espacio: vnos sentados, recostados otros sobre frontis, y cornisas. Este oculta otro sagrario de dos cuerpos en tres varas de altura, que aunque su materia es euano el mas noble de los troncos, solo le sirue su som-

bra

bra, de sombra para que luzga el primoroso ase-
 de relieves, molduras, y targetas de plata de mar-
 tillo de que se ostenta grañado. Dentro de este
 cabe otro de vara y media de alto todo de plata
 maziça hasta la coronacion, formado de ocho co-
 lumnas del mesmo orden corintio, en que ape-
 nas sabe el arte como pudo executar tantos pri-
 mores juntos, que aun la idea no se atrebe a con-
 cebir. No se goza obra mas prima en todos los
 Reynos del vniverso, y es todo quanto es possi-
 ble en nuestra limitacion a la Magestad Diuina,
 que assiste sacramentada en vna rica custodia, o
 viril de dos tercias, a quien dio la materia Cara-
 baya, aplicacion el respeto, primor el arte, gracia
 el buril, que abrio delicadas sendas, por donde
 corrio el esmalte a dibujar en su campo de oro
 texidas primavera de matizes, en que son bri-
 llantes flores esmeraldas, rubies, y diamantes.

*Non est factū
 tale opus in v-
 niuersis regnis.
 3. Reg. 10.*

Crece el cuerpo segundo cinco varas y me-
 dia, con la misma latitud, y diuision de tres ni-
 chos, imitando en las tallas, y relieves el ase-
 curioso del primero. Y el tercero en tres varas, y
 media de estatura no echa menos en su ornato
 nada de quanto en los dos pudo executar la ma-
 no trasladando los rasgos del dibujo; antes pue-
 de envanecerse, de que pudiendo igualarlos en
 las galas el arte al competirse, no pudo negarle a
 el el superior lugar al componerlos, ni que con

Aclamacion

ser el menor mire a los otros de alto. Remata toda la fabrica en sinicirculo ajustandose a la circunferencia de la bobeda; sin que por esso dexe de estar ajustado en todo, y partes a las mas estrechas leyes de Arquitectura. Ni aunque huiera pecado contra ellas, fuera muy facil averigualle las culpas: pues porque aun no se viesse los defectos, que pudiera levantarle la envidia, se los dorô su Artifice antes: porque lo hallassen con tiempo todo dorado los juezes.

Haze estado a esta grandeza otra de vna colgadura de terciopelos, y damascos carmesies, que guarnecen franjas de oro, y pendiente de la cornisa, se dilata a lo ancho doze varas, que tiene de longitud el Presbiterio, y de alto onze de la capsa hasta besar las losas del suelo. Tambien la fabrica de la Capilla mayor guardô a esta Octava su estreno. Era algo corta la antigua, y no muy proporcionada a la capacidad de la Iglesia, defecto que se enmendô con acierto, y se logrô con dicha en tanta solemnidad, siendo causa de la nueva magestad del Retablo.

No dar vn buelo a la Torre, hallandose ya mi descripcion en la Iglesia, fuera fiar muy poco de la pluma; y mas a tiempo, que instando el 18 de Agosto deste año 1669. vispera del 19. en que se dio principio al Octauario, me estâ llamando a la puerta, entre las dos de la Iglesia, a dar si qui

ra vna sombra, o bosquejo de lo gallardo, y ayroso de su talle gentil, y de las galas con que salio esta mañana, que fueron Altros brillantes al desfogar de la noche.

Desde la robusta planta, que se estiende en su ochanada figura catorze varas Castellanas de diametro a la primera cornisa se eleva su corpulencia diez y siete varas. Y con la diminucion que halló mas cóforme el Arte, sirve aquel cuerpo primero de pedestal al segundo de quinze varas de alto, y este de basa al tercero en que estan las campanas; que hasta el último bósel de su volada corona se levanta doze varas.

Aquí executó con raro acierto el Artifice quanto de ornato, y primor supo concebir la idea: veenfe bolar las cornisas, lo que las sufre su peso, rasgarse diez y seys ventanas, sin peligrar los mazizos, suspenderse los frontispiacios, y no dexarse tirar de su mesma pesadumbre; irse a caer las repisas, y asirse de las paredes, affomarse los requadros solo para que los vean, amagar a arrojarse lo mortilos, y quedarse todo su arrojio en amagos, arrimarse las pilastras de orden Dorico, sin que las llame al riesgo el edificio, y coronarse de capiteles sin merecer por exercicio de su obligacion la corona, que antes las carga ellas la Torre: q neccsite en nada de sus ombros. Allí se dilatan los frisos, y cor-

Acclamacion

ren sin parar los arquitrabes : porque no hazen mas , que dar bueltas. Alli diferentes concabos señalan otras ventanas, mas no las rompen, que resistiendolo la fortaleza de la torre aconsejada del arte solo les permitio que abriesen nichos. Y alli se ve , que aun siendo esto releuado , de lo que llama obras muertas el buen estilo , consiste en ellas la vida de esta Limana Piramide por que la dan el alma los relieves.

Sobre la vltima cornisa se levanta vn Sotabanco de quatro varas de altura, que corona otra cornisa de menos buelo, y en él asienta la Cupula , ó media naranja , en cuyo conuexo se abren quatro Buarcas con sus baleoncillos, y de alto abaxo diuidiendo las Buarcas se requestan ocho Cartelas en forma de argotantes de mucha talla, y relieve , y no de menos grandeza , por lo que pueden perder a la vista en la distancia. Estas reciben la Escocia, que tambien es ochauada, y sobre ella la linterna con su media narangilla sirve de tronó, o peaña a vna estatua de la Fè de quatro varas de alto con sus comunes insignias de Tiara, Cruz, y Caliz: por que aun assi figurada se eleue su verdad hasta las nuues.

*Et veritas tua
vsque ad nu-
ues. Psal.*

Sobre los quatro Angulos menores queda alguna mayor capacidad desde el viuo de el maziço hasta la superficie del circulo de la cupula; y esta la ocupan quatro medias narangillas con

su ornato de Linternas, y remates: cada vna sobre quatro Pilastras que abrasen otros tantos Arcos con sus requadros, y frontis: que aun tiempo dan sombra a quatro valcones volados, que se atan con las varandas, que dan buelta a todo el banco por la ultima cornisa, y escoltan con vizarría toda la maquina hermosa de la cupula. Esta y el banco sobre que estria ocupan al ayre diez y ocho varas de alto sin las quatro de la Fè, que con ellas, y las quarenta y quatro que leuantan los tres cuerpos suman sesenta y seis varas. Milagros tiene ya Lima: callen milagros de Menfis.

Amanecio esta mañana vistosa y alegre llena de faros de varias trasis, viros en forma de soles, de Estrellas otros, de Cruces, Globos, Coronas, y Coracones, &c. pendientes de las cornisas. Toda la coronacion cercada de luminarias, hasta los mas eleuados remates de la linterna, dadas de varios colores unas, otras sobre el papel blanco dibujadas de Rosas: mas parecia escollo arinado de flores, que pyra que aun de arder. Tremolaba al ayre las ventanas banderas de tafetanes, y acozaban el viento los valcones, con alegres gallardetes de diferentes sedas, leuantando sus distendidas caudas hasta el cielo vno de tafetan carmesí, preso en la Cruz de la Fè. Poco sentia el ayre los ramales, pues se mostró tan alegre.

8
 §. XIII.

DA PRINCIPIO EL Octauario.



Lo el Relox las doze del 18. de Agosto de 1669. y apenas hizo la mano señal al vltimo golpe, quando en todas las Torres los alegres repiques y resonantes Clarines la hizieron al regozijo. Despachó nuestra Torre cien postillones de fuego, que atronaron el cielo con las nuevas; y por que no se escusassen de concurrir a la fiesta con la ignorancia sus Astros, despues de largo repique boluio a despedir otros ciento, y otros tantos tercera vez, tan prestos en los mensajes, que dauan en el ayre las respuestas. Vna hora duró la dulce inanimada algazara de los broncees heridos de las lenguas, y callaron etra para boluer a las dos con nuevo reson hasta las tres a conuocar a las Vísperas.

Celebrólas a su tiempo su Ilustrissima de Pontifical, viniendo reuestido desde la Santa Iglesia en precission los Prebendados, y Capellanes con ricas capas de Coro, y la numerosa Clerecia con sobrepellizes. Salio nuestra Comunidad a rece-

birle

birle con Cruz, y Acolitos vna quadra hasta la esquina, que sale a la Plaza, y reuuelto N. M. R. P. Prouincial, asistido de Diacono, y Subdiacono (no ay que pararse a pintar los ornamentos, que claro está, que sería los que pedia la fiesta) asistió las su Excelencia (que no deuio de asistencias a su Excelencia la Oeana?) la Real Audiencia, y Cabildo de la Ciudad. Cantaron con nuevas composiciones de Psalmos, dulcissimas letras, y variedad de instrumentos musicos. Ardian sobre trecientas luzes de cera repartidas por los Altares, cuyo numero no decrecio en toda la Oeana, antes quedandose el mismo, crecio a duplicarse el gallo; porque trdiendo todo el dia, desde dos horas antes de comenzar los officios por la mañana: se renouaua a la tarde hasta ya muy puesto el Sol. Los Altares eran Mayos, el pavimento campo de Matiges, y todo vn teatro florido de la primavera. Saltauales a las flores por echizas, el natural hechizo de la fragancia, pero no le echaron menos faliendo a suplir la falta exalaciones de ambar, que respirauan diferentes pomas. Solo el Remblo mayor no se dexò vestir de estrañas galas, porque la mas brillante argenteria, fuera negra sombra a los reflexos del oro bruñido con que se ostentaua rico, lucido, y galun, pero no pudo dexar de hazer lugar a vn Rosa, a vna Imagen de la Rosa, que en las puertas

del sagrario sobre vn trono dorado, que la siruio de miseri le guardaua las puertas al Esposo, haciendo la compania seys grandes ramos de rosas de mano entre los blandones de plata de la mesa del Altar.

Terminaronse las visperas casi al Ocaso del Sol; pero aunque se puso, llegó muy tarde la noche, porque vicarias de su luz las luminarias no la dexaron descoger el manto negro de sombras. Recogiose, y estiuole bien: por que si no se le quicnâran los fuegos. Boluio la Ciudad a arder, ardieron los dos Palacios Proregio, y Arçobispal alimentando la llama achas de cera. Ardio del mesmo alimento la Casa de el Cabildo, ardio la Plaza, ardio la Iglesia mayor, ardieron todas, y esclara las Torres el incendio. Ardieron las calles, ventanas, y balcones, llegó a los arrabales el fuego, arabescauon el ayre artificiales cometas, y temieron segundo asalto las nubes. Lucieron sobre la cerca de nuestro Conuento en ordenadas hileras, y en bocanâs de varro piramides abrasados de alquitrân. Encendio sus faroles la Torre, y parecio tambien Mongibelo de luzes, como antes cula montaña de flores. De quatro mastiles, que se lian por las Banderas de la cupula, pendian en uso maquinas de poluora de puro ingenuo, y al desocidir la preñez de su espantoso salitra, quando temiera la guerra,

que

que ania mudado el cielo sus influxos, yq̄ queria colerico confundirla a tempestades de rayos, lo que nunca se ha visto en nuestro Clima: pero sabia bien que eran fiestas, y alegrola, mas que pudo amedrentarla el estruendo.

El dia siguiente Lunes 19. del mes, y primero de la Oñaua hizieron la fiesta los Excelétissimos Señores Virreyes, y logrose como de su indiuidua piadosa liberalidad su execucion. Cantò la Misa de Pontifical el Señor Arçobispo, y predicò el Doctor Don Francisco Caluo de Sandoval, Chantre de la Santa Iglesia. El Sermon, que espéro sacar a luz con los demas de estos dias dirá mejor lo que fue: y entre tanto porque se que no me hará mentiroso, bastá dezir, que fue parto de sus letras, idea de su acreditado ingenio, y credito muy singular de la Santa.

Las Vísperas de este dia los celebró la Religion de nuestro Seráfico Padre San Francisco, y se cantaron con la mesma solemnidad, que las primeras, terminándose la tarde en una solemne procesion por el Claustro, llevada en andas de flores la Rosa, que como a Reyna la texieron trono (cuyo adorno corrio por cuenta de la Excelentissima Señora Condesa de Lemos Virreynna, y se lució como de su grandeza el adorno) y nuestro glorioso Padre Santo Domingon en asientos de plata, galanteando en amoradida

Lunes 19. y
Primero de
la Oñaua.

Religion de
S. Francisco.

Aclamacion.

hija, y acabò la procesion en la Torre enfarolada con quatro asombros de fuego.

Con igual of-
tentacion lu-
zê los demas
Conuentos.

No era sola nuestra Torre la que lucia estos dias, pues huuo menester mucho, para no quedar se atras en los lucimientos: segun eran los que oftentauan las de los demas Conuentos, el dia que a cada vno tocò hazer en el nuestro los oficios.

Martes 20. y
segundo.

El Martes 20. dixo la Missa el M. R. P. Predicador jubilado Fr. Francisco Franco Minist/o Prouincial, y ocupò el pulpito el M. R. P. Fray Hernando Brabo de Laguna, Lector jubilado en su Religion, no en los trabajos del pulpito, ni en los sudores de la Catedra, continuando estos muchos años Regente de sus Escuelas, y aquellos siempre con singulares aplausos de grandes auditorios. Discurtiò tan viuamente, que dexò casi impossible el assumpto para segundo sermón. Asistieron este dia, como todos los demas (menos los dos penultimos, en que hizieron la fiesta la Real Vniuersidad, y el Tribunal del Còsulado) sus Excelencias, la Real Audiencia, y Cabildo secular. Apenas se darà passo estos dias, que no sea para admirar los empeños con que quisieron honrar la Octaua sus Excelencias.

Religion de
S. Agustin.

La tarde de este dia cantò las Visperas el Conuento de San Augustin. Vinò al nuestro su grauissima Comunidad en procesiò con el sagra

do Doctor ricamente aderezado en sus andas de plata reueltidos doze Padres de los mas graues con ricas capas de Coro: y salio a recibirla la nuestra con nuestro Santo a la plaça, con la mesma ostentacion de Ministros, y capas. Dichas las Visperas se hizo procesion por el Claustro con los Santos, y succedio en ella vn caso, que se tuuo por milagro: halleme presente, y passò assi.

Era apretadissimo el concurso de la gente, y mas en las processiones de las tardes, que combi-
 daua a verlas su grandeza y ostentacion nunca vistas entre las grandezas, y ostentaciones desta Corte: y llegauan las andas de N. P. San Augustin al tercero tienço; quando vn cohete volador de trueno, que despidieron del sobreclaustro de enfrente, doblando el buelo dio con toda la fuerza de su impetu en el cerebro de vn hombre, que estaua como tres passos de las andas, y de alli en la cabeça de otro, que estava poco distante, y ni a este, ni al primero, auiendo rebentado en el segando, ni lastimò; ni aun los dañò en vn pelo, con tener harto los dos: no se que vio en las melenas, para perdonarlas el fuego; pero deuio de valerles el ser la fiesta de Rosa.

Fue a todas luzes ostentosa la tarde; y porque no faltassen a la noche, encendio faroles la torre, y despidieron relampagos quatro inuenciones de fuego.

Caso marauilloso que succedio en esta procesion.

Aclamacion

Miercoles
21. y Terce-
ro.

La Miffa del Miercoles 21. dixo el M.R.P. M. Fr. Francisco de Loyola Lagunilla, Prouincial, y el Sermon el MR. P. M. Fr. Augustin Carrillo de Ojeda, Prouincial que fue de la Prouincia de su Orden en el Reyno de Chile, es singulariffima su erudicion, su estilo dulciffimo, su eloquencia prodigiosa: pero oy se excedio a si mismo, y pudo ser este solo credito de los demas, que de su rara facundia han celebrado ambos Orbes.

Religion de
la Merced.

Esta tarde vino a celebrar las Visperas la Religion de N. Señora de las Mercedes con su glorioso Patron San Pedro Nolasco, con la mesma magestad de capas, y de Ministros; recibio la nuestra Comunidad en la plaza con el nuestro; y acabadas las Visperas, se hizo procesion por el Claustro, q aunque se terminò con el Sol, no cò el dia: porque las luzes delos faroles, y fuegos de quatro pieças de ingenio le quitaron dos horas a la noche para darfelas al dia.

Esta noche despues de despedida la gente, y cerradas las puertas de la Iglesia, con asistencia de los Excelentiffimos Señores Virreyes, y algunos Caualleros de su familia: y de N. M. R. P. Prouincial acompañado del Prelado Ordinario del Conuento, y de algunos de los M.R. Padres Maestros se abrio la sepultura de la Santa, y se sacaron dellas Reliquias.

Estauan

Estauan en dos caxones: el exterior inmediato a la tierra era de cedro toscó breado, y clauado de buenos clinos; este se rompio, y diuidido en pedagos se repartio entre todos los presentes. El interior era tambien de cedro forrado de terciopelo liso carmesi con clauagon, y cantoneras doradas; y abierto parecieron en el las venerables Reliquias de la Bienauenturada Virgen, que todos adoraron con deuocion, y veneraron con lagrimas. De esta caxa se passaron a otra de fina plata, que ofrecio la Excelentissima Señora Condesa Virreyna, lleuándose en cambio por demas estimacion, la de madera, en que auian estado las Reliquias.

Acomodadas en la nueva caxa, con todo silencio, y algunas pocas luzes, sin otro aparato, de suerte, q no pareciesse procesion formada por no contrauenir, a la clausula prohibitoria del Breue de su Santidad, lleuando su Excelencia la caxa en sus manos, passaron por el postigo de la sacristia a la Iglesia, y depositando el sagrado Tesoro en vna Vrna dorada de primoroso ensamble, que sirue de mesa al Altar de nuestra Señora de la Candelaria en el pilar del Cruzero frontero del Pulpito, y en q oy está colocada su imagen mientras se erige nuevo tabernaculo, se concluyó la funcion con harto consuelo espiritual de todos los que asistieron al acto; por el que in-

Su Excelencia la señora Condesa Virreyna da vna caxa de plata para las Reliquias.

Aclamacion.

fundio en sus almas sola la vista, y presencia de aquel celestial Cadauer.

Jueves 22. y
quarto.

El Iueves 22. por la mañana a su tiempo cantò la Miffa el M. R. P. M. Fr. Diego Miguel de Salazar, Calificador del santo Oficio, y Prouincial; y predicò el M. R. P. M. Fr. Iuan Baez, Catedratico de Prima de Teologia en la Real Vniuersidad, que con ser tan singular en la Catedra, no es menos raro en el pulpito, en este, y aquella asombra, y oy parecio su Sermon el epitome de todos sus lucimientos.

§. XIV.

CONTINVASE LA
Oçtaua.

Religion de
San Juan de
Dios.



Vpo la tarde del Iueves, y la mañana siguiente a la Religion de San Juan de Dios; vino con su Patron, sin descaer de la Magestad de las demas en lo possible al corto numero de sus Frayles: recibiola nuestra Comunidad en la plaça: y cantadas con toda pompa las Visperas, se repitio la Procecion por el Claustro, y se termino la tarde enotras quatro maquinas de fuego, y resplandientes faroles, que alegraron el ayre con sus luzes.

El

El Viernes 23. y quinto de la Octava dixo la Miffa el M.R.P. Fray Diego Clauijo Sacerdote antiguo, y venerable en su Religion: y el Sermon el M.R.P.M. Fray Jacinto de San Andres de la Orden de San Geronimo Procurador General de su Real Monasterio de San Lorenzo de el Escorial: predicô dulce discurrio delicado, y mostô su erudicion desempeñando en aplausos los creditos que se trajo ganados de Europa.

Este dia por la mañana llegó Auifo de España, y con el Bulla de su Santidad, en que (apeticiô de nuestros Reyes Catolicos) nombrô por Patrona de esta Ciudad de los Reyes, y Reynos de el Peru, con dia de precepto, a la Bienauenturada Santa Rosa: y fue general el gozo en todos por lo apretado de la ocasion. Tuuofe la alegre nueua, por vno, entre los grandes prodigios, que à obrado Dios por su Esposa.

El caso fue: que deseando el Cabildo de la Ciudad aconsejado de su obligacion, y obligado de su zelo, que desde este primer año se celebrasse la fiesta de su Santa con los cultos de Patrona y que el dia de su fiesta fuesse de los de guardar, se juntarô sus nobles Capitulares en las casas de el ayuntamiento, y lo votaron assi, con todas las circunstancias q pensaron sus afectos, publicâdo su deuota resolucion con la solemnidad que se acostumbra en semejantes act's, haziendola pre

Viernes 23.
y quinto.

Con el Auifo
de España vie
ne Bula, en q
nombra su Sa
ntidad por Pa
trona del Pe-
ru a S. Rosa.

Aclamacion.

gonar al son de atabales, clarines, y chirimias. Y era de ver el cócurso de la multitud de todas calidades, estados, sexos, Naciones, y edades, q̃ acudían al Cabildo a firmar el juramento; para lo qual en el salõ de la junta estaua erigido vn sumptuoso Altar con vna bella Imagen de la Virgē, y sobre algunas mesas cubiertas de damasco carmesi auia recado de escriuir, y algunas resmas de papel para que todos escriuiessen sus votos.

Entre tanto se dio parte a las dos supremas Cabeças Ecclesiastica, y secular, y a todos los Tribunales, y Comunidades; para que con sus suffragios se diese al voto mas fuerça. Vinieron todos en ello con afecto, y aplaudieron la deuociõ de el Cabildo: pero dificultò la execucion su Ilustrissima, por la Constitucion 21.ª del Papa Urbano Octauo de 13, de Março de 1630. en q̃ dispone el Pontifice, que el culto del Patronato solo se dè a Santos Canonizados.

Publicose esta dificultad, y suspēdiõse la jura este dia 5. de la Octaua por la mañana; y no es de zible la tristeza, que cayò en los coraçones de todos, al ver frustrados tan piadosos deseos; pero cedieron sus Catolicos pechos a la prohibicion Apostolica, sacrificando a la santa en vez del juramento su obediencia.

En este aprieto, en este desconsuelo, quando no se trataua de otra materia, y era en todos la

comun de pláticas y conuersaciones la suspensión de la jura, y quisiere la deuociō, y el cariño a la Gloriosa Virgen tener a Roma de tras de la puerta (como se dize) para acudir por el remedio a su pena en la dispensacion; llegó repentinamente el Auísō de España, y con el la Bula de su Santidad con todas las circunstancias, que aca se auia pintado, como si se la diessse el empeño de nuestra deuociō, declarando a la Bienauenturada ROSA de Santa Maria, por Patrona mas principal de esta Ciudad de los Reyes su Patria, y de los Reynos todos del Peru, con dia de precepto el de su fiesta.

Corrio en vn punto la nueua, y conuirtiose la tristeza en gozo, las lagrimas, que despertō el desconuelo, las vertia el regozijo, y la impenjada alegria de tanto biē traia fuera de sí las almas, como suspensas, rebogando del lleno de sus afectos publicas aclamaciones de los meritos de su Gloriosa Patrona, atribuyendo todos a milagro tan prosperado suceso.

La tarde de este dia quinto, y la mañana del sexto siguiente fuero empeño signado de la Real Vniuersidad de San Marcos. Vino el Claustro vna, y otra vez en forma con sus Ministros, Secretario, y Mayordomo, Alguacil, y Vedeles. Los Doctores, y Maestros con borlas, y Capirotes, ocuparō en sillas el Cruzero desde la grada baxa

Atribuyese a milagro lo puntual de la venida del Breue.

La Real Vniuersidad.

del

Acclamacion

del Presbiterio, hasta la reja que diuide la Capilla mayor, y el Rector en vna de terciopelo carmesi, y cogin a los pies. Las Visperas dixo la Religion, y lo que restò de la tarde se gastò en publicar las sentencias, y referir los Poemas de vn Certamen Poetico de ocho Assumptos, en que se repartieron grandes premios, y huuo versos de mucha releuacion: traerelos al fin de esta mi descripcion; para que haga el lector segundo juicio en reuista de la primera sentencia. Concluyose el dia con procesion por el Claustro, con quatro maquinas de fuego, y faroles pendientes de la torre.

Sabado 24.
Sexto.

El Sabado 24. cantò la Misa N.M.R.P.M. Fray Bernardo Carrasco, Prouincial, Doctor en la mesma Vniuersidad, y ocupò el Pulpito el que siempre le ocupa con asombro, y el que nunca le dexa sin aplausos el M. R. P. M. Fray Fernando de Herrera, Calificador del santo Oficio, Doctor, y Catedratico de Prima de Teologia en la mesma Vniuersidad. Lastima es auer fiado de la mia sus elogios, quando sola su pluma pudiera aplaudirse a si; porque solo sabe comprehenderse: discurre tan altamente, que se perdieran de vista sus conceptos, a no darles tan grande cuerpo las pruebas.

Tribunal del
Consulado,

Esta tarde, y el Domingo 25. siguiente hizo la fiesta el Tribunal del Consulado que asistio am

bas

bas vezes en forma: Las Vísperas dixo la Religión: continuose la proçesion por el Claustro, y repitió sus esplendores, y numero de inuenciones de poluora la Torre.

Hizose alegre la tarde, y mas festiua la noche con los fuegos de la Plaça, costeólos el Consulado con mano tan liberal, que solo en ellos se gastaron 1050. pesos. Sacaronlos por las calles al son de chirimitas, y atabales, y seguidos de infinitad de muchachos, que en mi opinion no ay fiesta llena sin ellos.

Precedían los Ministriles con ropones agironados de azul, y carmesí sobre mulas con gualdrapas de la mesma inuencion, y colores: seguía los seys maquinas de fuego sobre seys carros, y entre carro, y carro quatro Etiopes vestidos de la librea de los Ministriles, con montantes de fuego al ombro; que todo representaua vn alegre y vistoso aparato. Llegaron así a la Plaça, y plantadas en sus lugares las maquinas, se puso el Sol alegre de que dexaua en la tierra bastantes sostitutos de sus luzes.

Dieron señal los Clarines, y despejaron la Plaça con veinte y quatro montantes los Etiopes despidiendo al trueno de cada tajo inmensa multitud de búscapies: que porque no los hallassen los ponía en cobro huyendo los mirones. La Giralda de Seuilla (que era vna de las maqui

Aclamacion

nas) viendo el incendiOSO estrago, tocô a fuego sus campanas, y como sus voces eran estallidos de bombardas, y sus sonidos respuestas estruendosas de trabucos, en vez de conuocar al socorro, no tocâua sino a huir, y viendo que no acudia por mas que se hizia lenguas, encendida en su corage, quedô abrasada de enojo.

Pecieron en el incendio vn Templo, y no como el de Diana en Efeso por Erostrato ambicioso de gloria, que este abrasô la deuocion a hōra de vna Rosa, a quien dà verdaderos cultos la Iglesia, y el quemarle no fue ambiciō de fama q se asegura mal en la vanidad, sino codicia del celestial patrocinio vinculado en la Religion. Vn galeon de alto bordo, y con el fuego, que se emprêdio en sus castillos disparô sin botafuegos toda la temerosa artilleria, que traia cargada en los costados. Vna carroça de Damas, y vn senador de vn jardin, en que baylauan hōbres, y mugeres: tan inclinadas aquellas a la vanidad del coche, y tan metidos estos en su cansado diuertimiento, que aquellas antes quisieron quemarse, q dexarle, y estos apenas pararon hasta quedar en ceniza, antes parece segun las bueltas que dan entre la llama, que el mismo fuego les tañia el son. Vn Leon de estraña grandeza, y propiedad quedô abrasado tãbien: y asido de pies, y manos al Carro en que entrô triunfante (no es nue

uo este paradero a algunas felicidades)ponia los rugidos en el cielo y sin poder huir, conforme a su natural de las llamas, que es propiedad de esta fiera el temerlas, dio a su pesar en las brasas, en que quedó convertido.

Causau regozijo, y alegría, mas que temor, y asombro, el espectáculo, y el oyrse al mismo tiempo alegres chirimias, suaves clarines, y festivos repiques era insentido mayor al alborozo. Duró tres horas, y mas lo entretenido del fuego: y el boluer los Europeos a repetir los tajes de sus montantes, fue señal, que se hizo a la noche, para que entrasse en la possession que la tenian embargada las luzes.

El Domingo 25. siguiente dixo la Misa N. M. R. P. Prouincial M. Fr. Bernardo Carrasco, con asistencia de su Ilustissima el Señor Arzobispo, que quiso con su venerable presencia autorizar la publicacion del Breue del Patronato, y antes de subir al pulpito el Predicador, parecio en el vno de los Notarios Sacerdotes de la Audiencia Arzobispal; q le leyò en alta voz en Latin, y en nuestro idioma con comun conmociõ del auditorio. Despues se siguió el Sermon tan ajustado a la nueva ocasion de la venida del Breue, que con fer la preuencion del dia antes, parecio lo preciso del discurso trabajo de muchos meses. Admirò la erudicion, suspendio la noue-

Publicase el
Breue del Pa-
tronato.

Aclamacion

dad, y palmô lo nacido de las pruebas a lo nue-
uo del assumptô. Dixole el M.R.P.M.Fr. Antô-
nio Morales Prior, que acabaua de ser de este in-
signe Conuento.

EL BREVE TRADVCIDO

dize assi.

CLEMENTE PAPA IX.

Para perpetua memoria.

LOS cuydados, y desseos de los Reyes Cato-
licos en gran manera, y con todas las fuer-
sas de su fauor, y poder afectos y estimadores de
la Iglesia de Dios, con que fomentan la deuociô
y piedad de los Pueblos Christianos a los Bien-
auenturados moradores del Reyno celestial, nos
obligan para su correspondencia, a emplear de
muy buena gana en su honor todo el fauor A-
postolico, segun y como juzgamos en el Señor ser
conueniente, y conducible al consuelo espiritual,
y amparo de los mesmos Pueblos. Assi que como
Nos por nuestras letras en forma de Breue expe-
didas a 12. de Febrero proximo passado aya-
mos declarado por una entre las Bienauentura-
das a la Beata ROSA de S. MARIA Virgen de
Lima de la Tercera Orden de Santo Domin-

go, que floreció con la hermosura de varias virtudes, usado para esto de la autoridad Apostolica, según el Rito de esta santa Sede, y así mismo ayamos establecido, y concedido otras cosas en honor, y veneracion de la misma Bienaventurada Rosa, según se contiene en las dichas letras; y como por parte de nuestro carissimo en Christo hijo Carlos Rey Catolico de las Españas, y de nuestra carissima en Christo hija Mariana Reyna viuda su Madre, por el amado hijo noble varon el Marques de Astorga Embaxador, que al presente es del mesmo Rey Carlos en esta Corte cerca de Nos, y de la dicha Sede, se nos aya significado, que el mesmo Rey Carlos, y Reyna Mariana dessean en gran manera, que la dicha Bienaventurada Rosa sea elegida, y declarada por Patrona mas principal de la Ciudad de Lima, y de los Reyes, y de todo el Reyno del Perú, para que así vaya en aumento la veneracion, y culto que dessean a la dicha Beata Rosa, a quien el Esposo celestial hermoseó de tantas joyas de carismas, adornó con tantas flores de virtudes, y adobó con tanta, y tan largamente esparcida fragancia de sus ynguentos, que merezca ser la primera, que de los siervos de Dios, que han producido las Indias Occidentales, fue se adornada con el honor de publico culto por esta santa Sede, y para que por su intercession,

*Multiplici vir
tutum decore
florescentem.*

*Quam celestis sponsus tot
charissimarum
decoravit moni-
libus, tot vir-
tutum ornamento
floribus, tanta
que, et tan la-
te sparsa de un-
guentorum suo-
rum imbreu frag-
rantia, ut ex
Dei seruis,
quos Occiden-
tales Indias pro-
mulerunt, pri-
ma publici cul-
tus honore per-
hanc S. Sedem
decorari me-
reri.*

espe

Aclamacion.

esperen los pueblos de aquellas partes tãto mas poderoso patrocinio ; quanto los dichos pueblos solicitaren honrarla, y venerarla con mas intẽsa, y celebre deuacion. Por tanto Nos., aunque las Constituciones Apostolicas, y decretos de la Congregacion de nuestros venerables hermanos Cardenales de la Santa Romana Iglesia, a cuyo cargo estan los sagrados Ritos, vedan las dichas elecciones en Patronos mas principales de los Beatos, aun no canonizados, y aunque faltẽ los requisitos necesarios para que sea valida la dicha eleccion ; sin embargo determinamos condescender a los piadosos ruegos, y repetidas suplicas que sobre esto se nos han hecho humildemente por los dichos Rey, y Reyna., Carlos, y Mariana, que resplandecen con lucidos meritos para con la Iglesia de Dios., con el singularissimo afecto de nuestro paternal amor para con los dichos. Y assi en virtud de nuestra Apostolica autoridad, y por el tenor de las presentes elegimos, y declaramos a la sobre dicha Beata ROSA de S. MARIA en Patrona mas principal de la Ciudad de Lima, y de los Reyes, y de todo el Reyno del Peru sobredicho con todas las prerrogativas que a los Patronos mas principales se deuen, y assi mesmo por la mesma autoridad, y tenor de las presentes mandamos que la fiesta de la mesma Beata ROSA se guarde

y celebre de precepto como se guardan, y celebran las otras fiestas de precepto en todo el sobredicho Reyno, como de Patrona mas principal por todos los fieles de Christo estantes, y habitantes en el, de uno y otro sexo, y que su oficio sea rezado en el mesmo Reyno por todo el Clero, assi secular como regular, segun las Rubricas del Breuiario Romano de Patrona mas principal. No obstante qualesquiera Decretos, Constituciones, y ordenaciones Apostolicas, que hagan en cõtrario. Y assi mesmo queremos que a los trasumptos, y traslidos de las presentes letras aunque sean impressos firmados de mano de algun Notario publico, y sellados con el sello de qualquiera persona constituida en Ecclesiastica dignidad, se les dê por todo, y donde quiera, assi en juicio, como fuera del, la mesma fee, que se diera a las presentes, si originalmente fueran exhibidas, y mostradas. Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, debaxo del Anillo del Pescador a 12. de Enero de 1669. año segundo de nuestro Pontificado. *I. G. Slusio.*

CEDVLA EXECVTORIAL DE LA
Reyna N. Señora.

LA REYNA GOVERNADORA.

Por quanto la Santidad de Clemente Nono,

Q

aten-

Aclamacion

atendiendo a los piadosos, y instantes ruegos del Rey mi hijo, y mios, hechos por medio del Marques de Astorga, Embaxador en aquella Corte, cerca de que la Bienaventurada Rosa de S. MARIA, que fue de la Tercera Orden de S. Domingo, y natural de la Ciudad de los Reyes, fue se declarada por Patrona de ella, y todo el Reyno del Peru, y a los meritos que tenemos hechos en seruicio dela Iglesia, juntamente con auer sido esta gloriosa Virgen la primera que entre los sieruos de Dios, que las Indias Occidentales produxeron, merecio ser decorada con honor de publico culto, por su admirable copia de virtudes, y milagros, ha sido seruido de despachar Breue, su data en Roma a dos de Enero proximo pasado, declarandola por Patrona mas principal de la dicha Ciudad de los Reyes, y todo el Reyno del Peru, con fiesta de precepto, Oficio, y priuilegios de tal. Taniendose visto en el Consejo Real de las Indias, por lo que conuiene tenga debida observancia; por la presente mando al Virrey, y Presidentes de las Audiencias de las dichas Provincias del Peru, y a los Governadores, y Corregidores de ellas; y ruego, y encargo a los Arçobispos, y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de aquellas Provincias, que luego que vean la copia autentica del dicho Breue, que se les remite con esta, den las or

denes

denes convenientes para que se guarde, cumpla y execute lo contenido en el, en todas las Iglesias y lugares de sus distritos, y Diócesis, para que por medio de la intercession de la Bienaventurada consigan tanto mayor, y mas eficaz patrocinio, quanto con mas celebre, y intensa devocion se esmeraren en reuerenciarla. De Madrid a onze de Março de mil y seiscientos y sesenta y nueve años.

TO LA REINA.

Por mandado de su Magestad.

D. Gabriel Bernaldo de Quiros.

§. XV.

PROSIGVE, Y CONCLV-
yese el Octauario.



A tarde del Domingo 25. y la mañana siguiente del Lunes 26. tocò el gasto de la fiesta al Nobilissimo Cabildo de la Ciudad, y el oficio del Altar a la sagrada Religion de la Compania de JESVS. Vino en Comunidad desde su Ilustre Colegio de San Pablo con su Santo Patriarca, y

Cabildo de la Ciudad.
Religion de la Compania de JESVS.

recibio

Aclamacion

recibiola la nuestra con el nuestro en la plaza, y dichas las Visperas, con no inferior ostentacion en toda la Octaua, se concluyó la tarde con procesion por el Claustro, y dio principio la noche con los faroles de la Torre, y quatro excelentes maquinas de fuego:

Las luminarias, y fuegos de esta noche fueron generales en toda la Ciudad; esmerandose el Cabildo en la Plaza, y el Colegio de San Pablo en sus Torres. Faltan las voces, y las ponderaciones al alegre incendio, y fuera querer repetir hiperboles intentar dar vn diseño si quiera de la festina pompa de esta noche.

Amanecio el Lunes 26. dia de la Virgen Rosa el primero, y de guarda, entre los anuales de su culto, mas alegre que otras vezes, y introduxose su Aurora en la possession del dia al son de festiuos, y vniuersales repiques; rompiendo el nombre la guarda de las Estrellas a la campana del alva con vna alegre alborada de atambores, y clarines, y voladores incendios, que si al girar eran comatas de poluora, al inherirse en las nubes eran trabucos del cielo. Y como el nombre era Rosa al romperle se matizaron de ojas de nacar los dorados valcones del Oriente.

Esta mañana a su tiempo con asistencia de sus Excelencias, de su Ilustrissima, la Real Audiencia, y Cabildo de la Ciudad dixo la Misa el

M. R. P. Luis Jacinto Prouincial; y el Sermón el M. R. P. Jacinto de Barraza: fue singular en la exornacion, la inuentina prodigiosa, admirable la eleccion de los lugares, y digna su aplicacion de los aplausos, que le boluio el auditorio.

A las doze del dia boluieron las campanas a hazer general refesa del fin glorioso del Octauario: y a las dos a la primera festiua alegre festiua, que dieron las Torres, y entre tanto que se cantauan las Vísperas, salio su Excelencia de Palacio sobre vn manchado Chileno, hijo del ayre, con el Estandarte de la Rosa, que hizo el Cabildo de la Ciudad, asistido de los señores Ministros, Togados desta Real Audiencia, y Contadores del Tribunal de Cuentas, Alcaldes Ordinarios, y Regidores, y del resto grande de la nobleza de esta Ciudad todos de gala a cauallo, con las joyas, y cadenas que pedia la ocasion; y le paseó por las calles, que auia de correr la procesion hasta la entrada del compas de nuestra Iglesia; de donde a pie, y en cuerpo representando el soberano puesto de Capitan General le lleuó con deuocion incansable en toda la procesion.

Las calles colgadas de vistosas sedas, los arcos texidos de fragantes flores, los Altares, que preuino la atencion de los M. R. R. P. P. elados de las Religiones, en que corrieron parejas la riqueza y el asco, la inundacion florida de matizes

Su Excelencia passea el Estandarte de Santa Rosa; y despues le lleua en toda la procesion.

Aclamacion

que llouian los valcones, y ventanas, el concurso confuso de la gente, la artilleria plantada en el centro de la plaza, el esquadron de companias del numero, los militares estruendos, las galas de los soldados coronados de rosas los fombrreros, todo fue esmero de la grandeza a que pudo llegar la deuocion empeñada de vna Corte, que lo fuera del mundo: y sin ser mas que vna repetición puntual de la pasada pompa, que dexo ya referida, al publicarse la Bula, parecio esta vez tan bién, que como si fuesse nuevo, hizo de todo nuevas admiraciones el agrado.

Formauase la Procecion de todas las sagradas Religiones con sus Santos Patriarcas gallardamente compuestos, y aderezados, Clerecia con sobrepellizes, y Cabildo Ecclesiastico con capas de Coro, a quien presidia su Ilustrissima de Pontifical, que hizo el oficio a las Visperas; cerrando en la Real Audiencia, Tribunal de Cuentas, y del Cabildo, en los que no lleuauan el Palio, y las andas, en que iba la santa Virgen.

Precedian despues de la Cruz, y Acolitos todas las Cofradias de la Ciudad con las sagradas Imagenes de sus aduocaciones, Estandartes, y Mayordomos de ellas con sus cetros de plata; seguianse las Cruces de las Parroquias, ya estas nuestro glorioso Padre Santo Domingo, despues el Patriarca San Ignacio de Loyola Capi-

tanes

tanos de vna esquadra de cinco Angeles, que cada vno lleuaua en vna vara de plata vna letra del nombre de la Rosa, y el quinto todo el de Santa Maria, timbre glorioso del celestial solar de su nobleza; luego los Santos de la Orden: Santa Ines de Montepoliciano, San Gonçalo de Amaranthe, S. Telmo, S. Henrique Suson, San Alberto Magno, San Diego Veneciano, S. Ambrosio de Sena, S. Luis Beltran, San Raymundo de Peñafort, San Jacinto, San Vicente Ferrer, San Antonino de Florencia, San Pedro Martyr, S. Thomas de Aquino, y Santa Catalina de Sena, que llenò la antigüedad a titulo de Maestra gloriosa de la Rosa, seguiafe la Bienaventurada Santa Clara de Asis, despues los Santos Patronos, S. Juan de Dios, San Pedro Nolasco, y nuestro Padre S. Francisco; luego la Cruz de la Santa Iglesia, y sobre todos la Rosa debaxo de Palio en ombros de los Alcaldes Ordinarios, y Capitulares del Cabildo de la Ciudad. No ay que pârarse a dibujar primaueras q supo idear el arte, para adorno de las andas, que solo visto puede creerse el adorno igual en todas.

Assi corrio seys quadras la procesion, haziendo cinco estaciones, entretanto que se cantauan dulcissimas canciones, y motetes de la vida de la Santa, en otros tantos Altares, cuydado de los M. R. R. PP. Prelados de las Religiones (co

Aclamacion.

mo está dicho) y desempeño que pudiera fer cada vno de la magnificencia, y poder de vn Monarca.

Discurrían varias danças en diuersas representaciones de trajes, y estilos conforme a la usança antigua de las muchas naciones de estos Indios: y iban repartidos a trechos varios ternos de dulçes chirimias, que todo era pasmo de la admiracion, y mas que tierno incentiuo de la ternura.

Dio buelta a la Plaza, y al entrar la Santa en ella, le hizo salua el batallon con vna valiente carga de mosquetes, y artilleria, otra al llegar al medio de la quadra, donde buelta al esquadron salieron los Alferезes a abatirle las vanderas, después de tremoladas al viento, y otra al salir de la Plaza para torcer a la Iglesia.

Con esto boluio a ella la pröcesion puesto el Sol, pero no el dia; porque parece que apeado de su cielo todo el esquadron de estrellas sustituido a sus luzes encerraron todo el dia que faltaua a nuestro mundo en solo el ambito breue de la Iglesia.

La Ciudad concluyó sus demonstraciones con fiestas de toros, y cañas, a que salio personalmente su Excelencia, cuya vizarría, ostentacion, y aparato tiene ya dado a la estäpa doctissima, y eloquentissima pluma del señor Doctor D. Diego

go de Leon Pinelo del Consejo de su Magestad Fiscal Protector general en la Real Audiencia de Lima, y Affesor general del Góuerno en todos los negociós de Españoles, y yo sobre no averles visto, por indecôro al estado; no quiero borrar cõ la mia mil cortada el asco de sus bien tiradas lineas.

Todo lo restante del año de 1669, y principio del de 1670. de Agosto a Agosto no ha sido mas que repetir festejos, y reiterar Octauarios, con sagrada emulacion en aparato, y grandeza: començo inmediatamente la Iglesia del señor San Lázaro Viceparroquia de la Metropolitana en el barrio de Malambo; siguió la de señora Santa Ana, cõ esmero en la sumptuosidad; prosiguió la de señor San Sebastian, en que está la dichosísima Fuente, de cuyos manantiales perennes beuió la primera gracia nuestra Santa, luego la del señor San Marcelo, y acabó la de los Niños Huérfanos. Fuera boluer de nuevo a otro volumen emprender si quiera vn rasgo de tan estraña grandeza.

Los Monasterios de Monjas, la Encarnacion, Concepcion, Trinidad, Santa Clara, Descalças de San Ioseph, Santa Catalina de Sena, nuestra Señora del Prado, y el Carmen, no tuvieron que embidiar, antes daxon que emular a muchos.

Riñas particulares en la Ciudad.

Aclamacion

En todo el
Reyno.

De Chuquisaca, de Quito, de Potosí, del Cuzco, Arequipa, Chuquibambilla, Guamanga y Truxillo corren mil relaciones manuscritas de las demonstraciones grâdes, que en las Ciudades, y Villas de aquellos Obispados se hizieron a festejar su nueva Patrona, y aun refieren singulares marauillas que à intercesion de la Santa obra Dios en sus distritos.

Capitan Ma-
teo Domin-
guez de Mon-
cada y Oliua

De la Villa de Caxamarca del Obispado de Truxillo llegó vna carta a mis manos escrita a vn personage graue de la Religión, pidiendo (por si acaso huuiesse venido de Roma) la Missa, y oracion de la Santa, y porque refiere en ella el que la escriue, a quien conozco, y es hõbre de todo credito, algunas marauillas de la Santa obradas con vn hermano de la mesma Virgen, que viuió en aquella Villa la pondre a la letra aqui.

La carta despues de las palabras de cumplimiento, y cortesia dize assi.

Doy quenta a V. P. Rma. como se preuienen ocho dias de fiestas solemnes a la Gloriosa Santa Rosa de Santa Maria, y que se le ha hecho vn bulto que està muy deuoto, y se le dà Capilla, y Altar en la Iglesia de esta Villa, y se le funda Cofradia solicitada por mi; y para seruorizar los fieles suplico a V. Rma. me embie vnas estâpas de la Santa, y assi mismo la Missa propria si se ha traydo impressa, para q se ponga en los Misales.

La

La Santa tenía dos hermanos en este Corregimiento, ya son difuntos: el vno que fue Matias Flores, murió aurá tres años quinze leguas de desta Villa en vn asiento de Estancias, y estuvo en esta Villa mas de ocho años. Sus hueffos los sacò de donde estauan, y los traslado a la Iglesia de San Antonio de esta Villa a vna Capilla de nuestra Señora de la Candelaria, q̄ fundò el Capitan Baltasar Hurtado mi suegro, q̄ estè en el cielo.

Los que comunicaron à este hermano de la Sãta ROSA Matias Flores dizen: q̄ mucho de lo que se escriue en el libro de su vida lo reperia, y contaua el. Iten, que estando el dicho enfermo en el hospital de esta Villa le aqotaron visiblemente los Demonios enemigos comunes. Iten q̄ estando otra vez enfermo, y muy pobre, vn dia como a las dos dela tarde estãdo fofoliento vio vn grande resplandor q̄ le cercò la cama, y hallò catorze pesos en su cabecera. Iten, que aviendolo hurtado vna sola camisa que tenia, llorò por ella, y que del techò cayò la dicha camisa a sus pies. Iten, q̄ estando en el cãpo se derrumbo vn cerro a tiempo que el acabaua de pesar por debajo. Iten, q̄ quando enfermò de muerte llamaron al Cura para que le confessasse, que distaua quatro leguas, y respondiendo el Cura que no podia ir, que se le traxessè donde estaua, y llevando

Aclamacion

le, se alejó otras quatro leguas el Cura, y en estas idas, y venidas, con estar tan moribundo, le dio nuestro Señor vida hasta que boluio el Cura, y le confesó, y dio los santos Sacramentos, y luego espiró. Fue hombre de buena voluntad, y muy amigo de dar gusto a todos. Y por el que V. P. Rma. tendrâ de esto que refiero, le hago esta relacion.

Y yo acabo con la mia: ojalâ sea en seruicio espiritual de los fieles, y aumento en la deuoció a nuestra Beatissima Paysana Rosa de Santa Maria, sujetando todo quanto huviere escrito en esta mi relacion en todo, y en parte al juycio, y censura de los que saben mas, y poniendola con todo mi coraçon a la correccion de la Santa

Romana Madre Iglesia Catolica, a quíe le toca como a regla vniuersal ni-

uellar las verdades Chri-

stianas, &c.

* *

ADVERTENCIAS AL Certamen.

AVnque del Panegyrico siguiente, y de los ocho Assumptos del Certamen se imprimio vna grande plana, que se fixò en los lugares mas publicos de la Ciudad, y en la puerta de nuestra Iglesia impresso en raso blanco sobre vn paño, o repostero de tela carmesí, para hazer mas notoria a los lucidos ingenios deste Americo Parnaso la Poetica palestra: ora al darle segunda vez a la estampa en esta mi descripcion ha sido forçoso delmembrar aquel gallardo compuesto, y despues del Panegyrico interpolar assumptos, y poemas, por escusarle al que lee el bolver ojas atras en busca de los assumptos, para hazerle mas capaz de los que representan los poemas, y por no multiplicar prolijamente los folios repitiendo dos vezes los assumptos.

LEYES DEL CERTAMEN.

- 1 Ningun Poeta sacará mas de vn premio, porque se repartan en todos,
- 2 Ninguno sacará premio sino compusiere a tres assumptos por lo menos.
- 3 Entregaranse los versos al Secretario a 22 del corriente, hasta las dos de la tarde del Viernes siguiente, y repartiran los premios en la Iglesia del Conuento de Predicadores.

IV EZES.

El señor Doct. D. Diego Messia Oydor desta Real Audiencia del Consejo de su Magestad.

Nuestro muy R. P. M. Fr. Bernardo Carrasco, Doctor en la Real Vniuersidad, Prior Prouincial desta Prouincia.

Aclamacion.

El M. R. P. M. Fr. Ignacio del Campo, Doctor en la Real Vniuersidad, Cõpañero de N. M. R. P. Prouincial Fiscal el R. P. Presentado Fr. Bernardo de Medina, Lector de Teologia de la de Prima de este Conuento Autor del Certamen.

Secretario el R. P. Fr. Dionisio Negron, Prior de Misque.

POETICO CERTAMEN.

QUE EN REVERENTE CVLTO CON-
sagra afectuosa la Familia Guzman a su heroy-
ca hija Rosa de S. Maria, Beatificada por la San-
tidad de Clemente Nono, credito del Peru, pri-
micias de su christiandad, flor, y fruto primero de
Lima, honra de la America, admiracion de la Eu-
ropa, y esclarecido lustre del Orden inclito
del gran Atlante de la Iglesia Domingo,
timbre de sus mayores glorias.

PANEGYRICO.

NO perdio por hija de la noche el Alua precur-
sora del Sol sus luzimientos; antes si por nacer
de sus densas obscuridades acreditò mas sus
resplandores, pues despuntando equiuocas luzes su be-
lleza, desterrando horrores de la noche su hermolura,
ilustrando las cimas de los montes, sin despreciar lla-
nuras de los valles, saca a plaza el lleno de los rayos
del Sol, que en sus hermosos brazos descansa. No pues
pierde la Rosa Peruana por auer nacido al Mundo en
campo, que en otro tiempo fue teatro de la noche, y
nublado del Gentilismo de esta plaza Occidental an-

tes si (como lo suau de la Rosa en lo duro de las espinas) campea mas su luz en las tinieblas, como rosagante Aurora: que si de esta cono el Nantuano Virgilio, tenia rosados los cabellos: *Aurea fulgebat roseis aurora capillis*. Por Rosa simboliza con ella su hermosura, cuyas luzes, como las del Alba, fueron en crecimiento cada dia, brillando en heroicas virtudes, de virginal pureza, de ardiente caridad, Reyna de todas, como la Rosa fragante de las flores. Erant segun la antiguedad fabulosa] blancas de primero las rosas, y quedaron purpureas siendo teñidas con la vertida sangre del malogrado Adonis celabre de Iouen, no solo de la hermosa Venus, deidad mentida del amor profano, sino de las idolatras mugeres, que haziendo fuentes sus ojos, lamentauan de asiento su desgracia. *Ecce ibi sedebant mulieres plangentes Adonidem*, abominacion que vio Ezechiel. Con ambos pues colores, candido, y rojo simbolizan en Rosa las virtudes; el blanco indica el candor de su Virginidad, que simbolo fue de la pureza la rosa (dize Estefano Valentino) se interpretandose Susana Rosa, segun los Hebreos, asiendo en su nombre la honestidad. El purpureo color tambien demuestra (fuera de mucha sangre vertida en sus penitencias) lo encendido de su amor, con que este crecio gigante, hallando Rosa en su Esposo Diuino semejanzas de quien dixo en los Epitalamios la Esposa, era candido, y rojo escogido entre millares; blasón illustre, que resplandece en Rosa, pues la admiran los hombres prodigiosa, escogida entre millares, excelente a las mas Santas, entre quienes, aunque humilde flor abatida hasta el suelo, se descuella tanto, *Quantum lenta solent, inter viburna cupressi*. Esta santidad pues rara, mayor que toda alabanza se pone por assumpto a los Poetas, para que con sus agudos ingenios, inspirados de Apolo, fauorecidos

Acclamacion.

cidos de las habitadoras del Parnaso, fertilizados con las aguas de la Helicon fuente, fructificando lucidos Poemas, solemnizen la Rosa Peruana.

Dispusose en la Capilla mayor de la Iglesia al lado del pulpito vna catedralmente aderezada, y delante de ella vna banca de baqueta de Moscobia bordada de seda verde, y pajiza, en que asistieron sentados los R.R. PP. Fiscal, y Secretario de la palestra, que tenían delante sobre vna mesa grande cubierta de brocado los premios, que a letra vista se auian de dar a los vencedores en la poética lid.

En la catedral parecio vno de los Padres Lectores de Artes de este Conuento, y sentado vn rato, mientras la voz de vn clarin imponia silencio al auditorio, que era [fuera del Claustro de la Real Vniuersidad, como esta dicho] numerosissima gente, que traxo la deuocion, con la nouedad, del pues puesto en pie dixo assi.

A La Rosa vezinos del Parnaso,
A los que agregados al Castalio Coro,
de verde Daphne coronais la frentes,
los que del agua, que pisó el Pegaso,
viguela de cristal, con trastes de oro,
beueys las consonancias a corrientes:
y en metros diferentes,
a que de Apolo el numen os combida,
days en conceptos a las voces vida:
a la Rosa os conuoco,
a sus aplausos vuestro coro inuoco,
que ocho os propone su fragancia a sumptos,
en que octauas corrays de contra puntos.

Resuene prodigiosa
en vuestros plectros la virtud de Rosa,
Rosa, en quien los Abriles

a mariflar aprenden sus penfiles;
 Rosa, a cuyos colores,
 el saberse vestir deuen las flores;
 por que en su culta plume
 excede a rayos de carmin, y nieue;

Rosa, cuyas virtudes
 en Sitaras, Tiorbas, y Laúdes
 aladas hierarquias
 festejan con eternas melodias;
 y aqui en el firmamento
 sirve de diamantino pavimento,
 por crecer, a sus huellas,
 mas fulgores, mas luz a sus estrellus;

es el objeto sacro
 es el bello purpureo simulacro;
 que a vuestras lyras ha de dar abonos;
 pues, si son ocho Empresas, ocho tonos
 la musica prefiere:

cante cada Amphion el que pudiere;
 aplique todos ocho la destreza
 que esta sera vuestra mayor grandeza;
 que del numen configa la elegancia
 dar a ocho tonos vna consonancia;
 aunque mas les disuene
 a los sacros cristales de Hypocrene:

Esto grito la fama; ya sus voces
 acudieron veloces
 quantos ingenios fertiles fecunda
 la Helicon segunda;
 que no riscos pelados;
 sino bronces dorados;
 que no en culta campaña
 con sus corrientes cristalinas bañan;
 fino la augusta Corte,

R

que

Alamacion.

que en nuestro Sur compite a las del Norte:
que no al pie de vn cauallo se derrama,
fino a la planta de la mesma Pama:
que no la prueban brutos elquadrones
mas, que brauos leones,
y sagazes serpientes,
ellos por nobles, y ellas por prudentes,
y aun estos, si la alcançan,
a su pesar la lançan,
que no es bien, que vna bestia se anticipe
a probar las purezas de Aganipe.

Todos se congregaron,
y al Certamen entraron,
y en metro congruente
ocho tonos cantaron dulçemente.

Canciones (los primeros) compusieron,
en que a la mesma Euterpe compitieron.
los segundos Sonetos
llenos de erudicion, y de concetos.
Los terceros Octauas entonaron,
y de dulçes afectos las llenaron.
Sus disticos, los quartos dan cabales,
preciados, a lo brauo, de Marciales.
Saficos con Adonios dan los quintos,
y a estos Latinos graues, y succintos,
figuen los sextos largos romanceros
jocosos, y burleros.

Los septimos parecen,
y de sus versos Decimas ofrecen.
Y los Octauos a estos se siguieron,
que Anotomia de vna copla hizieron.

Ni faltaron en tantas composturas,
muchos, que andan a casa de auenturas:
no como el gran Manchego de Ceuantes,

que

que aqui son con verdad todos gigantes
quantomos assumptos la aventura ofrece.

Pero mi lengua cese,
que para introducir esta sobrada,
y para ponderar, aun esto es nada.

Pausô vn tanto, que ocuparon al ayre los clarines,
y en vn aseado quaderno, profiguió leyendo los assum
ptos, y poemas.

ASSVMPTO I.

TAn admirable es la santidad de Rosa, que no se
sabe de q̃ assumpto echar mano para su elogio, y
ofrece abundante materia para loores de vn siglo, quã
to mas, para el corto periodo de vna tarde. Es el pri
mero assumpto: el feliz nacimiento de la Santa, el mo
tuo de auerle puesto su Madre el agradable nombre
de Rosas: que fue por verla reposando en la cuna, niña
de tres meses, cubierto el rostro cō vna fragante Ro
sa, que desapareció luego: el auerle reuelado la Santis
ma Virgen del Rosario era gusto de su hijo gozasse
para siempre del nombre de Rosa de S. Maria. *Habent
hoc merita sanctarum, ut à Deo nomen accipiant.* Pide v
na Cancion real de quatro estancias.

Premio primero. *Vn Salero de quatro marcos.*

Segundo. *Vna tembladera grande.*

Tercero. *Vnas Medias de Toledo.*

De Joseph Antonio Dunila.

CANCION

Que Rosa, que fudor del Mito hermoso
le aq della cuna, en el abigo breuẽ,
senda frondoso es, velo fragrante,
que a tierna humilde nina, el candor de sus

Acclamation

y ocultandole el nacar generoso,
equiuoca en su ojas su semblante;
la purpura elegante,
que ostenta misterioso
en que la gala del Abril construye,
del maternal amor zelosa huye;
cede fugitiua a mejor Rosa,
pues ya desvanecido, o exalado,
el aseo del Prado
dexa en el tierno rostro, en vez de huellas
dos rosas puras, junto a dos Estrellas.
Ya a tanta hermosa luz se determina
fer Isabel la Niña venturosa
hija feliz del Rimac cristalino,
que procedida de humildad gloriosa,
nace a ser tercia Rosa sin espina,
nueva atencion de agricultor diuinosa
aquella, que preuino
decreto soberano
entre tanta catolica tarea
por que en plantel tan dilatado sea
primera flor del Clima Peruano:
que al dulce riego de vna heroyca vida
descuelle esclarecida,
y de sus camnos a la noche obscura
la sombra ahuyente, amaneciendo pura.
Rosa es ya, que entre aquel tierno cuydado,
que el nectar primitiuo le franquea
interno amor tan dulce nombre imprime:
para que el curso de los tiempos lea,
del tierno rostro en el papel rosado
preuisto el premio a vna virtud sublime,
ya por Rosa la estime
feliz la Patria suya,

y en mansion prefiriendo tan amena
ranta claustral purissima acucena,
fertilidad perpetua constituya:
pues sagrado cultor, que el Vergel rige
Rosa feliz la erige,
que aromaticos brotes afiança,
en que excedida quede la esperança.

Adulta empero Rosa el nombre estraña,
que a humildad superior heroyca aspira,
y aun leue vanidad su pecho ofende:
ya entre incendios de amor fuego respira,
y con las perlas de que el Templo baa
borrar el nombre singular pretende:
ya absorta en Dios atiende
voz, que al Cherub impera,
y como el virginal eco suaue
en los humanos limites no caue,
la eleua el alma a superior esteras:
a Rosa pues, que tanta luz dilata
cedan quantas desata
el rosicler diafano del dia,
que ya Isabel es Rosa de Maria,

Cancion no te remonte el ardimiento,
que es graue arrenimiento
querer contar las tertas ojas bellas
de Rosa esclarecida,
quando su heroyca vida
dexa inferior el numero de Estrellas.

Del Bachiller D. Iuan de Buendia y Pastrana.

CANCION.

En natalicia cuna Virgen Rosa
brujuleando purpureas aluoradas,
despuntaua graciosa,

Aclamacion

nueua del cielo flor, del suelo estrellas;
quando en luzes sagradas
emulo el Sol le abraza mariposa,
y en Rosa errante disfrazado sella
su luz purpurea, embidia ya de aquella
de Ascanio llama, que sus sienas dora;
mas, en la Virgen flor el Sol adora,
luzes copiando en si della, y colores;
primaveras de luz, zonas de flores.

Del celeste vergel al cielo humano,
a vna Rosa en su oriente
(o ya sea fauor, ya embidia sea)
en giro soberano,
desciende flor ardiente,
Rosa es de luz, o el Sol que lisongea:
purpurea nieue de su tez rosada:
de los ojos la fè pende dudosa,
si la Rosa es del Sol, o el Sol de Rosa:
pero en lid tan sagrada,
quien no te aclama, o Rosa Sol del suelo,
quando te jura el Sol Rosa del cielo?

Lame dorada luz el mas florido
candido rosicler de Rosa infante:
y en la tez escondido
el Sol, que ya preciente su desmayo,
flor a flor la examina, y rayo a rayo:
mas la Rosa triunfante
vencido dexò al Sol, a cuya g'oria
vna oliua le aplaude la vitoria.
Rosa, la llama, porque ve vna rosa
en la que adierte seña milagrosa,
y que al llegar el Sol a competilla,
es la rosa vna flor de marauilla.

El que fecunda oliua, dulce nombre,

a Rosa

a Rosa impuso, lo confirma el cielo;
 que en amoroso zelo
 madre del Sol, Aurora de vn Dios hombre
 vestida flores, y ceñida rayos,
 Reyna jura a su Rosa de los Mayos.
 Contienden a porfia
 el Dios de amor, la madre que le adora,
 y en la Rosa se rien Sol, y Aurora.
 Quien no te admira, o Rosalí Maria
 en formacion pretende prodigiosa,
 que vn renuevo de oliua sea Rosa.

Cancion buela, e imita
 a Aueja argumentosa
 mil dulçuras libando de vna Rosa.

De Fr. Joseph de Ibarra Colegial Teologo de
 S. Tomas.

CANCION.

DE vn ingerto de flores en oliua
 (aunque lo niegue toda agricultura)
 brotó en Abril vna fragante Rosa:
 que porque lustre en su esplendor reciaua
 Lima, logrando su belleza pura,
 la prouidencia siempre prodigiosa
 dispensó milagrosa
 las leyes naturales.
 Varas, no flores pueden ingerirse,
 ni las oliuas saben ser rosales,
 ni vnas flores de otras concebirse,
 ni Abril rosas concede a nuestro Clima,
 y todo dispensado se vio en Lima.

Milagro es todo quanto en Rosa veo,
 el nombre, y el renombre de Maria
 dones son, del que precia ser su Esposo.

Aclamacion

la que a Acteon le castigó el desseo
tres embolismos de su Aurora hazia,
quando librando al sueño su reposo,
el incendio amoroso,
que en las entrañas de la Madre prende
la lleua a ver si duerme la rapasa,
o si dispierta al lacteo hechizo atiende:
ve vna rosa en su rostro, pasma, y pasas
llega, y huye la rosa, bien repara!
que se corrio de estar junto a su cara.

Tu[la dize] mi bien la Rosa eres,
que adonde estás, la rosa, que vi sobras
y Rosa quiero, que te llamen todos.
Crece Rosa, mas viendo que en mugeres
el nombre singular aplausos cobra
con que se embuelue honor en torpes lodos;
busca discretos modos
de escusar el vocablo peregrino,
y a Maria se acoge en su Rosario,
que es su asilo diuino:
exponete su pena en su sagrario,
y la piadosa Reyna la asegura,
que le viene del cielo a su hermosura.

Y porque mas al miedo se asegure,
que lo nuevo del nombre la ocasiona,
apellido diuino sobrepone,
que a sus ecos escrupulos apure,
y al nombre celestial que la corona
firua de fiel, que aquel prodigio abone.
porque el cielo dispone
a singular virtud, singular nombre,
a merito especial, corona nueva,
a tan dulce viuir, dulce renombre:
mucho debes de ser (como se prueua)

o Rosa, pues el cielo (quien tal vido?)
cuydò de darte nombre, y apellido.

Cancion amiga espera,
no te fies de pluma tan de cera,
para bolar tan alto,
que es peligroso, por distante, el salto
y puedes derretida
a tanto incendio, dar grande cayda.

Preuino se que los dos primeros premios se dieffen
a los de fuera; y los terceros a los q̄ de casa fueffen re-
leuantes: porque ni todo se quedasse en casa, ni por de
casa perdieffen el merecido lauro los ingenios.

Ni se han podido dar a la prensa todos los poemas,
que pudiera seruirles de premio, por no crecer a infi-
nito el volumen.

ASSVMPTO II.

El portentoso caso, de auer quedado Rosa inmo-
bil en la Capilla de Maria diuina del Rosario, del-
pidiendose desta Señora para ir a tomar el velo en el
Monasterio de la Encarnacion; hasta tanto, que le pro-
pulo a Maria estar se recogida en su casa: que era volun-
tad del cielo, porque fuesse tercera del Orden de Pre-
dicadores. Puede ponderarse el Arcano diuino de ha-
zer a Rosa inmoibil, porque no se acogiesse al sagrado
de las Virgines de Christo: quando a Lucia, porq̄ no
la lleuassen ala obscena habitaciõ de liuianas mugeres,
no bastò poder humano a mouerla. *Hæc autē operatur
vnus, atque idem spiritus.* Pide vn Soneto el assumpto.

Premio primero. *Vn Azafate de plata.*

Segundo. *Vn Roseador de plata.*

Tercero. *Vn corte de tela para vn armador.*

Adclamacion

Del Doct. D. Francisco Ramirez Pacheco.

SONETO.

Anciosa de viuir mas ignorada,
o con mas perfeccion la mejor Rosa,
llega a las aras, de la que es Esposa
del vno y trino, en purpura bañada.

Despidese, y discreta enamorada
quiere mouer la planta, y no reposa
su inquieto coracon, porque no osa
dexar las luzes de su prenda amada.

Ya resuelta a partirse, y a encerrarle
en la feliz clausura, que apetece,
impulso superior nos la asegura

Inmobil, hasta verla conflagrarse
toda a Domingo, y que enlaçar ofrece
con candida açucena Rosa pura.

De Don Dionisio Gonçalez.

SONETO.

Torpe el desseo? no torpe la planta,
elado el passo, si el fernor ardiente,
Remora voluntad omnipotente
detiene a Rosa en diligencia santa.

La mesma mano, con que al Orbe espanta,
inmobiliza candidez laciente
de Lucia, que escusa diligente
pisar lugares de impureza tanta.

Calles el discurso, y obre la obediencia
de los juicios del cielo en lo secreto,
que alcanzar no se dexa de eminente.

Pues sabe dar su preeminente ciencia,
a tan contrarias causas vn efeto,
y vn medio mismo a fin tan diferente.

De Fr. Iuan Gomez, Colegial Teologo de S. Tomas.

SONETO.

DOs columnas al Freto Gaditano,
con que pulo dos mares en cintura,
Hercules fabrico, para figura,
de que llegò hasta alli su inuidia mano.

En Rosa, y en Lucia, soberano
Hercules mejor Dios (con que asegura
de su Iglesia la prima arquitectura),
otras fixò muy otras de lo humano.

Vna, porque a oficinas de torpeza
no la arrastren, la afirma, y establece,
y otra, porque al lugar de la pureza:

Vna al peligro niega, otra en el crece:
y si en los riesgos luze la firmeza,
el non plus vltra solo esta merece.

ASSUMPTO. III.

ES el Desposorio que celebrò con Christo, siendo
Maria Santissima la madrina: el anillo, que en prẽ-
das le dio el Salvador: la celda angosta, que fabricò, su
continua oracion, y fauores, que en ella le hazia su dul-
çe Elposo, Pide ocho disticos Latinos el assumpto.

Premio primero. *Vna Pila de agua bendita.*

Segundo. *Vna Palangana de dos marcos.*

Tercero. *Vn corte de tela para unas mangas.*

Del M. R. P. M. Fr. Ioseph Garcia Ximenez, Regente
mayor de los Estudios desta Prouincia del Peru
del Orden de San Augustin.

EPIGRAMMA.

IN laribas, Patre Matre pròcul, Rosa Virgo paternis
construit obscuro clam loca sola sua.

Acclamation.

Huc petit, hæc casula gaudet non incola terræ,
Hic fruitur solo, sola vacatque Deo.
Dum vacat, & fruitur, quid enim cœlestia miri
Prenata, quid Sanctæ non potuere faces?
Mellificans it amor, sub apis sed imagine: circum
Rosida labra Rosæ fugere mella parat.
Sugere mella parat, sed flammæ suxit an, inquit,
Hæc labra facta pyræ? quæ nova flamma viget?
Quia mihi dulce mori, quæ blandula flamma medullas
Exest? sponte Rosæ quam mea corda darem?
Pronuba ego iungam, responder Mater amoris:
Sic puero nupsit, sic Rosa nostra Deo.
Sphæra fidem argenti tradit cum lemmate amoris.
Quid mirum? hæc Virgo numen amoris habet.

Del Bachiller Don Iuan Perez de Castro.

EPIGRAMMA.

THespiadum, læsa, mirum, de carne, triumphum,
Concelebrat, Diuæ Virginis, ecce chorus.
Alma Rosa en prodiens auras ad lucis amœnas,
Orbis adumbrat: uubila densa fugat.
Ictibus instratum corpus, iam verbere tulum,
Pro cordis Sponso, munere, libat humi.
Quid moror, infandum fari? quid mira recusor?
Christus amans Sponsam, præcipit esse suam.
Foedus amicitiae, generis cum vindice, lapsi,
Efficit, atque Rosam, flos petit almus agri.
Astitit, & roseo; vultum perfusa, colore,
Altera ut Esther sic Regia corda mouet.
Annulus, ecce refert Sponsam, Christoque dedisse,
Continet, isque manum, denique vtrumque Polū.
Cellula in angusta pulchro pendente capillo.
Orat, at inuitam, quis ne videbat eam?

Del

Del R. P. Present. Fr. Juan de Francia. Lector de Teología de la de Prima, y Regente segundo de los Estudios del Colegio de Santo Thomas.

EPIGRAMMA.

FLos campi ecce Rosa Liman e peccitur Verbis.
 Vnio non melior nexibus vlla suis.
 Ne Rosa flos sine fructu sit, sibi iungitur almus.
 Florum regine fructus Iesus amans.
 Anulus est pignus, quo Christus dotat eandem.
 Nubit Virgo duplex, pronuba Virgo parens.
 Flos olim titulus agri, ipse moratur in horto.
 Horto nempe Rosa, quem vegetauit amor.
 Si Rosa quæque arcto est foliorum tecta galero.
 Hanc breuiori ara rustica gemma tegit.
 Quæ ve Rosam tantum nec cepit cellula stringens.
 Cepit eamque, Deum, quem gerit ipsa sinu.
 Lectulus ipsa Dei: nam lectus, floridus, eius.
 Et requiescit ibi; nam irrequieta precans.
 Sic flores virtutum inter subit, & Rosa fragrans;
 Ergo in odorem eius, currit & ipse Deus.

ASSUMPTO. IV.

ES la rigurosa penitencia de Rosa filicios, sangrientas disciplinas, corona de penetrantes clauos, y sobre todo la presteza con que obedecia al Confessor, en dexar la penitencia que le mandaua, que era la penitencia mayor; pues quando se gozaua padeciendo padecia en no padecer, privandose por la obediencia de lo mas dulce del amor, segun Augustino: *dulcius pro amate pati*. Pide el assumpto quatro Octauas de arte mayor, de consonantes agudos, y de las comunes.

Premio primero. Quatro Rebeteros de plata.

Segundo. Vna tembladera de plata.

Tercero. Vn par de medias de Toledo.

Aclamacion.

De Don Bartolome de Sierra Vargas Moscuca.

OCTAVAS DE ARTE MAYOR

Esta, que ves en los campos de Ofir
Castro fragante de gloria brillar
Rosa es luciente, que supo ostentar
nuevos candores en puro viuir;
dura corona, que quiso ceñir
Reyna del Mayo la pudo creer;
y porque eterno su Reyno ha de ser,
clauos la fixan: que grato sufrir!

Asperas cerdas de inmundo animal
zona la texen de gala gentil,
corto tormento la juzga sutil:
y porque gala [que gala es su mal]
sea a su gusto el pungente sayal;
mil alfileres la embeue fiel:
sabia procede, no fiera, y cruel,
que a tales puntas, es la tela igual,

Hiel es beuidas son dulce liquor,
yerbas amargas sabroso manjar:
que estos regalos a su paladar,
por de su amante le saben mejor;
leños, y tieftos, que busca el rigor,
lecho la firuen a breue dormir,
poco descansa, quien sabe sentir:
mal duerme, en alma enferma de amor.

Ferreas cadenas con fiero tefon
unas la ciñen el blanco jafmin,
otras centellas de rojo carmin
dan a los golpes del duro eslabon:
tantos martirios dulçuras la son,
mas si obediencia limita su afon,
aunque se rinde, mayores la dan
tormentos las pausas de su deuocion.

Del Bachiller Francisco Barragan.

Ostias de arte mayor.

Essa corona, que veys penetrar
belló el semblante a la Rosa de Ofir,
prueba fiel de vn constante sufrir,
maestra feliz de vn amor singlars
essa, que el rostro le suele banar
dura, y pungente en mejor roscier,
ya que no signo de augusto poder,
si de que al mundo se sabe triunfar.

Esse filicio, que muerde tenaz,
blanco el armino a su tiena niñez,
y que ceuado en su sangre tal vez
puerta franquea; a su muerte, capaz,
ferreo esse agote en herir pertinaz
tema valiente de vn alma feliz;
que con la tinta del rojo matiz
señas rubrica de auxilio eficaz.

Esta abstimente constancia especial,
que sus alientos limita cruel,
esse alimento mezclado con hiel,
que de los labios le roba el coral;
duro esse lecho en herir solo igual,
que de su cuerpo maltrata el marfil;
esse compuesto de abrojo sutil,
que de su sueño destierro es total.

Todo esa Rosa de gloria ocasion,
saluo si aliuio en sus penas le dan;
que como al cielo dedica su afan,
dulge el descanso la es tribuacion;
vencela empero su resignacion,
y obedeciendo no vltraja el jasmín;
que el abrasado de amor Serafin
solo es retrato de su coraçon.

Aclamacion

De Fr. Joseph de Valenzuela Colegial Teologo de S. Thomas

OCTAVAS

Martir de amor, lagrada, Rosa pura;
Que el tiempo le niega en el tirano,
para yltrage cruel de su hermosura,
preuiene penitente en propria mano.
No pudiera ofrecerse la mas dura,
al ansia de penar, vn Dioclesiano:
y si, que al Mundo niegue el cuerpo, intenta;
nunca al Mundo adoro: que lo atormenta?

Ferrea dura cadena, que la oprime
sella candado, que la llane pierde:
porque mas sin remedio la lastime,
quando bocados de su nacar muerde.
De otra a los golpes agotada gime
hasta regar el pauimento verde:
quizas por este riesgo a sus planteles
nunca rosas saltaron, ni clauelès.

Brancos leños torcidos, y nudosos
por entre cuyas grietas, y junturas,
tiestos mil se acomodan rigurosos:
lecho la ofrecen de sus puntas duras.
asperas cerdas, sacos espantosos.
son su cambray en tantas apreturas;
y por si punçan mal sus roscileres,
suple el rigor a puntas de alfileres.

Zona de ciuños, por estrellas, fixa
al Orbe cristalino de su frente:
cuerdas de oro torciendo a la clauixa
de vn clauo; a lo pared queda pendiente;
y al contrapunto de oracion prolixa,
suenan suspiros, que produce ardiente.
Muchos martirios son: mas todos viento:
si el superior no tassa su tormento.

ASSUMPTO V.

ES visitarla el Señor en forma visible, despertarla para la oracion Maria Santissima, familiaridad cō el Angel de su guarda: y el portento de oir, y ver las Mistas, que en el Conuento de N. P. S. Augustin se celebrauan desde la estrecha clausura de su celda. Pide seys verlos sacros, con sus Adonios, como los de Honoracio: *Integer vite scelerisque purus. &c.*

Premio primero. *Vn jarro de plata.*

Segundo. *Vna tembladera.*

Tercero. *Vn par de medias de Toledo.*

Del Bach. D. Iuan de Meneses presbitero.

SAPHICKM CARMEN

CHara marcescat venter, profanum
Cyberum Diu. Rosa tincta lacte,
quatinque formosus rubeo cruore.

tinxit Adonis.

Sola Maria Rosa purpurascit,
fussa mammillæ meliore succo,
& rubris Iesu rubicunda guttis.

Sanguinis Agui.

Ignem sic sacro capitur ouellæ,
vt pijs stanti precibus frequenter
se Rosæ, vt sponsam dederit videndam
ore rubenti.

Aliger custos quoties ministrat
vota reddenti cuncta tonen
non poli sedes ad iugos vñq. iun
dum Rosa fulget.

Pulchra fœcundant tribuli vireta,
dum tribus edunt variata folia
nostra sed terras Rosa dicit omnes,
ornet, & atra.

Dum tui in terris pia vota fanis.

Aclamacion

pro tibi charo super astra coetu.
iam preces, Virgo, supero perennae
mitte tomanti.

*De Don Ignacia de Aybar y Eslaba, Collegial Real
de San Martin.*

Miror haud quaquam Rosa grata diuis
vocibus cunctos nominare taxis
te tot insignem meritis habentem
lumina, coelum.

Solis immensi radijs corusca
cuncta lustrabas tenebris reiectis,
charus humano tibi, cum nitebat
corpore Christus.

Clara si somno vigilem Maria
te reponebat precibus vouendis.
Memnonis iactas placido diurnam
rore parentem.

Angelus vitæ iugiter tuende
verba, solamen referens amicus.
te rubeſcebat parili micatu
fidus inaurans.

Ædibus, tractu nihilum tegente
sacra, quæ sancti celebrat facellum.
Africæ Phœbi, recolis pusillæ
ædis ab imo.

Talē miraculum Dominus patrauit
more, quæ coelos imitata veros
magna doctorum pariter teneres
Fulgura lucis.

*Del R. P. Presentado Fr. Bernardo de Medina
Lector de Prima.*

Integræ vitæ, scelerisque pura,
non eget laudum modulis, canora.

nec nimis culta resonante lingua
inclita Virgo,

Ast tuum crebro meritum refulgens,
cuncta viuentum, superat patenter,
iureque excelsum, placidumque carmen
perpete poscit.

Christus è celso veniens Olympo,
cellulam reddis nitidam superne,
te Deus Virgo, gratia replendo,
viscere venit.

Numinis summi genitrix Maria,
vt preces, cœlis, abigebat alma,
funderes, somnum; sat agebat atque
commoda vitæ.

Aliger custos, animæque amicus
corporis cibum tribuendo fessi,
nec recedendo, comitem sinebat
lege superna,

Clausa pro votis placide videndo,
sic sacris Missis aderat supreme
mente cœlorum Domini tuendo
vulnera mortis.

ASSUMPTO VI.

ES la rara obediencia, y vassallage, que tenian a Rosa los brutos: el gracioso pacto que hizo con los importunos Mosquitos, de que no le estoruasen la oracion, y que no los molestaria la Santa: el prodigio de obedecerle en cantar tan a compas en alabanza del Criador, que puestos en coros, entonando vnos con vn blando guçurro, respondian otros tan acordes, que hazian vna musica suave, en que reconocia Rosa el dedo de Dios mejor, q̃ lo advertieron los de Egypto. Pide vn Romance jocoso de 16. quartetas.

Pre

Acclamacion.

Premio primero. *Vna concha de plata de 5. marcos.*

Segundo. *Vn Rosador de plata.*

Tercero. *Va corte de tela para vn armador.*

*Del Bach. Juan Feliz Matajudios, felicissimo sobrino
denuestro Santa Rosa.*

ROMANCE.

YO quiero hablar de milagro echando de la gloriosa
tengan atencion, que a casa esta, d. diciendo mil gracias
inda de mosquitos oy Gusto es estar contemplando
mi musa, o mi mulurana. la compania moscarda,
Erase vn huerto cerrado que es para alabar a Dios
a donde siempre abitana, los contra puntos que gastan.
vna Rosa, que las rosas
mejor en huertos se hallan.
Por companeros tenia
de mosquitos vna plaga
aquestos de Mala pican,
pero la Rosa de Santa.
Hizo con ellos concierto
sobre que no la estoruaran
su oracion, bolviendo al tiempo
quando animalia parlabant.
Vinieron en el concierto
y empeñaron su palabra
de no darla pesadumbre,
y la cumplieron sin falça,
Por ellos dezirse puede
vn refran, que anda en España
que aun buen bebedor a vezes
cobija vna mala capa.
Pero aunque salieron bien
de su empeño, ditque andan
ellos rezando entre dientes
lo que la Rosa les manda.
Y yo pienso que es verdad,
porque sentados en ala

No se hagan concha con el y pues se tienen la Perla,
nos señores de la sala, denme si quiera la caja.

De Don Ignacio de Negrón y Luna.

ROMANCE.

NO quiero asüptos mayores Estos a la Rosa vn día,
de Canciones, ni poemas, porque de flores se engendran,
que soy Poeta menudo, como a Reyna de las flores
y voy me a las menudencias. la juraron obediencia.
Los mosquitos me an picado, Prometieron no picarla
y me tienen tal la vena, respetando su belleza,
que juzgo ha de correr sangre, porque lo contrario, crimen
si mis gracias no se premian. lese Maiestatis, fuera.
Y porque mas no me piquen Acordes coros formauan
armarme mi musa ordena, como en vn coro pudieran
no de conchas de tortuga, callando quando ella calla,
que la de plata es muy buena. rezando quando ella reza.
Denmela, y les contarè Picale mas no le cantes
vna historia mosquitezca, dixeron los de Inglaterra:
nueva sin ser de camino, canta por mas que me piques,
que no es poco para nueva. digo yo: si assi me suenas.
Como a qüellos cinco hermanos Y a nadie admire, que assi
que en boton la Rosa estrechan su musica me dinierta;
apretauan a mi Rosa si los que a todos arpones
los cinco pies de vna celda. arpas para Rosa eran.
En la huerta de su casa Mosca mayor el demonio,
era la celda maçeta que assi a Belzebu interpretan
para el demonio de Box, las alas abate huyendo,
que la lleuó en la cabeça. y corre que se las pela.
Mil enjambres de mosquitos Corrido va de que a Rosa
criauan aquellas yerbas se rindan hasta las bestias,
sabandijillas del ayre y los mosquitos sangrarlo
pesadas, aunque ligeras. del corrimiento pudieran.
No ay barbero, que no cãte, Aun tiempo la Rosa, y el
(bien, o mal no es de mi tema) el dedo de Dios veneran
pero sè que los mosquitos el Faraon obstinado,
son barberos de las seluas. libre de la plaga ella.

Aclamación.

*De Fray Christoual Perez, Religioso Conuerso
del Orden de Predicadores.*

ROMANCE.

A Fuera vaya de versos,
que si por enfurecidos
otros se llenan de moscas,
yo me lleno de mosquitos.

De la fuente de Aganype
el torrente cristalino
si a otros les viene de golpe
me viene a mi de zumbido.

En vn rincon de su huerta
solitario domicilio
viuio Rosa anacorera
como pudiera en Egipto.

Alli deuota fraguaua
su oracion, pero me an dicho
que haziédola muy de espacio
siempre en el ayre la hizo.

El farnoso (assi llamaua
al infernal enemigo)
para diuertirla de ella
se les metio en los piquillos.

No para picar la Rosa,
que fuera intento mal visto
que aun endiablado quisiera
picar tan alto vn motquito.

Si para darla ocasion
con su insufrible raydo
a que en lo atento saltasse
siquiera a sus exercicios.

Pero ella viendo el intento
de sus parleros vecinos
a conjuros les sacò
el Demonio de los picos.

Yo os mado/les dize humilde
en nombre de quien os hizo,
no hagays ruydo, pues me veys
que hago yo tan poco ruydo.

Quedarò como vnos mudos
al mandamiento preciso,
y al verse reñir assi
se pusieron tamañitos.

Ya entonan acordes ceros
con vn zuzurro melifluo:
teniendo de ruy señores
lo ruyn an dado en su officio.

Gusto es ver su trabesura
reducida a tanto juicio,
que si antes nociuos eran
aora son ya nouicios.

Sin duda el dedo de Dios
andaua entre los mosquitos
por señalar con el dedo
a Rosa, y a sus prodigios.

Con esto el premio tercero
por toda justicia es mio,
fino es que por el de tela
me dan vn corte de filuos.

Teor fuera vn armador
de açotes, pero me an dicho,
que se dan a los ladrones,
y aquestos versos son mios.

No se espanten q aunque lego
por serlo entre Dominicos,
no es mucho que versos haga,
señores lo dicho dicho.

ASSUMPTO VII.

ES el dichoso tránsito de Rosa, que desmayada cō la muerte, cortada del jardín de la tierra por Atropos cruel, la transplantò el Hortelano Divino en el vergel de los Cielos, porque gozasse feliz por afan tēporal eterna gloria: los prodigios de su muerte, milagros que se continuan: el Patrocinio de esta Ciudad, que le executa a que interceda con Dios por ella: seguridad en obtener quanto pidiere, que si, como dize Pierio Valeriano, es la Rosa nacida para conciliar animos de Principes; y la agraciada Ester obruno de Asuero la gracia, por ostentar el color rosado: *Roseo colore vultum perfusa*, saliendole, porque pedia, los colores al rostro sin esta pension, pidiendo Rosa, alcanzará sin duda fauores para Lima. Pide el assumpto quatro Dezimas, o seys Lyras.

Premio primero *Dos copas de plata de 4. marcos.*

Segundo. *Dos pebeteros de plata.*

Tercero. *Un par de medias de Toledo.*

Del Capitan D. Joseph de Vnzueta Melendez.

LYRAS.

A Vn quando el mesmo cielo,
o Rosa mi desvelo
mil vezes si, mil Rosa te llamara;
porque sobrava el verte,
que si Abril te dio ser, Agosto muerte.

Mas fue morir de Rosa,
que seca al Sol, que quiso ser tu amante,
en la muncion gloriosa
tan de Rosa te precias, que fragante

Aclamacion

trasiendes flor, ó Poma
de el Cielo a Lima, y del de Lima a Roma.

Bartolome en su dia

[menos exemplo no te fue decoro]:

pudo con visarria

dexar la piel (como la capa] al toro,

y tu que le imitaste

como el la piel, el cuerpo le dexaste.

Allance peregrino

se figuieron los vitores de vn Mundo;

mas tu valor preuino

mas aplausos ganar, y yo lo fundo

en que con esta suerte

hizieron muchos suertes a la muerte.

A tu amparo, a tu lado,

quien temerá los lançes de la vida?

tu piedad lo ha mostrado,

Lima, con todo el Reyno, agradecida,

lo publica segura,

y por sino la creen, tambien lo jura.

Bastó el color rosado

de Ester a mitigar del Rey Assuero

el decreto firmado,

y no podrá con nuestro Dios seuero

la castissima Esposa,

que no solo el color, su nombre es Rosa?

*Del R. P. Fr. Luis de Castillejo del Orden de
Predicadores.*

LYRAS.

A donde Parca fiera

colgaste de mi Rosa los trofeos?

a donde? si aunque muera,

burla

burla, en eterna vida, tus deseos?
dónde está tu vitoria?
si vive, quando muere, a tanta gloria?

Antes agradecida

Lima, deues estar a su cuydado,
pues en su muerte, vida,
y en su vida, defenfa te has hallado:
importando a tu suerte,
quanto a Rosa su vida, a ti su muerte.

Comun naturaleza

no participa Rosa con las flores,
que de estas la belleza
cortada pierde purparas, y olores,
y cortada mi Rosa
mas fragante se ostenta, y mas hermosa.

Que la corte, que importa,
fiere mano de Parca inexorable?
si, aunque en voto la corta,
te muestra en sus prodigios fauorable,
que fue cortarla al suelo
desabrochar su roficler al cielo.

Bastantes intereses

a celebrar su muerte, y alegrarte
son sus gloriosos creces,
y el patrocinio, que te cabe en parte:
con que el cortarla, es claro,
fue dar corte a su gloria, y a tu amparo.

Teme siempre feuro

al justo juez, que ofendes temeraria:
mas, si enojado Alfuero
en tu daño sentencia da contraria;
acude presurosa
como à Ester el Hebreo, tu a la Rosa.

Aclamacion

De Fr. Diego Muñoz Colegial Teologo de S. Tomas.

DEZIMAS.

Rompe el boton a viuir
la Rosa flor en tu daño;
pues la enseña el delengaño,
que nace para morir:
Pero de Rosa dezir
puedo, al verla amanecer
a mas bello rosicler
quando espira su esplendor,
que no muere como flor,
pues muere para nacer.

Muere, pero su victoria
dan a entender al rezelo
tu cadauer en el suelo,
y su espiritu es la gloria:
Si consultas de su historia
los catos, verá tu suerte,
que para fauorecerte,
O Lima, ya enriquecida
son mas, que los de su vida
los prodigios de su muerte.

Durmio, no murio tu Rosa,
pues, aunque muere en la tierra
apenas los ojos cierra
quando dispierta gloriosa:
Bien manifestas gozosa
en los festejos que inuentas,
que viva la experimentas,
porque si muerte la hallaras
tanto tu muerte lloraras
quanto oy tu placer ostentas.

Gozate pues con tal hija,
que Madre á venido a ferte,
pues as logrado en su muerte,
que ya el temor no te aflixa:
Dispon sus fiestas proliza,
y el patrocinio asegura
con solemnisima jura:
pues para el mejor Assuero
tienes, quando mas seuero,
nueva Ester en su hermosura.

ASSUMPTO VIII.

ES la Beatificacion de Rosa, credito de su Santidad
festejo irregular en ambos Orbes, en especial en
esta Ciudad de Lima, Patria suya, blason tan para emu-
lado, que a auer motiuis; pudieran contender sobre re-
nerle, los pueblos, con mas razon, que las siete Ciuda-
des litigaron sobre ser su ciudadano Homero. Pöder-
se el júbilo comun el dia de la publicacion dela Bula, y
Procecion lucida, en que el Excelentiss. Señor Conde
de Lemos, Grande de los mayores, y mayor q los Grá-
des, lleuó incansible en obsequio de Rosa el Estandar
re; como quien lleua siēpre a todos en obras de virtud

la delantera. Pide este Assumpto se glose esta redondilla.

Alegrese Lima quando

Produxo a Rosa porque

Es su fruto y flor, con que

Mil glorias nos está dando.

Premio Primero. Vn Bernegal, y saluilla.

Segundo. Vna Tauaquera de plata curiosa.

Tercero. Vn corte de Tela para unas mangas.

De Don Pedro Muñoz

Alegrese Lima, quando

produxo a Rosa, porque

Es su fruto y flor, con que

Mil glorias nos está dando.

ENtre las luzes, que estima
Rosa, es la mas excelente,
que siendo Lima su oriente
crezcan sus rayos en Lima.
Quando alegrarse le intima
el tiempo, está señalando,
el Breue fiel venerando,
que si es, forçoso cumplirle
labra muy bien; al dezirle
alegrese Lima, quando.

Quádo en aplausos la aclama
con fé viua, y zelo ardiente
Lima, que en el Occidente
alegres luzes derrama:
No la pregunte la fama,
que entre sus glorias, oy, ve
con tal fuerza su fé,
porque la celebra affi-
que bien tiene Lima, si
produxo a Rosa, porque.

Aunque a su Patria florida
deue ser flor tan hermosa,
ser flor, y fruto la Rosa,
le deué Lima a su vida:

A obligacion tan crecida
bastante paga es la fé
que aun profetiza la cree,
que si con fé, y pecho blando
no paga, no sabe (quando
es su fruto, y flor) con que.

Si tanto al Diuino Rey
rindio su gran santidad,
merece bien subeldad,
tal deuocion de vn Virrey:

Queja en fin, que su grez
honró de fuerte brillando;
que nuestra dicha embidiando
mucho mas mudo, q. Homero
despues del honor primero
mil glorias nos está dando.

Acclamacion

De Doña Catalina Maytin.

*Alegrese Lima, quando
produxo a Rosa, porque
Es su fruto y flor, con que
Mil glorias nos está dando.*

Lima dulce, sobre hermosa
Entonces se á de alegrar,
quando su flor, que es azar,
viere convertida en Rosa.
assi, pues oyga gustosa
Lima el Pontifício vando,
que si a esto estuuo esperando,
ya sus deseos logró;
y pues el quando llegó
alegrese Lima quando.

Vn porque, Lima, de honores
quiso dar a sus peniles,
y con Rosa, que es Abriles
les dio vn bué porque de flores
No halló, retornos mejores
a los obsequios de fe
con que aplaudida se vé,
y assi porque no tenia
con que pagar su alegría
produxo a Rosa, porque,

Fruta, que el gusto alagó
es Rosa, y flor que mecida
del cesiro de su vida
fragrancias mil respiso:
En ella Lima cogio
fruto, que sacon la dé,
y flor con que alegre esté,
y assi Lima de otra cosa
no necessita; pues Rosa
es su fruto, y flor con que.

A la comun alegría
el Sol de Lemos salio,
y al Estandarte le dio
resplandor, y luz al dias
Glorias el país vertia,
y fragrancias respirando
las iba comunicando,
que en sus ilustres honores
con la Reyna de las flores
mil glorias nos está dando.

De Fr. Iuan Merato, Colegial de Santo Thomas.

*Alegrese Lima quando
Produxo a Rosa, porque
Es su fruto y flor, con que
Mil glorias nos está dando.*

O tiempo, que ya llegaste!
O quando, que ya veniste!
que sin vida nos tuviste,
todo lo que te tardaste:

Pero ya de penas baste,
y pues Lima está gozando
tu llegada, y celebrando
el sacro Breue, que estima;

Tiempo engrandezase Lima,
alegrese Lima quando.

Ya el cielo fauores llueue,
y no ay, porque hazerle cargo:
que si el disgusto fue largo
dado el consuelo en *Breue*.
De tantas fiestas lo prueue,
quien nuestros jubilos vé:
y entienda ya, para que
tan fragante, y tan hermosa
quiso Dios hazer a *Róla*,
pródigo a *Róla*, porque.

Lima, a todo el lucimiento
de grandezas, que ostentaua,
bien sabia, que faltaua
sola esta a su complemento:

Vano hasta aquí su contento
en tantos blalones fue:
pero oy bien puede su fe-
luzir con toda grandeza,
pues tiene (si esta belleza
es su fruto, y flor) con que.

Cuelgue calles, fuegos que me-
léuante altares, repique
campanas, conque publique,
que ya pesares no teme:
Toda la gloria se este me-
del gran *Lomos* aremolando
su Estandarte, que ostentando
con el en la Procecion
su gala, y su deuocion
mil glorias nos esta dando.

ASSUMPTO AVENTVRERO.

Será qualquier passo de la vida de la Santa, y en qual-
quier genero de verso.

Premio primero. *Vn azafate de plata.*

Segundo. *Vna cavatilla de plata.*

De Fray Ignacio de Prado, Colegial Teologo de

Santo Tomas.

EPIGRAMMA IN ECHO.

Sic florum sermo florum Regina refulge:
fulge: tempora acú flosque supreme preme.
Sic Rosa stricta halas, veneris non sanguine picta,
icta cruore tuo rubra videris, eris.
Spernere terrestrem dat ouanti tam tibi laurum,
aurum est, & sertum ficta chimera mera.
Cuspide acus pugis fronte, et si in Matre repugnet,
pugnet & in cunctis vadique clamor amor.

Alamacion.

Iam diadema tibi flori est flos æthere magno
magno chara Sion semper amica mica,
Inde faue Limæ: atque tuo sit lumine nullus,
yllus non sit nimbus rutilans faue: aue,

Del Doctor Don Marcos de Loyola.

SONETO ACROSTICO.

La antigüedad faliBle, torpe, y nHcia
LA ROSA viendo HUstrella, y flor TUciente
AROS profanos cAlle, si imUtrudente
ObseNos culTjos de su flora Vprecia.

Simulacros la erTija [pues desPrecia
Al mundo, y su HAuor ROSA vVliente]
De Christo, por VicarIo, el gran COlemente
En que pEr Oiba nueua luz al gLesia.

En diuinos AltAres la ENtronize
Labrando estatuas DE immortal meMoria
Porque tan ricA prenda solHmnice:

Estime pues su pAtria tAglogia,
Reuerente a su ObseQuio la eHernize,
Venere su vIrtud, pues ya HS notoria

SIN AUTOR.

QUINTILLAS DE CIEGO.

NO se a que mula me acoja esta mi mula rayda,
en esta empresa que sigo: para pasar esta vida:
pero el oyente la escoja, pero a quien le dan, no escoge.
que soy Poeta mendigo, Allá con sus ocho Assumptos
y me sobrarà una coja: se libayan los Poetas,
Ni se que premio les pida no me meto en esos puntos,
a los juezes que despioge que yo tengo acá mis tretas.

y al fin nos veremos juntos.

A aventurero me meto,
y no me faltan razones,
yo sè mi quento enefeto,
y es el quento de ratones,
por dezirlo con respeto.

Y al que mal le pareciere
mi eleccion, en lo que entablo,
porque de ratones hablo,
y preguntarlo quisiere,
respondo, que esso es el diablo.

Pero va de historia (vrdida
la tengo muy bien afè)
que ya el tiempo nos combida,
no digan, los que oyen, que
les doy con la entretenida.

Era le vna Niña hermosa,
tan linda, como vna Rosa
con quien Dios, por sus amores
con puridad misteriosa,
dizen, que se andaua en flores.

Tanto el mundo la ofendia,
como era de Christo amante,
y tan mal le parecia,
que de enfadada se via
cada a Dios a cada instante.

Retirose vna ocasion
a su continua oracion,
y el diablo, que echaua puyas,
viendo en ella su teson,
començo a hazer de las suyas.

Armo fieros elquadrones,
de sus tartercas legiones,
para hazerla mil injurias;
mas tantos montes de farias
parieron solo ratones.

Ya subian, ya baxauan
por aquellos trastos viejos,

pero no se le llegauan,
porque de verla temblauan,
aunque fuesse del de lejos.

Corrian por aquel suelo
con norable ligereza
sin facar de su entereza
fixada toda en el Cielo,
ni aun va holuer de cabeza.

Mudó lugar, por no vellos
la Santa; porque pensaua
prouando, para vencellos,
si como ella los dexaua
tambien la dexauan ellos.

Pero con te en porfia
la fueron siguiendo luego,
y ella que jugar los via,
sus asechianças tenia
todas por cosa de juego.

Era noche, y tenia luz
y apagola con dennedós,
y aunque no se estauan quedos,
dando a la luz matatus,
hizo noche sus enredos.

Haztala compania
la luz, pero pienia Rosa
matarla, porque sentia,
que acompañarle era cosa,
que sonara a cobardia.

Y aun passa a mas su valor
confada en el Señor:
porque le parece poco,
que siendo de edad mayor,
la amenagen con el coco.

Sal acá, puerco sarnoso;
si a batallar te dispones
(dize con pecho brioso)
y el dexando los ratones
se puso luego en el coso.

Admacion

Era va el figlo disforme
en la cadadura horrible,
que pintarlo no es posible,
por que no fue tan inorme.

Era abra el de Mantible,
Por los ombros la arrebató,
y luego di buelollatirá,

y con una y otra pata
llego de enajo y de atra
la castañeta y maltrata.

Mil veze buelue a cogella,
y otras tantas a dilla,

mil con los pies la atropella,
y cantado de pisalla,

no puede cantarla a ella,

Ella rie y el se apura,
ella sufre y el padece
el rabia y ella merece.

y a el le da calemura,
de lo que ella comualece.

El coracon en el Cielo
fiza con figura se
impetrando su consuelo,
y el que rendido se ve
le da contra el mesmo suelo.

Rabia de corrido y pena
de ver, que si quiera vi ay
no la saca tanta pena,

antes queda mas serena,
y mas consuelo el se p. y.

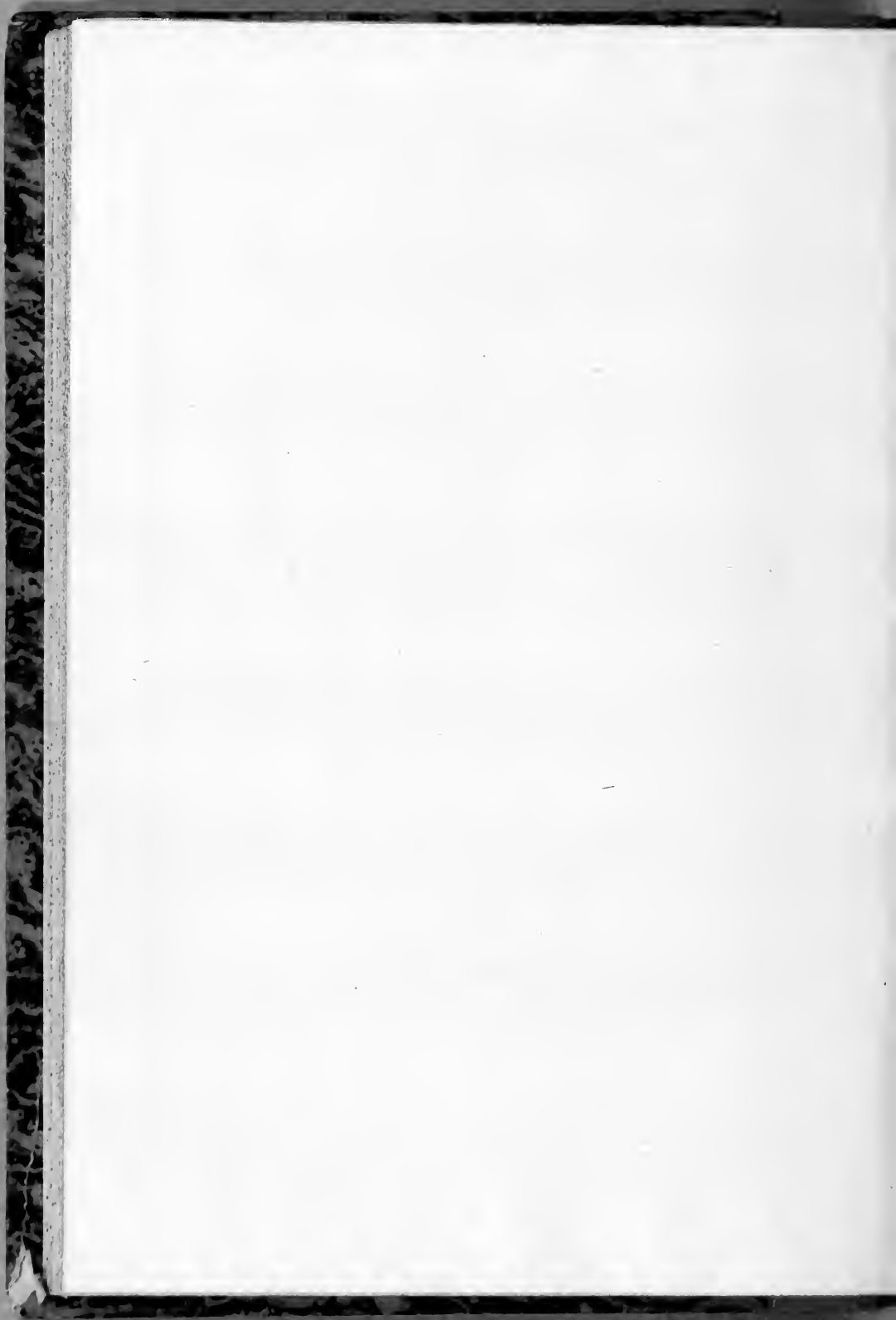
Ya las veynte y quatro son
y lo quiero a qui dexar,

no digan de mi telon,

con razon o sin razon
cantar mal y por fiar.

**A mayor gloria de Dios, y de su Ma-
dre Santissima, y su Carissima Es-
posa ROSA de tu coracon.**

(*) (*)



BA671
M159F

